

# "LOCURA DE AMOR"

★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★

(Guión técnico)



-. P R E S E N T A ...

ABRE EN NEGRO.-

-. C A M P O - (Exterior - Día) .-

-----:0:-----

- 1.- P.G. de un paisaje castellano.  
--- Por la línea blanca de una mal trazada carretera avanza un JINETE, en cuya dalmática manchada de polvo y barro, lleva bordadas las armas del Rey Carlos I.

Sobre este plano comenzarán a aparecer en SOBREIMPRESION los títulos de la película, y al mismo tiempo que en sucesivos ENCADENADOS vemos el continuo galopar del caballo por los campos descorbolados, inmensos, de la vieja Castilla, irán encadenándose los distintos titulares.

ENCADENADO.-

-. CAMPO CON MOLINO - (Exterior-Decorado-Día).-

-----:0:-----

- 2.- P.T.C. del VIAJERO que, seguido por la CAMARA, llega hasta una bifurcación del camino que señala un crucero de piedra; se detiene, pues indudablemente no debe conocer bien el lugar. El JINETE descubriéndose ante la mal tallada imagen, mira a su alrededor.

- 3.- P.G.C. de un molino que bate  
----- en el aire sus grandes  
aspas. Junto a la puerta, un  
MUCHACHO carga unos sacos de  
harina sobre un mulo. Ha oí-  
do el galope del caballo y ha  
vuelto la cabeza.
- 4.- P.T.C. del JINETE que se empi-  
----- na en los estribos y  
haciendo bocina con las manos,  
grita:
- 5.- P.T.C. del MUCHACHO que seña-  
----- la con el brazo exten-  
dido uno de los caminos, gri-  
tando:
- 6.- P.T.C. del JINETE que hace ca-  
----- racolear a su caballo  
y toma la dirección indicada  
por el MUCHACHO. La CAMARA le  
sigue en PANORAMICA viéndole  
desaparecer entre el polvo del  
camino.
- 7.- P.T.C. de una VIEJA molinera  
----- que ha aparecido en la  
puerta del molino y avanzando,  
seguida por la CAMARA, hasta  
el MUCHACHO, le pregunta:

JINETE:

-¡Eh..! ¡Tú..! -¿Por donde  
se vá al Castillo de la Reina  
Juana..?

MUCHACHO:

-¡Por la derecha, señor..! Dos  
leguas de camino..!

VIEJA, -

-¿Qué quería..?

MUCHACHO:

-Preguntaba por el Castillo  
de la Loca.

Los dos se quedan mirando ha-  
cia el sitio por donde desa-  
pareció el JINETE, con un po-  
co de temor en sus rostros. La  
MUJER se santigua despacio.  
Por lo visto, no es normal que  
pregunte un VIAJERO por el Cas-  
tillo de la Reina doña Juana.

ENCADENADO.

- . C A M P O - (Exterior - Día) .-

- 8.- P.G.C. del JINETE que llega  
----- a lo alto de una pe-  
queña loma, donde para su ca-  
ballo.
- 9.- P.T.C. del JINETE mirando ha-  
----- cia adelante, con el  
codo fruncido.

- . CASTILLO DOÑA JUANA.- (Ext.-Decorado-Día) .-

- 10.- P.G. de la mole solitaria  
----- del viejo Castillo de  
Tordesillas. Ninguna señal  
de vida hay en él. Yace, en  
medio del campo, como embe-  
bido por el sol.

- . C A M P O - (Exterior - Día) .-

- 11.- P.T.C. del JINETE que con te-  
----- mor lo contempla unos  
momentos. Después comienza a  
bajar la pequeña pendiente  
que forma la loma por el la-  
do del Castillo.

- . CASTILLO DE DOÑA JUANA.- (Ext.-Decorado-Día) .-

- 12.- P.G.C. del Castillo. Ante el  
----- puente levadizo, para  
el JINETE el caballo.
- 13.- P.T.C. del JINETE que mira  
----- asombrado a su alrede-  
dor. Todo está cerrado, silen-  
cioso, como si ningún ser hu-  
mano habitase aquel lugar.
- 14.- P.G.C. de la mole inmensa del  
----- Castillo coronado en  
sus almenas por un cielo de  
nubes bajas.  
Balcones, ventanas, celosías,  
permanecen cerradas. Este pla-  
no ha de encuadrarse desde el  
punto de vista del JINETE. En-  
tre dos almenas, aparece la  
cabeza de un hombre que mira  
fijamente hacia abajo.

- 15.- P.M. del JINETE que mira hacia  
 ---- arriba, se quita su som-  
 brero y lo mueve en señal de sa-  
 ludo, gritando:

JINETE:

-¡Eh..! ¡Abrid..! ¡Pronto..!  
 -¡Traigo un correo del Rey  
 Carlos..!

Sus palabras tienen un eco en  
 la llanura.

ENCADENADO.-

.. C A M P O - (Exterior-Día) ..

-----:O:-----

- 16.- P.G. del campo desarbolado,  
 ---- inmenso. Por el camino  
 real avanza hacia la CAMARA  
 el cortejo del Rey Carlos. El  
 sol, bajo, alarga las sombras.  
 Trae el aire redoble de cajas  
 militares y sus rítmicos soni-  
 dos van subiendo de tono hasta  
 descubrir dos timbaleros que van  
 van en cabeza, despertando por  
 las amplias campiñas la con-  
 ciencia de la visita soberana  
 que van a recibir. Llega des-  
 pués un paje de guión con la  
 enseña Real y tras él, una vein-  
 tena de JINETES que escoltan  
 al Rey y al Sr. de CHIEVRES,  
 que cabalga a su lado.

- 17.- P.T.C. del Rey CARLOS I y el  
 ---- Sr. de CHIEVRES. Es CAR-  
 LOS, de 17 años, una gallarda  
 figura de príncipe. Sus ojos  
 vivos no se cansan de mirar.  
 Los de CHIEVRES, más astutos,  
 sólo se fijan en las impecien-  
 cias de su señor. La CAMARA les  
 seguirá en TRAVELLING.

.. CASTILLO DE DOÑA JUANA - (Ext.-Dec- Día).-

-----:O:-----

- 18.- P.G.C. El puente levadizo chi-  
 ---- rría y baja lentamente  
 hasta salvar el foso. En el os-  
 curo cuadro del portón apare-  
 cen el correo del Rey CARLOS,  
 DON ALVAR DE ESTUÑIGA y dos  
 CRIADOS del Castillo. Avanzan

rápidos hacia la CAMARA y los cascos de sus caballos tamborilean en la madera reseca del puente.

ENCADENADO.-

- . C A M P O - (Exterior - Atardecer).-

-----:O:-----

19.-P.G. del campo por donde avanza la

---brillante comitiva del REY CARLOS. En sentido contrario sale a su encuentro DON ALVAR y sus servidores.

20.-P.G.C. del REY, seguido del Sr.

----- CHIEVRES. La CAMARA les acompaña en TRAVELLING. Entran en cuadro don ALVAR, deteniéndose los JINETES y con ellos la CAMARA. Don ALVAR descabalgó.

21.-P.T.C. del CAPITAN, que sigui-

----- do por la CAMARA, avanza hacia el REY y el Sr. DE CHIEVRES quedando los tres en cuadro. Viste de negro y su figura tiene el empaque militar de otros tiempos. Haciendo una reverencia, exclama:

DON ALVAR:

-¡Alteza!

CHIEVRES.-

-Es don Alvar de Estúñiga, Capitán de los Tercios de Italia, que lucharon bajo las banderas de Gonzalo de Córdoba...

DON ALVAR:

-Vuestro más fiel vasallo, Alteza... Sea vuestra Alteza bien llegado a Tordesillas.

DON CARLOS.-

-Sé que habéis sido siempre el más fiel servidor de mis padre



2.- P.M. de don ALVAR, con escol-  
----- zo de DON CARLOS.

DON CARLOS.-

-Mi mayor orgullo es haber po-  
dido dedicar mi vida a su servi-  
cio, pero no hice por ellos más  
de lo que hubiese hecho cual-  
quier otro castellano...

3.- P.M. del REY DON CARLOS, con  
----- escolzo de don ALVAR.

DON CARLOS:

-Enterrarse en vida es dema-  
siado sacrificio... Siempre os  
lo agradeceré, Capitán. ¿Cómo  
se halla mi madre...? ¿Conoce  
mi llegada?

4.- P.M. de don ALVAR con escolzo  
----- de don CARLOS.

DON ALVAR:

-Fray Juan de Avila se la anun-  
ció al llegar vuestro correo...

DON CARLOS:

-Vamos de prisa entonces... De-  
seo llegar a su lado cuanto an-  
tes...

DON ALVAR con el gesto contie-  
ne al rey diciendo:

DON ALVAR:

-Perdonad, señor... Vuestra co-  
mitiva...

5.- P.M. de don CARLOS con escol-  
----- zo de don ALVAR.

DON ALVAR:

.... Quizá os parezca extraño,  
señor...

Vacila sin atreverse a conti-  
nuar.

DON CARLOS.-

-¿Qué ocurre, capitán..?

La CAMARA retrocede hasta en-  
trar en cuadro el Sr. de CHIE-  
VRES.

DON ALVAR.- -Perdonadme, Alte-  
za... Pero vuestro séquito de-  
bería entrar en la fortaleza,  
cerrada la noche...

Vuestra madre, señor, cree go-  
bernar aún en Castilla y mejor  
recibirá a su hijo Carlos que  
al Rey...

Hay un instante de silencio.  
Don CARLOS mira a CHIEVRES  
solicitando su consejo; éste  
asiente y volviéndose a la  
comitiva, ordena al CAPITAN  
de la misma:

CHIEVRES:

-¡Capitán..!

26.-P.T.C. del CAPITAN con la co-  
mitiva detrás.

CHIEVRES: (Off)

...¡Acampad aquí..!

27.- P.G.C, DON CARLOS y CHIEVRES  
espolean sus caballos.  
DON ALVAR monta en el suyo,  
siguiéndoles. Los JINETES se  
pierden en el polvo del cami-  
no.

ENCADENADO.-

-. CASTILLO DE DOÑA JUANA - (Exterior-Deo.Atardecer)  
-----:O:-----

28.- P.G.C. del CASTILLO. Están  
tendidos el puente le-  
vadizo. Los caballos del REY,  
CHIEVRES y don ALVAR lo atra-  
viesan al galope.

-.PATIO CASTILLO DOÑA JUANA -(Interior - Atardecer).-  
-----:O:-----

29.- P.G.C. Entren rápidos en el  
granpatio de armas del  
castillo, que permanece de-  
sierto, el REY y sus acompa-  
ñantes. Unos criados se acer-  
can para sujetar los estribos.  
Las altas paredes del patio le  
privan casi por completo de  
luz, dándole un aspecto tris-  
te y sombrío. Descabalgan los  
JINETES y avanzan hacia el  
arranque de una gran escalera  
de piedra que comunica con los  
pisos altos.

50.- P.T.C. EL REY, seguido por don  
-----ALVAR y CHIEVRES, comienza  
a subir en silencio. Uno de los  
CRIADOS se ha acercado a un mu-  
ro en el que están clavadas unas  
teas resinosas, encendidas; arran-  
ca una de ellas y se aproxima al  
grupo para iluminarles el camino.

La insegura luz de la antorcha  
agrandada y disminuye las figuras.  
La CAMARA les habrá acompañado en  
TRAVELLING.

-. GALERIA Y ARRANQUE ESCALERA -(Int. Atardecer) -

-----:0:-----

1.- P.T.C. de la puerta que comuni-  
----- ca con la antesala que  
dá paso a la habitación de do-  
ña JUANA. Por ella aparece doña  
ELVIRA. Es la dama de la Reina;  
su semblante noble y sus cabe-  
llos blancos hacen simpática  
su figura. Avanza unos pasos pre-  
cedida por la CAMARA, reflejándose  
en su rostro la alegría. Vuelve  
la cabeza al ver llegar a MARTIA-  
NO. La CAMARA hace PANORAMICA  
y ampliando el campo recoge la  
figura del médico de la Reina.  
Viste de negro y está un poco  
encorvado por los años. Lleva en  
las manos un libro de pergamino  
y le acompaña un enorme perro  
dogo. Se acerca a DOÑA ELVIRA,  
mientras esta le dice:

DOÑA ELVIRA:

-Acaba de llegar... Es tan  
arrogante como su padre...

Los dos miran complacidos por  
el lado por donde suponemos  
avanza el Rey.

1.-P.G.C. de la galería. Al fondo  
----- el arranque de la esca-  
lera. Todo el ambiente contras-  
ta con la alegría juvenil, lumi-  
nosa, del Rey don CARLOS. Altos  
muros de piedra renegrida, esca-  
samente iluminados por la morte-  
cina luz que entra por unas ven-  
tanillas ojivales. Losas de piedra  
en las que el eco repite el rui-  
do de los pasos. Don CARLOS avan-  
za despacio, con temor. Don Alvar  
ro

y CHIEVRES le siguen, un poco rezagados. Al llegar cerca de la CAMARA, esta retrocede hasta que entran en cuadro doña ELVIRA y MARLIANO, formando todos un grupo en P.G.C. Doña ELVIRA hace una torpe reverencia ante el REY, avanzando unos pasos. DON ALVAR, dice:

DON ALVAR:

-Es Doña Elvira, señor... El aya de vuestra madre...

- P.T.C. de doña ELVIRA que, emocionada, no se atreve a pronunciar palabra. Se acerca más al REY, precedida por la CAMARA, y le tiende instintivamente los brazos. DON CARLOS, que ha entrado en cuadro, toma las manos de doña ELVIRA con cariño. La ANCIANA se anima con esta muestra de confianza.

DOÑA ELVIRA:

-¿No os acordais de mí?...

-Muchas veces os he tenido en mis brazos...

DON CARLOS.- -Sí... Os recuerdo... pero hace ya tanto tiempo...

DOÑA ELVIRA:

-Teníais cinco años cuando vuestros padres vinieron a España y yo volví con ellos...

Doña ELVIRA baja la cabeza. Don CARLOS le hace una cariñosa caricia y mira un poco confuso a su alrededor.

DOÑA ELVIRA:

-Venid... Mi señora está impaciente por abrazaros...

DON CARLOS.-

-Yo también deseo abrazarla... Pero...

DON CARLOS se detiene. Sus ojos consultan la opinión del favorito.

- P.T.C. de CHIEVRES que com-  
----- prende y avanzando,  
seguido por la CAMARA, se  
acerca al REY diciendo:

CHIEVRES:

-¿Qué teméis, Alteza..? Gra -  
cias a los cuidados de estos  
señores, vuestra madre, os re-  
cibirá con cariño...

- P.T.C. de MARLIANO. Haciendo  
----- una torpe reverencia,  
avanza un poco azorado, acer-  
cándose al GRUPO del REY. La  
CAMARA quedará en un P.G.C.  
de todos los personajes.

MARLIANO:

-Pasad... Pasad sin miedo, Al-  
teza... Fray Juan de Avila está  
con ella y lo que nunca conse-  
guirían mis pobres medicinas lo  
habrá logrado él con sus pala-  
bras...

DON CARLOS:

-Tenéis razón... Venid todos  
conmigo... Quiero que estéis pre-  
sentes en nuestra primera entre-  
vista...

Avanza don CARLOS hacia el in-  
terior de la antesala, pero  
MARLIANO le detiene respetuo-  
samente, diciéndole:

- P.T.C. de MARLIANO y el REY.

MARLIANO:

- Le he dado unas hierbas cal-  
mantes y todo irá bien... pero  
conviene, señor, que no le ha-  
bléis de Flandes... ¡Hace ya tan-  
to tiempo que olvido ese nombre..!

Don CARLOS baja la cabeza y  
penetra en la antesala segui-  
do de los demás personajes.

-. ANTESALA CASTILLO DE JUANA-(Int.-Atardecer).-

=====0:=====

.- P.T.C. de la puerta, por la que  
----- entran don CARLOS segui-  
do por don ALVAR, CHIEVRES, do-  
ña ELVIRA y MARIANO. La CAMARA  
les acompaña, atravesando la ha-  
bitación hasta llegar junto a un  
tapiz que comunica con la habi-  
tación de doña JUANA. Las pare-  
des de la antesala están cubier-  
tas de tapices. Un reclinatorio  
ante un triptico. Junto a él una  
vela encendida, única luz que  
hay en la antesala. Un grupo de  
DAMAS se inclinan con una reve-  
rencia ante el REY y su comiti-  
va. Hay un silencio completo.  
DON ALVAR descorre el tapiz para  
dejar paso al REY que penetra  
en la habitación de doña JUANA.

-. HABITACION CASTILLO DE JUANA-(Int.-Atardecer).-

=====0:=====

.- P.T.C. del tapiz que ha desco-  
----- rrido don ALVAR en el  
plano anterior, por el que apa-  
rece la blanca figura del REY  
que se detiene en la puerta,  
quedando un momento mudo, fijo,  
contemplando a su MADRE. Como  
en la antecámara reina la oscu-  
ridad. Sólomente un tenue rayo  
de luz entra por una tronera.

.- P.G.C. Al fondo de la estancia,  
----- perdida entre las som-  
bras, está la reina doña JUANA.  
Sentada en un sillón, ya no que-  
da en ella ni el más pequeño  
vestigio de dignidad real. Su  
vestido, pobre, raído, deja aso-  
mar por las mangas dos manos  
blancas, que oprimen nerviosas  
el brazo del sillón. La cámara  
avanzando rápida encuadra a la  
Reina en un P.T.C. Tiene los  
ojos fijos en su hijo, pero es  
recelosa y extraña su mirada. A  
su lado hay un fraile: Fray Juan  
de Avila.

.- P.T.C. de don CARLOS. Con emo-  
----- ción hace una reverencia  
y avanzando, precedido por la  
CAMARA, repite la ceremonia has-  
ta tres veces, quedando al fi-  
nal erguido, mirando al frente.

Han avanzado detrás del REY los demás personajes. La luz de la tronera cae sobre don CARLOS.

DON CARLOS:

-Señora... Vuestro hijo Carlos se alegra de hallaros con buena salud.

P.T.C. de la REINA. Contempla ----- emocionada a su hijo y después de un silencio, moviendo inquieta las manos, asustada, como si quisiera aprisionar un recuerdo que le huye continuamente, dice con vaguedad:

DOÑA JUANA:

-¿Mi hijo...? ¿Eres tu mi hijo...?

P.T.C. de don CARLOS colocado ----- entre don ALVAR y CHIEVRES. Guardan silencio todos. Don ALVAR tiene la mirada baja, con expresión de amargura.

P.M. de doña JUANA que mira fijamente al Rey y volviéndose a FRAY JUAN, al mismo que la CAMARA encuadra a él dejando fuera de cuadro a doña JUANA, dice:

DOÑA JUANA:

-¿Es él, Fray Juan?

FRAY JUAN:

-Es vuestro hijo don Carlos, Alteza...

Fray JUAN, con mirada inteligente, intenta hacer comprender a don CARLOS la realidad del estado de su MADRE.

P.M. de don CARLOS; comprendiendo tristemente. Mira fijamente a su madre.

DOÑA JUANA: (Off)

-... Tal vez sea verdad... Recuerdo que el Rey don Felipe mandó que se hicieran fiestas en todo el Reino porque había nacido un niño...

- P.M. de doña JUANA, que habla  
--- con suave inseguridad; su  
recuerdo está lejos, cubierto  
de bruma.

GUARDA silencio un segundo,  
mientras su mirada ha queda-  
do fija en un punto de la ha-  
bitación.

DOÑA JUANA:

--- ¡nuestro hijo...! ¡Carlos...!

DOÑA JUANA:

- ¡Carlos...! El quería que fue-  
ses un gran Rey... Muchas veces  
pensó traerte a nuestro lado pa-  
ra que aprendieses a sentir co-  
mo el pueblo que Dios te mandaba  
gobernar...

- P.M. de don CARLOS, mirando  
--- fijamente a su madre.

DOÑA JUANA: (Off)

--- Siempre me decía: "Cuando  
Carlos suba al trono dile todo  
el mal que por mí padeció Casti-  
lla"...

- P.M. de doña JUANA. Se ha ca-  
--- llado de pronto y su ros-  
tro se oscurece. Mueve viva-  
mente la cabeza y comenzando  
a exaltarse, exclama:

DOÑA JUANA:

- ¡No...! ¡No es cierto!! El no tu-  
vo la culpa... Fui yo quien le-  
vantó bandos en Castilla contra  
él porque tenía celos de que al-  
guien le amase más que yo..!

Se ha excitado y jadeante mi-  
ra a don CARLOS.

- P.T.C. de don CARLOS, CHIEVRES  
--- y ALVAR. Hay amargo es-  
tupor en el REY ante el desva-  
rio de su madre. Don ALVAR le  
mira emocionado.

DOÑA JUANA: (Off)

--- ¡Por eso me lo quieren qui-  
ter...! ¡Pero estará siempre a  
mi lado...! ¡Es mío nada más...!

- P.T.C. de FRAY JUAN junto a  
----- la REINA. Se acerca  
y se inclina ante ella, di-  
ciéndole solícito:

FRAY JUAN:

-Calmaos, señora... No debéis  
excitaros... Vuestro hijo tendrá  
mucho que hablar con vos...

La REINA, suavemente, dulci-  
fica su expresión y exclama:

DOÑA JUANA:

-¿Mi hijo?!... Tenéis razón,  
Fray Juan...

- P.T.C. de don CARLOS, CHIE-  
----- VRES y don ALVAR. El  
REY observa anhelante a su  
madre.

DOÑA JUANA: (Off)

-Acercate... Tengo tanto que  
hablar contigo..!

DON CARLOS, con alegría con-  
tenida, dá un paso hacia su  
madre, dejando al descubier-  
to la figura del Sr. de CHIE-  
VRES que ha seguido la esce-  
na con fría curiosidad.

- P.T.C. de la REINA. DOÑA JUA-  
----- NA contempla con ternu-  
ra la blanca figura del REY;  
se incorpora, poniéndose len-  
tamente en pie, sin dejar de  
mirarle. El tono de su voz  
es cariñoso.

DOÑA JUANA:

.... Ya eres un hombre... Dejad-  
nos solos, caballeros... Deseo  
hablar con mi hijo...

Al mirar doña JUANA a los  
caballeros que rodean al Rey,  
se ha detenido en CHIEVRES.  
en cuyo pecho centellea con  
la última luz del sol que en-  
tra por la aspillera, el bo-  
rrrego de oro del Toisón que  
pende de su cuello. En rapi-  
dísimo avance, la cámara en-  
quadra a la REINA en un gran  
P.P. Su mirada, aterrada, con-  
templa el destello.

P.T.C. del caballero de CHIE-  
----- VRES. La CAMARA en ra-  
pidísimo avance, encuadra a  
P.P. el Toisón que lleva al  
cuello.

DOÑA JUANA: (Off)

-¡¡Vete...!! ¡¡Vete...!! ¡No te  
acerques a mí..!

P.M. de don CARLOS. Aturdido  
----- ante el cambio brusco de  
su madre.

DOÑA JUANA: (Off)

-¡¿Como os atreveis a llegar  
hasta aquí..?! ¡¿Qué habéis ve-  
nido a buscar?!...

P.M. de doña JUANA. Tiene la  
mirada extraviada, y está an-  
helante, inclinando su cuerpo  
con emoción, queriendo descu-  
brir entre las sombras el ros-  
tro de aquél hombre que lleva  
una Orden y un ropaje de Flan-  
des.

DOÑA JUANA:

-...¿No le véis..? ¡¡Es él...!!  
¡¡Os engaña...!! ¡Capitán...! ¡Sa-  
cadle de aquí...! ¡No le dejéis  
que se acerque...!

Doña JUANA retrocede con la  
mirada fija en CHIEVRES; se  
ha dejado caer en el sillón,  
en un claro ademán de terror  
y estallando, convulsiva, trans-  
figurada, grita:

DOÑA JUANA:

-¡...Retíradle...!! ¡Retíradle...!  
¡Retiraos todos...! ¡Dejadme...!  
¡Quiero estar sólo...! ¡Sóla...!  
¡Fray Juan, decidles que se va-  
yan...!

P.T.C. del REY, don ALVAR y  
----- CHIEVRES. Hay un movi-  
miento de estupor. Don CARLOS  
hace una reverencia ante su  
madre y acompañado de CHIEVRES  
y don ALVAR, se dirigen hacia  
la puerta. La CAMARA les acom-  
paña. Doña ELVIRA y MARLIANO

salen de campo en dirección a la REINA, cruzándose con ellos.

FRAY JUAN:

-¡Calmaos, señora, calmaos..!

Doña JUANA rompe en sollozos.

P.T.C. de doña JUANA y FRAY  
----- JUAN de Avila. Presuro-  
sos entran en cuadro MARLIANO  
y doña ELVIRA, que rodean a su  
señora. La Reina, levantando  
la cabeza murmura, aún sollo-  
zante:

DOÑA JUANA:

-¿Cómo ha podido llegar hasta  
aquí, decídmelo vosotros..?

Ninguno acierta a contestarla.

ENCADENADO.-

-. SALON CASTILLO DE JUANA -(Interior-Noche).-

-----: 0:-----

P.T.C. de don CARLOS de espal-  
----- das a la camara, ante una  
gran chimenea de campana, donde  
arde el fuego vivo de unos tron-  
cos.

DON CARLOS:

-Vos la conocéis mejor que yo,  
Capitán...

Don CARLOS se vuelve de fren-  
te a la CAMARA, mirando hacia  
el sitio que se supone está el  
CAPITAN y continúa:

DON CARLOS:

....¿Podéis explicarme que ha  
ocurrido..? ¿Cómo pudo hablar  
de este modo al Sr. de Chie-  
vres...a quién ha visto hoy vez  
por primera..?

P.T.C. de don ALVAR.

DON CARLOS: (Off)

... Era miedo... Ví el terror  
en sus ojos... Don Alvar, es-  
toy seguro que nada de esto es  
un secreto para vos...

DON ALVAR:

-No lo es... Alteza...

Avanza don ALVAR seguido por la CAMARA hasta llegar cerca de don CARLOS, quedando los dos en cuadro.

DON ALVAR:

-Pero... la historia es tan penosa que yo desearia Alteza, me libraseis de relatarosla...

DON CARLOS le mira aturdido:

DON CARLOS.-

-¿Historia?

DON ALVAR:

-Sí... No podríais comprender lo que acaba de suceder si no os dijera lo que el Toisón de Oro significa en el recuerdo de vuestra madre.

P.M. de don CARLOS, escuchando sorprendido.

DON ALVAR: (Off)

-Fué el Toisón... Lo unió, sin duda al recuerdo de un hombre de amarga memoria para ella. Al ver brillando el oro del Toisón sobre el ropaje de Flandes... os confieso que yo mismo vacilé.

-Pensé un instante si aquél hombre habría resucitado, para escoltar la figura del hijo, como en vida escoltó la del padre...

DON CARLOS:

-¿Os referis quizá... a don Filiberto de Vere..?

P.M. de don ALVAR.

DON ALVAR:

-Sí.

DON CARLOS.- (Off)

-¿Qué podéis decirme de aquél caballero...? Sé que fué el mejor amigo y consejero de mi padre y que nadie le superó en inteligencia y fidelidad... Así me han hablado en Flandes...

DON ALVAR mueve lentamente la cabeza y con un dedo de amargura, contemplando al Rey, avanza hacia él, seguido por la cámara, quedando los dos en cuadro.

DON ALVAR:

-Quizá mi relato os produzca tanta amargura, que jamás podáis olvidarlo... Al fin, es la historia de vuestra propia sangre. Quisiera que de él sacaseis alguna enseñanza como Rey... y como esposo.

Hay una pausa. Don CARLOS mira intrigado y don ALVAR se vuelve hacia el fuego que crepita en el hogar. La luz de las llamas tiembla sobre los dos. La CAMARA en un TRAVELLING se acercará a la chimenea para encuadrar el fuego de la misma.

ENCADENADO.-

-. DORMITORIO REINA ISABEL CASTILLO MOTA -(Interior-Noche)

-----:O:-----

P.P. del fuego de una gran chimenea que vemos al retroceder la CAMARA, ampliando el campo, para después hacer una PANORAMICA, mientras vamos descubriendo la estancia. Es el dormitorio de Isabel La Católica en el Castillo de la Mota. Se haya debilmente iluminado por hachones y por el fuego del hogar que agiganta sobre los muros las sombras de los cortesanos que se agrupan calladamente.

Con los brazos y las tenzas rubias, fuera del embozo de la ropa, doña ISABEL mira fijamente al dosel de su lecho. De vez en vez, la luz de un relámpago empalidece la habitación... Seguida por el estallido de un trueno que retumba con furia en los patios del castillo, para perderse, luego, con los últimos confines de la llanura...

La CAMARA, que en su recorrido se habrá detenido brevemente ante el lecho de doña ISABEL, terminará encuadrando un ventanal. La lluvia lo golpea y corre mansamente por los cristales.

Durante el plano se habrá seguido escuchando la voz de DON ALVAR que dice:

DON ALVAR: (Off)

.... La historia comenzó la noche que España perdió para siempre a la Reina Isabel...

... El Castillo de la Mota, recogía entre sus muros el último aliento de la mejor Reina... ¡Dios la dió a Castilla... y Dios la reclamaba de nuevo...!

... Los cortesanos la vieron partir entre un silencio de asombro, mientras, fuera, el cielo rasgaba su velo mil veces aquella noche... Y su congoja empapaba las tierras de España entre un fragor de luces y truenos...

ENCADENADO.-

--. C A M P A N A R I O -- (Interior-Noche).--

=====O:=====

P.G.C. de una campana que golpea lentamente.

DON ALVAR: (Off)

.... El eco de aquel abandono llegó hasta el último rincón del Reino...

ENCADENADO.-

-. CAMPO CASTELLANO - Exterior - Noche ).-

-----:O:-----

P.G. del campo de Castilla.El  
viento y la lluvia lo azo-  
tan con todo el fragor de la  
tormenta.

DON ALVAR: (Off)

-. ... Y un aire de tristes pre-  
sagios recorrió Castilla de pun-  
ta a punta...

ENCADENADO.-

-. CASTILLO DE LA MOTA (Exterior-Decorado-Noche).-

-----:O:-----

P.G. de la llanura que se ex-  
tiende delante del casti-  
llo de la Mota. Llega el len-  
to doblar de la campana, mien-  
tras la tormenta sigue su  
curso. Un JINETE avanza hacia  
la CAMARA, doblando luego para  
perderse, seguido por la CAMARA,  
en la oscuridad de la llanura.  
El fragor de la noche apaga  
el batir de los cascos del ca-  
ballo.

DON ALVAR: (Off)

-. ... Pasada la media noche aban-  
doné la fortaleza y las tierras  
de Avila, y tomé el largo cami-  
no de Flandes... Llevaba a Bru-  
xelas la triste nueva...

ENCADENADO.-

-. C A M P O - (Transparencia-Noche).-

-----:O:-----

P.M. de DON ALVAR, joven, que  
cabalga. La lluvia azota  
su rostro.

CIERRA EN NEGRO.

-. CAMINO BELGICA CON HOSTERIA-(Ext.-Decorado-Día).-

-----:O:-----

ABRE EN NEGRO.

P.P. de una muestra de metal.  
Bajo una tosca corona en  
relieve, con grandes caracte-  
res de gótica alemana, se vé  
escrito:

"GASTHAUS ZUR KRONE"

La CAMARA bascula y retrocede ampliando el campo para ver el exterior de una hosteria en un camino de Bruxelas. Por el mismo, en dirección a la CAMARA, avanza don ALVAR, JINETE en un caballo blanco. Pasa adelante de la Hosteria y sin detenerse sigue su camino hasta perderse en la lejanía. La CAMARA habrá seguido su movimiento.

ENCADENADO.-

-. C A M P O - (Transparencia - Día) .-

-----:0:-----

- P.M. de don ALVAR que cabalga por un camino. Su traje desgarrado, lleno de polvo y barro, su barba crecida, denota que ha corrido sin desoan-

so.

DON ALVAR: (Off)

.... En tierras de Flandes, bajo un sol fuerte, galopé sin desoancho para nublar con mi mensaje la felicidad de su hija doña Juana, vuestra madre, duquesa entonces en la mas alegre de las Cortes de Europa...

ENCADENADO.-

-. SALON PALACIO BRUXELAS-(Interior-Día).-

-----:0:-----

- P.M. de un lienzo a medio pintar, que representa a doña JUANA. La CAMARA retrocede un poco para dejar entrar en cuadro la figura del pintor, que contempla su trabajo. Da una pincelada, observa el efecto y se asoma por el lado derecho del caballete. La CAMARA entonces hace PANORAMICA para enfocar en P.G. el decorado. En un escaño, cubierto con una gruesa alfombra de vistosos colores, doña JUANA, sentada en un sillón, posa ante el artista italiano. Un poco separadas de ella, cuatro de sus damas rodean a doña ELVIRA, que sentada en una jama tiene sobre su falda un

cofretillo de plata, repleto de joyas. Como fondo, el lujo abigarrado de Flandes. De las paredes penden magníficos tapices que representan escenas pastoriles y de caza. Cuadros bíblicos, mitológicos y de la historia de la caballería. Muebles de talla y chimenea de mármol, adornada con preciosas vasijas de oro y plata. Espejos venecianos, figuras y vasos de porcelana...

La luminosidad del salón, la belleza de las damas y la vistosidad de sus trajes, forman un armonioso conjunto, en el que todo es alegría y color.

Desde el comienzo del plano hemos oído la risa de doña JUANA y la de sus damas.

PINTOR:

-¡Por favore...! Signora...!  
¡Non ridere tanto...! ¡Non e  
posibile trabajar así...!

P.T.C. de doña JUANA cesando  
de reírse y con aire alegre y juvenil se disculpa:

DOÑA JUANA:

-Perdonad, Sr. De Bari... Tenéis razón... ¿Era esta la postura?

Doña JUANA adopta una postura forzada.

- P.T.C. del pintor.

PINTOR.-

-¡Por favore, no...! ¡La mirada en el caballero del bigote del segundo tapiz...!

- P.G.C. de doña JUANA y las damas que contienen la risa, DOÑA JUANA adoptando una nueva postura pregunta:

DOÑA JUANA:

-¿Así...?

PINTOR: (Off)

-¡Eco...! ¡Gracias...! ¡Muchas gracias...!

DOÑA JUANA:

-Continúa, Elvira...

DOÑA ELVIRA sacando del  
cofre una joya que muestra a  
doña JUANA, dice:

DOÑA ELVIRA:

-Este zarcillo de perlas si que  
os sentará bien con vuestro tra-  
je rosa...

DOÑA JUANA:

-No lo llevaré esta noche...  
Quando lo estrené, mi esposo ni  
lo miró siquiera...

DOÑA ELVIRA:

-¿Y cual os pondréis?

-P.M. de doña JUANA, sonriendo  
alegremente:

DOÑA JUANA:

-¡Es una sorpresa...! Dale ese  
zarcillo a Leonor... Sobre un  
traje azul resaltará más que en  
el mío.

-P.M. de LEONOR. Bella e inge-  
nua, con alegría dice emo-  
cionada a la Reina:

LEONOR:

-¡Cuanto os lo agradezco! Señora!  
...¡Es precioso...!

Entra en cuadro doña ELVIRA  
que le entrega el zarcillo  
y la CAMARA retrocede encua-  
drando a las dos.

LEONOR:

¿Creeis que me sentará bien?

-P.M. de doña JUANA.

DOÑA JUANA:

-Eso preguntaselo al Duque de  
Termonde... Creo que le gustará...

-P.T.C. de LEONOR con las otras  
damas.

DOÑA JUANA: (Off)

-Ayer en la Catedral te estuvo  
mirando toda la Misa...

LEONOR:

-Pues yo no le ví... ¿Dónde estaba?

Las DAMAS se ríen. LEONOR se  
azora, pero está llena de fe-  
licitad. Ingenuamente, dice:

DOÑA JUANA: (Off)

-Junto a la misma columna donde le distes al salir un papelito...

Las risas aumentan y azoramiento de Leonor, también.

P.T.C. de doña JUANA.

DOÑA JUANA:

-¿Que viene ahora, Elvira..?

DOÑA ELVIRA: (Off)

-Un collar de brillantes...

DOÑA JUANA:

-Ese para mí... Las demás joyas repartelas... Quiero que esta noche estéis todas muy bonitas...

DOÑA JUANA sonríe y mira a sus DAMAS, mientras continúa diciendo:

DOÑA JUANA:

-El Archiduque quiere que Bruselas sea la Corte más luminosa de Europa. Ayer me decía: "Mis parientes de Brujas y Ostende, de Gante y Gravelines, vienen a Bruselas a admirar la belleza de vuestras damas... y vos sois la más bella y la más admirada..."

-P.T.C. de las DAMAS. Una de ellas, la que menos aspecto de ingenuidad tiene, dice con doble intención.

DAMA PRIMERA:

-El Archiduque hace frases muy bonitas...

LEONOR:

-Sin duda, es el más cumplido caballero de Flandes...

-P.M. de DOÑA JUANA que mira a LEONOR riendo:

DOÑA JUANA:

-¿Y el Duque de Termonte..?

-P.T.C. de LEONOR y las DAMAS.

LEONOR:

-También, señora, pero es menos

Todas las DAMAS vuelven a reír-poético... reírse.

0.- P.T.C. de una de las puertas  
----- del salón. Se abre y  
tras ella aparece un paje de  
CAMARA que avanza unos pasos  
y haciendo una reverencia, di-  
ce:

PAJE:

-Señora... Un emisario de Cas-  
tilla pide licencia para veros...

1.- P.T.C. de doña JUANA, que se  
----- levanta vivamente. Con  
gran alegría exclama:

DOÑA JUANA:

-¡¡De Castilla..! ¡Que pase al  
momento..!

Mirando hacia el caballete,  
añade:

DOÑA JUANA:

-Dejad vuestros pinoles, Sr.  
De Bari...

Y bajando del escaño, se  
acercó a sus DAMAS, seguida  
por la CAMARA, diciendo:

DOÑA JUANA:

--Muy lucida iba a ser la fies-  
ta de esta noche...! Sólo falta-  
ba a mi felicidad ese emisario  
que sin duda, me trae de Casti-  
lla noticias de mi madre...!

Y se queda mirando hacia la  
puerta.

2.- P.T.C. de la puerta. Tras ella,  
----- en la galería, se adi-  
vina un incesante movimiento  
de los cortesanos. Aparece el  
Capitán don Alvar, que, dan-  
do unos pasos hacia el inte-  
rior del salón, precedido por  
la CAMARA, hace una reverencia  
diciendo:

DON ALVAR:

-Señora...

3.- P.T.C. de doña JUANA, que se-  
----- guida por la CAMARA  
avanza hacia don ALVAR, que-  
dando los dos en cuadro.

DOÑA JUANA:

-¡Bienvenido, don Alvar...! ¿Me traeis noticias de mi madre...? ¿Cómo se encuentra...?

4.- P.M. de don ALVAR, que baja  
--- la cabeza, rehuendo la  
mirada, no sabiendo que con-  
testar.

5.- P.M. de doña JUANA, que in-  
--- siste ensombrecido el  
rostro por la contestación  
que presiente.

DOÑA JUANA:

-¿Se ha agravado en su dolencia?

6.- P.M. de don ALVAR que baja  
--- más la cabeza con pro-  
fundo dolor.

7.- P.T.C. de doña ELVIRA con  
--- las damas. Anhelan-  
tes, presintiendo la desgra-  
cia, miran con ansiedad a don  
ALVAR.

8.- P.M.

de doña JUANA que ante el si-  
lencio de don ALVAR, balbucea  
temblorosamente:

DOÑA JUANA:

-¿No me contestais...?

9.- P.M. de don ALVAR, que levan-  
--- ta la cabeza y mirando con  
infinito dolor a la REINA do-  
ña JUANA, la ofrece el perga-  
mino que lleva en sus manos.  
La CAMARA retrocede para dar  
entrada a doña JUANA que co-  
giendo el pergamino no se atre-  
ve a desenrollarlo.

10.- P.M. de la REINA con escorzo  
--- de don ALVAR. Doña JUANA,  
haciendo un esfuerzo se atre-  
ve a preguntar, al mismo tiem-  
po que desenrolla el pergamini-  
no.

DOÑA JUANA:

-¿Ha muerto...?

Hay un silencio impresionan-  
te. Doña JUANA mira por fin  
el pergamino mensajero de tan  
tristes noticias. La CAMARA  
se acerca a un P.P. de ella.  
Las lágrimas corren mansas  
por sus mejillas.

.- P.T.C. de DOÑA ELVIRA y las  
DAMAS que seguidas  
por la CAMARA se acercan a  
doña JUANA, sintiendo su do-  
lor, DOÑA ELVIRA no querien-  
do creer tan terrible noti-  
cia aún pregunta:

La CAMARA en su movimiento  
habrá quedado encuadrando a  
DOÑA JUANA, doña ELVIRA, las  
DAMAS y don ALVAR.

Hay un nuevo silencio solo  
turbado por el callado llo-  
rar de la Reina.

Esta se dirige hacia un si-  
tial donde se sienta, ocul-  
tando su rostro entre sus ma-  
nos. Las DAMAS la rodean, res-  
petuosamente apartadas, com-  
partiendo su dolor. DON ALVAR,  
baja la cabeza, como si fue-  
ra culpable del luto que ha  
traído a Bruselas.

.- P.M. de la REINA. Levanta la  
cabeza y haciendo un es-  
fuerzo para sobreponerse a su  
congoja, con dulzura, dice a  
don ALVAR;

Al mismo tiempo que la CAMARA  
retrocede ampliando el campo  
entra en cuadro DON ALVAR. La  
REINA coge el pergamino y se  
lo entrega.

DOÑA ELVIRA.-

-¿Ha muerto?

DON ALVAR:

-Dejé el Castillo de la Mota  
cuando las campanas doblaban  
por el alma de la Reina Isabel...

DOÑA JUANA:

-Llevad este pliego al Sr. De  
Vere... Debe anunciarse al pue-  
blo el luto de la Corte...

DOÑA JUANA:

-Después, retiraos... ¡Necesi-  
tais descanso...! Mucho os agra-  
dezcó el esfuerzo que habéis  
hecho...

DON ALVAR:

-Hubiera querido galopar toda la vida y no llegar nunca a daros tan desdichadas nuevas...

DOÑA JUANA sonríe entre sus lágrimas, diciendo:

DOÑA JUANA:

-Solo Dios pudo detener vuestro caballo...

Y levantándose, se acerca, seguida por la CAMARA, hasta reunirse con doña ELVIRA, diciendo:

DOÑA JUANA:

-Me acompañarás a los Cotos de Borgendael?

DOÑA ELVIRA.-

-¿Vais a buscar al Archiduque?

DOÑA JUANA:

-Sí... La caza no terminará hasta la puesta del sol... No podría soportar sólo tanto tiempo...

DOÑA ELVIRA:

-Enviadle unos mensajeros... A vos os será difícil encontrarle en el bosque...

DOÑA JUANA.-

-Iré a su pabellón y allí me guiarán hasta el sitio que haya elegido la partida...

- P.M. de DOÑA JUANA. Las lágrimas vuelven a sus ojos. Con ternura, dejándolas resbalar, dice con una voz que termina quebrada en un sollozo:

DOÑA JUANA:

-El quería mucho a mi madre... Será muy grande su tristeza cuando conozca la noticia de su muerte... Debo ser yo quien se la dé... ¡Con mi dolor haré más llevadero el suyo..!

ENCADENADO.

--. SALON Y RESERVADO PABELLON CAZA - (Interior-Día).--  
-----:0:-----

94.- P.M. de don FELIPE el HERMOSO,  
..que coincide con el anterior  
de doña JUANA. La CAMARA re-  
trocede ampliando el campo, pa-  
ra ver al Archiduque cerca de  
un clavicordio donde una belli-  
sima mujer está tocando una me-  
lodía suave que el rey cantu-  
rrea.

Conocemos a don FELIPE a los 28  
años de edad. Tiene el pelo ru-  
bio, los ojos azules y es fuer-  
te, alegre y varonil. De adema-  
nes elegantes y suaves, lleva  
puesto un traje de montería  
que realza su gran figura.

Cuando la CAMARA tiene encua-  
drados a los dos personajes, se  
detiene un momento. El REY y la  
mujer se miran riendo, amorosa-  
mente. La CAMARA continúa su ca-  
mino hasta llegar frente a una  
ventana grande, defendida por  
barrotes, por la que divisamos  
el gran salón del pabellón. Des-  
de el comienzo del plano mezcla-  
do con la música del clavicordio,  
se ha percibido un fuerte rumor  
de carcajadas y voces, que en  
este momento aumentan de tono.  
El nuevo ambiente que se perci-  
be ahora con claridad es el de  
una de aquellas orgías tan fre-  
cuentes en Flandes en el siglo  
XV. En las paredes de troncos  
de pino, recubiertas de pieles,  
cabezas de jabalíes, venablos  
y flechas, hay unas repisas, don-  
de sujetos con argolla y cadena  
unos azores revolotean nerviosos,  
batiendo con estrépito sus alas,  
en un intento inútil de librar-  
se del cautiverio. El fuego de  
un gran hogar de amplia campana,  
caldea la sala, que está llena  
de hombres y mujeres. Damas y  
caballeros de la nobleza flamen-  
ca ocupan escabeles, sillas, has-  
ta las blandas pieles del suelo  
frente al hogar... Ríen con es-  
trépito tanto por la gracia de sus  
propias ocurrencias, como por la  
oerveza y los vinos espumosos,  
que un grupo de barricas y pe-  
llejos colgados les ofrecen.

95.- P.T.C. de la puerta que comuni-  
----- ca con el exterior. Se  
abre bruscamente. En el dintel  
aparece doña JUANA. Da un paso  
hacia el interior, pero se de-  
tiene bruscamente. Mira con asom-  
bro el cuadro que se presenta a  
su vista. Tarda en comprender  
aquél abigarramiento de figuras  
y aquél estruendo de fiesta. La  
CAMARA hace PANORAMICA para des-  
cubrir cerca de la REINA a un  
caballero que ríe nerviosamente  
borracho, sujetando entre sus  
brazos a una DAMA. Ella se dá  
cuenta de la presencia de doña  
JUANA y contiene al caballero  
que cesa de reír.

Doña JUANA recorre con la vista  
aquél cuadro de bacanal, tan dis-  
tinto a lo que esperaba encontrar.  
La CAMARA continúa el movimiento  
necesario para ir descubriendo  
a los caballeros y damas que lle-  
nan el salón. El estruendo vá  
cesando velozmente. Hay un movi-  
miento de: confuso sobresalto  
y un nervioso juego de miradas,  
que les lleva a ponerse en pié,  
mientras que las damas hacen por  
arreglar "los desarreglos" de  
sus ropajes.

96.- P.T.C. de doña JUANA. Aturdida  
ooo--- lo mira todo, pero no se  
mueve. El silencio es fuerte y  
permite oír con claridad el dul-  
zón sonido del clavicordio. Do-  
ña JUANA volviendo sus ojos ha-  
cia la ventana del reservado,  
avanza lentamente dejando tras de  
sí un reguero de miradas. Todos  
hacen una torpe reverencia al pa-  
so de doña JUANA. La CAMARA que  
precede a DOÑA JUANA, habrá pe-  
netrado por la ventana hasta que  
doña JUANA quede situada detrás  
de los barrotes, encuadrada en  
un P.M. En el rostro de la Reina  
se acusa la escena que contempla  
fijamente. El recuerdo de la no-  
ticia que traía, ha desaparecido  
de sí... Y ni Castilla, ni Medi-  
na del Campo, tienen valor en su  
mirada...

- 7.- P.T.C. de don FELIPE que embe-  
----- lesado mira sonriendo a  
la DAMA que continúa tocando  
en el clavicordio. Es en estos  
momentos cuando la música ter-  
mina y don FELIPE inclinándose  
hacia la DAMA, acaricia sus  
manos que aún tiene sobre el  
teclado.

DON FELIPE:

-No podré nunca separar vues-  
tro recuerdo de esta melodía...  
¿Recordais donde la oímos por  
primera vez..?

La DAMA no contesta, pero se  
levanta y acercándose lenta-  
mente a él, se apoya en sus  
hombros y con una de sus ma-  
nos acaricia la cabeza del  
Archiduque, que añade amoro-  
so:

DON FELIPE:

-Es la melodía de vuestros ojos...  
Y de vuestra boca... Besadme...

La DAMA se inclina ante él.

- 8.- P.M. de doña JUANA. Hace un  
----- gesto brusco de honda  
amargura y se separa de allí,  
quedando de espaldas a la CA-  
MARA.
- 9.- P.T.C. de DOÑA JUANA, termi-  
----- nando el movimiento del  
plano anterior, quedando fren-  
te a la CAMARA. Mira agitada,  
sobrecogida, a todos los que  
la contemplan.
- 10.- P.G.C. del salón, desde el pun-  
----- to de vista de DOÑA JUA-  
NA. Todas las damas y caballe-  
ros que llenan la sala, silen-  
ciosos, tienen los ojos fijos  
en la REINA.
- 11.- P.T.C. de doña JUANA que baja  
----- la cabeza con rubor y  
deprisa atraviesa el salón ha-  
cia la puerta de salida. La CA-  
MARA la habrá acompañado hasta  
llegar a la misma. En este mo-  
mento se abre la puerta y un  
caballero aparece en el dintel.

Es DON FILIBERTO de VERE. Cuarenta o cincuenta años. Fino de modales. Delgado y elegante. Al ver a la REINA se detiene. Haciendo una reverencia, exclama:

FILIBERTO:

-Señora... ¿vos aquí..?

2.- P.M. de DOÑA JUANA, que le mira sin saber qué contestarle, quedando sus ojos fijos en el Toisón de Oro que lleva don FILIBERTO.

3.- P.P. del Toisón. Un rayo de sol cae sobre él y un instante centellea el oro.

4.- P.T.C. de los dos.

DON FELIBERTO:

-¿Deseabais algo, señora?

Doña JUANA, que ha vacilado al verlo, reanuda la marcha, saliendo del Pabellón, mientras que don FILIBERTO le deja paso, inclinándose respetuoso. Luego se vuelve entrando decidido en la Sala.

5.-P.G.C. del salón. Las conversaciones y los comentarios han estallado de nuevo. DON FILIBERTO avanza rápido hacia la puerta del reservado. Una suave sonrisa va fija en su boca. Ha comprendido la escena que acaba de pasar.

6.-P.T.C. de don FELIPE y la DAMA. Ella ríe provocativa:

DAMA:

-Sois muy galante, señor...

Se escucha un golpear de nudillos en la puerta y los dos se vuelven bruscamente:

DON FELIPE:

-¿Vos..?

7.-P.T.C. de la puerta, que se ha abierto, entrando don FILIBERTO, que después de cerrarla, tras de sí, queda apoyado con expresión enigmática:

DON FELIPE: (Off)

-¿Qué ocurre, Señor de Vere..?

DON FILIBERTO se inclina levemente, diciendo:

DON FILIBERTO ha recalcado la palabra "Alteza", para que el Rey comprenda su alcance.

08.-P.T.C. del REY y la DAMA. DON FELIPE que se ha desprendido de ella, parece querer adivinar y dice con extrañeza:

09.-P.T.C. de don FILIBERTO que, acompañado por la CAMARA, avanza hasta reunirse con el REY. Apenas puede impedir que la ironía baile en cada palabra.

Su mirada vá ligeramente hacia la DAMA y continúa:

DON FELIPE frunce el ceño y se acerca más a don FILIBERTO.

DON FILIBERTO conteniendo la indignación del Rey, dice:

10.-P.M. de don FELIPE. El asombro invade de nuevo a don FELIPE.

DON FILIBERTO:

-Perdonadme, "Alteza"...

DON FELIPE:

-¿Alteza...?! No os comprendo, señor de Vere...

DON FILIBERTO:

-Vuestra esposa estuvo aquí hace unos instantes... Vino a comunicaros... nuevas de Castilla...

DON FILIBERTO:

-... Pero supongo... que ha preferido dároslas más tarde...

DON FELIPE:

-¿Vino a verme...? ¿Decís que estuvo aquí...? ¿Por qué no me han avisado?

DON FILIBERTO:

-No os enogéis... Ya no tiene remedio... ¿No adivinais la noticia que os traía, "Alteza"?...

DON FELIPE:

-Eh..?

DON FELIPE bruscamente avanza. La CAMARA le precede ampliando el campo y le acompaña hasta la puerta. La abre y sale rápido.

111.-P.G. del salón. Don FELIPE --- lo cruza rápido ante el asombro de todos. Los murmullos que han descendido ante el paso del REY, se reanudan con mayor brío cuando éste ha salido, pero son cortado ante la voz autoritaria de don FILIBERTO que ha aparecido en la puerta que dá al reservado.

Todas las miradas se han vuelto hacia él y se hace un silencio expectante.

112.-P.T.C. de don FILIBERTO, en ----- el dintel de la puerta. Detrás de él, la DAMA del reservado.

113.-P.G. del salón. CABALLEROS y ---DAMAS, de pié, muestran su entusiasmo ante las palabras de don FILIBERTO.

114.-P.M. de don FILIBERTO.

Hay un fuerte murmullo de entusiasmo en todos.

ENCADENADO.-

DON FILIBERTO:

-¡Ya sois Rey de Castilla..!  
Un mensajero llegó de Medina del Campo anunciando la muerte de la Reina Isabel...

DON FILIBERTO: (Off)

-Señores...

DON FILIBERTO:

.... La rueda del Destino ha comenzado a girar a nuestro favor. La Reina Católica ha muerto... ¡Nuestro Archiduque es ya Rey de Castilla..!

DON FILIBERTO:

...¡Brindemos, señores... por la grandeza de Flandes..!

-. SALON CASTILLO DOÑA JUANA - (Interior-Noche).-

-----:O:-----

115.- P.M. de los troncos que ar-  
--- den vivamente en la chi-  
menea, iluminando el rostro  
de don ALVAR, apoyado junto  
a ella. La CAMARA retrocede y  
basculará para que don ALVAR  
quede en P.M. también.

DON ALVAR:

-¡La grandeza de Flandes..!

Ha repetido la frase de don  
FILIBERTO con honda amargura,  
que también asoma a su ros-  
tro.

DON ALVAR:

.... No era la ambición pa-  
triótica la que guiaba a aquél  
hombre... ¡Era su propia am-  
bición..!

Despacio, se vuelve para mi-  
rar a don CARLOS, al mismo  
tiempo que la CAMARA amplía  
el campo para descubrir al  
Rey, que sentado en una ja-  
muga escucha a don ALVAR.

DON ALVAR:

.... Para colmarla tenía que  
ganarse la voluntad del Archi-  
duque...

DON CARLOS hace un gesto de  
inquietud. Le duele la con-  
versación. Don ALVAR compren-  
diendo, continúa:

DON ALVAR:

...¡No culpéis a vuestro pa-  
dre, señor..! Su carácter res-  
pondía al ambiente de Flan-  
des... Allí se dictaban leyes  
entre cacerías y torneos, y  
el amor y la política eran pa-  
labras superficiales, vanas...  
-Vuestra madre, educada en la  
severa Corte de Castilla, tení  
de ellas un concepto muy dis-

DON ALVAR se separa de la chi-  
menea y seguido por la CAMA-  
RA se dirige hacia una mesa  
en la que hay una jarra de  
cobre y unos vasos de made-  
ra.

DON CARLOS.- -

-Y de esta desigualdad de sentimientos, ¿quiso valerse el señor de Vere para conseguir sus planes?

DON ALVAR llena los vasos de vino, contestando:

DON ALVAR:

-Sí... Era fácil hacerlos chocar... Pero su ambición le llevaba más lejos...

6.-P.T.C. de don CARLOS, que escucha a don ALVAR con ansiedad.

DON ALVAR:

-Tenía que eliminar a la Reina.. Anularla en el corazón de vuestro padre... y en el corazón de sus vasallos...

Entra en campo don ALVAR que ofrece un vaso al REY. Este lo coge. Las miradas quedan clavadas un momento. DON ALVAR continúa:

DON ALVAR:

... Para conseguirlo, era mejor jugar con las pasiones que con la política... Y así comenzó sus intrigas en Flandes... Cinco años más tarde vino a España con vuestros padres... En Tudela de Duero se desbordó el entusiasmo popular...

CORTINILLA DE EXPLOSION.

-. PLAZA DE TUDELA DEL DUERO-(Ext.-Decorado-Día).-

-----:O:-----

7.-P.G. de la plaza de TUDELA del  
--- DUERO, vista desde el  
balcón del palacio que los  
REYES ocupan a su paso para  
la Ciudad de Burgos. Hay le-  
vantados arcos de triunfo y  
cintas con banderolas, y flo-  
res cruzan de un lado a otro.

SOLDADOS castellanos y flamencos, hombres y mujeres de pueblo, aclaman a la REINA. El ruido es ensordecedor; se oyen redobles de tambor, mientras los pífanos tocan el himno real de Castilla.

VOCES:

-¡¡Viva la Reina...!!

118.-P.T.C. del balcón central del ----- paladio donde la REINA DOÑA JUANA saluda a su pueblo. Viste de blanco y su juventud y alegría son semejantes a la escena de su presentación en Brujas. Junto a la REINA descubrimos al Almirante de Castilla, don FADRIQUE ENRIQUEZ, detrás de las DAMAS, entre las que vemos a su AYA doña ELVIRA.

VOCES: (off)

-¡¡Viva...!!

La REINA después de hacer un último saludo, se retira del balcón.

-. ESTANCIA PALACIO DE TUDELA-(Interior-Día):-  
-----:o:-----

119.-P.T.C. de la REINA, terminando ----- de salir del balcón. Precedida de la CAMARA en TRAVELING, avanza hasta el centro de la estancia, seguida del Almirante. Las DAMAS entran también mientras doña ELVIRA cierra el balcón. La REINA escucha al ALMIRANTE, que vá diciendo:

ALMIRANTE:

-Ya véis, señora, que Castilla no puede olvidar que sois hija de la Reina Isabel...

DOÑA JUANA:

-Y al rey... ¿le querrán como a mí...?

La REINA se detiene y con ella la CAMARA que quedará en P.M. del ALMIRANTE y doña JUANA, que sigue diciendo:

DOÑA JUANA:

-... El temía en Flandes la oposición de los castellanos...

ALMIRANTE:

-El pueblo espera mucho de vuestras Altezas, y los nobles también... El Marqués de Priego y el Duque de Medina Sidonia están en la antecámara deseosos de besaros la mano...

DOÑA JUANA:

-Dejadme... El rey ya no puede tardar... Decidales que les varé más tarde...

El ALMIRANTE hace una reverencia de acatamiento y sale de campo. La REINA seguida por la CAMARA, avanza de nuevo hacia el balcón. La algarabía del pueblo llega todavía apagada hasta ella. Vá obsesa en su idea y se queda de espaldas contemplando la plaza. Entra en cuadro DOÑA ELVIRA que se acerca a doña JUANA. Esta, sin mirarla, dice:

DOÑA JUANA:

-¿Le habrá sucedido algo...? Hace tanto tiempo que se marchó...

DOÑA ELVIRA:

-No debéis preocuparos... El Rey es muy aficionado a la caza... Se olvida de todo por cobar una pieza...

DOÑA JUANA lentamente se vuelve de cara a la CAMARA y con la mirada perdida dice para sí misma, mientras la CAMARA se acerca a P.P. de ella.

DOÑA JUANA:

-¡Se olvida de todo...! Tienes razón...! El Rey es muy aficionado a la caza...!

-...¿Crees tú que estará cazando...?

Cambiando el tono, mira a su DAMA, preguntándole con tristeza:

ENCADENADO.-

--. BOSQUE DE CAZA - (Exterior - Día) .-

-----:O:-----

120.- P.P. de un gran tronco de árbol, en el que se clavan varias flechas rapidísimamente. La CAMARA retrocede hasta descubrir un P.G. del bosque. Se oyen cerca los ladridos de las jaurías que cruzan el cuadro en persecución de un ciervo que suponemos huye por el bosque. Unos caballeros lo cruzan también dirigiendo sus flechas contra el animal. Separados del GRUPO avanzan tres JINETES: el REY don FELIPE, don FILIBERTO de VERE y un CORTE- SANO. Llegan hasta el centro del fotograma, paran sus caballos, dejando alejarse a los otros CABALLEROS. Tras unos segundos, mientras se oye alejarse a la jauría, el rey y los dos CABALLEROS avanzan hacia la CAMARA.

121.-P.G.C. de un JINETE que avanza galopando hacia la CAMARA. Es HERNAN, paje de la REINA, que espía los movimientos del REY. Al llegar cerca de la CAMARA se para y mira con interés hacia el sitio por donde suponemos camina don FELIPE.

122.-P.G.C. del REY, don FILIBERTO y el CORTESANO. Continúan avanzando hacia la CAMARA, parándose cerca, para quedar encuadrados en un P.T.C.

DON FELIPE se echa a reir.

DON FELIPE:

-¿Advertirán nuestra ausencia?

DON FILIBERTO:

-Iban demasiado preocupados con ese ciervo... que les vá a dar mucho qué hacer...

DON FELIPE:

-No tanto como a mí la dama del mesón...! ;Mucho oro llevo empleado pero la aventura no es tan fácil como imaginábais..!

DON FILIBERTO:

-No hay pieza que más se ansie que la que esquivaba el tiro de nuestra ballesta... ¡Vos tenéis buenas armas... y la fortaleza caerá al fin..!

DON FELIPE espolea su caballo, riéndose, e inicia la salida de campo, seguido por la CAMARA que deja fuera de cuadro a los otros dos personajes.

DON FELIPE:

-Sois inteligente, señor de Vere...

DON FILIBERTO: (Off)

-Soy un buen vasallo, señor...

-¿Os acompañamos..?

DON FELIPE para un segundo el caballo y volviéndose, contesta:

DON FELIPE:

-Conozco bien el camino... Conviene que volvais a la partida... Y si alguien sospecha...

23.-P.T.C. de don FILIBERTO y  
----- el otro CORTESANO.

DON FILIBERTO:

-No os preocupéis, Alteza... Os esperaremos a la entrada del pueblo...

24.-P.T.C. del REY que definitivamente pica espuelas y se aleja.

25.-P.T.C. de don FILIBERTO y el  
----- CORTESANO que ven alejarse al REY.

26.-P.T.C. del PAJE HERNAN, oculto tras un arbusto y que mirando en la dirección que salió el REY en el plano anterior, se lanza en persecución de don FELIPE.

27.-P.T.C. de don FILIBERTO y el  
----- CORTESANO. Aquél ha sentido el galope del caballo del paje y lo ha seguido con la mirada. Tranquilamente le dice al CORTESANO:

DON FILIBERTO:

-Mirad...

El CORTESANO sigue la mirada de don FILIBERTO.

128.-P.G.C. desde el punto de vista de los dos CABALLEROS. Se vé como el paje HERMAN se aleja entre los árboles.

129.-P.T.C. de don FILIBERTO y el CORTESANO.

Va a picar espuelas, pero le contiene don FILIBERTO.

El CORTESANO le mira asombrado.

130.- P.M. del CORTESANO que mira asombrado a don FILIBERTO, sin comprender:

31.- P.M. de don FILIBERTO.

CORTESANO:

-¿Nos espiaba...? ¿Vamos...?

DON FILIBERTO:

-¡Bah...! Dejad a ese pobre diablo...

CORTESANO:-

-¿Pero no pensais que puede ser un confidente de la Reina?

DON FILIBERTO:

-Lo es, caballero Renoir...

CORTESANO:

-¿Entonces...?

DON FILIBERTO:

-Os aseguro que esta noche sabrá doña Juana que su esposo ha cazado de nuevo... "en cotos privados..."

CORTESANO:

-¿Qué pretendéis, con este juego...?

DON FILIBERTO:

-Acabar con este disimulo... Doña Juana lleva cinco años sabiéndose engañada... Quiero que al fin, rompa este silencio... Que le recuerde sus deberes de esposo continuamente...! ¡Que le ahogue con sus celos...! El Rey no podrá vivir...

132.- P.M. del CORTESANO.

-42-

DON FILIBERTO: (Off)

... Llegará a aborrecerla...  
odiarla... ¡Buscará el medio  
librarse de ella..!

133.- P.M. de don FILIBERTO, que  
--- habla con pasión en la  
voz, dejando libre paso a su  
ambición:

DON FILIBERTO:

---¡Qué fácil será convencer  
Castilla de que su Reina es in-  
justa... y que no existe en Eu-  
ropa esposo más fiel y compla-  
ciente que el archiduque..!

134.- P.M. del CORTESANO, que en  
--- el colmo de su asombro  
le dice con ironía:

CORTESANO:

-¡Buen vasallo sois, sin duda  
alguna..! Pero temo que os equi-  
voquéis... Don Felipe ama a la  
Reina...

135.- P.T.C. de los dos. DON FILI-  
----- BERTO ríe con sarcas-  
mo, diciendo:

DON FILIBERTO:

-Vos no conocéis a la "dama de  
mesón..." Y yo la conozco. ¡Es-  
mora sabrá enloquecerle..!

CORTESANO.-

-¿Mora habéis dicho?

DON FILIBERTO:-

-¡Flandes... y Granada..! ¡Bue-  
na unión, no os parece..?

DON FILIBERTO riendo, sale  
de cuadro, pero el CORTESA-  
NO se le queda mirando, más  
asombrado que nunca por lo  
que acaba de oír.

ENCADENADO.-

-. FACHADA DEL MESON -(Ext.Decorado-Día).-

===== : o : =====

136.- P.P. de una muestra de metal  
--- en donde está escrito  
con toscos caracteres:

++++  
+ MESON DEL TOLEDANO +  
++++

ENCADENADO.-

- 137.-P.G. de la fachada. Frente a  
---- ella unos carros carga-  
dos con pellejos de vino. Al  
mismo tiempo que estos arran-  
can, llega por el camino real,  
que cruza frente al mesón, don  
FELIPE, que se para ante la  
casa.
- 138.-P.T.C. del REY que comienza a  
----- descabalar.
- 139.-P.G.C. se vé llegar a HERNAN  
----- que para su caballo a  
una distancia prudencial y  
observa.
- 140.-P.T.C. del REY, que entrega su  
----- caballo a un mozo del  
mesón y seguido por la CAMARA  
penetra en su interior.
- 141.-P.T.C. de HERNAN. Observa co-  
----- mo el REY ha entrado en  
el mesón.

-. PLANTA BAJA DEL MESON -(Interior-Día).-  
-----:O:-----

- 142.-P.T.C. de don FELIPE que se di-  
----- rige hacia una mesa, se-  
guido por la CAMARA. GARCÍ PE-  
REZ, el mesonero, le sale al  
encuentro acercándose a él.

MESONERO:

-¡Bien venido el caballero...!  
¡Ya me extrañaba que no vinie-  
seis hoy por aquí...

DON FELIPE:

-¿Temías que le hiciera ascos  
al albillo de tus bodegas..?

MESONERO:

-No os debe saber tan mal, cuan-  
do venís todos los días a pro-  
barlo...

El REY comienza a quitarse el cinturón, al que lleva unido el cuchillo de monte.

DON FELIPE:

-Sí; pero ya sabes que doblo el precio si me lo sirve tu sobrina.

MESONERO:

-Pues hoy va a ser difícil... Se ha marchado a Tudela...

El REY le mira sonriente, no oye las palabras del MESONERO. Este, un poco asustado, le pregunta:

MESONERO:

-¿Vais a esperarla?

DON FELIPE:

-Sí.

MESONERO:

-Hacéis mal, señor... A lo mejor no viene hasta mañana...

El REY tranquilo le interrumpe, al tiempo que pone encima de la mesa una bolsa con monedas:

DON FELIPE:

-¿Tú crees, Garcí-Pérez...? Anda, dile que quiero verla enseguida...

Y diciendo esto, el REY se quita el sombrero, sentándose en la mesa. El MESONERO, muy azorado, dice, mientras observa codicioso la bolsa de las monedas:

MESONERO:

-Pero, señor... Yo le aseguro a vuesa merced...

El REY, cotejando, le interrumpe otra vez:

DON FELIPE:

-Haz lo que te digo...! Es mejor para tí...

El MESONERO va a disculparse de nuevo, pero al ver la cara del REY, sólo acierta a decir:

MESONERO:

-Está bien... Está bien... Voy a buscarla...

Inicia la marcha, seguido por la CAMARA, hacia la escalera que comunica con los pisos altos.

-.HABITACION DON ALVAR EN MESON -(Interior-Día).-  
-----:0:-----

143.-P.T.C. del CAPITAN don ALVAR  
----- y ALDARA que están juntos a una ventana. Es ALDARA morena, atrayente, con rasgos musulmanes y nobles, que no corresponde al humilde traje de aldeana que viste. Don ALVAR, con la arrogancia y el empaque militar que ya le conocemos, tiene el jugón a medio poner y las mangas de la camisa remangadas. ALDARA está terminando de vendarle un brazo. Junto a ellos, en una mesa, hay unas pócimas y unos trozos de lienzo.

DON ALVAR:

-Gracias a tus cuidados se han cerrado mis heridas antes de lo que esperaba... Siempre te lo agradeceré, Aldara..!

ALDARA:

-No me hables así..! Tú sabes que no es tu agradecimiento lo que yo deseo...

DON ALVAR la reconviene cariñosamente:

DON ALVAR:

-¡Aldara..!

Unos golpes en la puerta interrumpen la conversación. Los dos han vuelto la cabeza.

144.-P.T.C. de la puerta. El MESONERO entra diciendo:

MESONERO:

-Excusadme, Capitán... Venía por mi sobrina...

145.- P.T.C. de ALDARA y don ALVAR.  
----- Secamente:

ALDARA:

-¿Qué queréis?

MESONERO: (Off)

-Ahí abajo está ese caballero  
que viene todos los días a es-  
tas horas...

DON ALVAR, mirando a ALDARA,  
sale de campo. ALDARA con in-  
dignación, seguida por la CA-  
MARA, se acerca al mesonero:

ALDARA:

-¿Y por qué le has dejado en-  
trar? ¡Ya sabes que no quiero  
verle..!

El MESONERO, bajando el tono,  
suplicante, insiste:

MESONERO:

-¡Os suplico que lo hagais, se-  
ñora... Ya le conocéis... Si se  
enfada, lo pagará conmigo...

ALDARA:

-¡Pues tu verás como le despi-  
des!

MESONERO:

-Yo no puedo hacer eso,..!

Y bajando el tono de su voz  
aún más, la atrae hacia sí  
y casi a su oído la dice:

MESONERO:

-...¡Bastante me expongo guar-  
dando vuestro secreto..! ¡Ocul-  
tando vuestra elevada condición  
y haciendo creer a la gente que  
sois mi sobrina..!

ALDARA mira con temor hacia  
el sitio donde suponemos se  
halla don ALVAR, temiendo ha-  
ya oído las palabras del ME-  
SONERO, y nerviosamente le in-  
terrumpe:

ALDARA:

-¡Calla..!

EL MESONERO, viendo ganada la partida, burlón y afectuoso, pregunta:

MESONERO:

-Entonces, ¿qué he de decirle... señora..?

ALDARA:

-¡Está bien..! ¡Véte..! ¡Ya bajaré..!

Servil, el MESONERO sale por la puerta, mientras ALDARA se queda mirando hacia don ALVAR.

146.-P.T.C. de don ALVAR que está terminando de arreglarse y con tono simpático y jovial, dice:

DON ALVAR:

-¡Tendré que pedirle cuentas ese a caballero por los enojos que os causa..!

147.-P.T.C. de ALDARA que, seguida por la CAMARA, avanza hasta reunirse con don ALVAR.

ALDARA:

-Deja tranquilo a ese caballero... Ahora sólo debes pensar en sanar de tus heridas...

DON ALVAR:

-Tus manos me las han cerrado del todo... Mañana mismo parto para Tudela...

ALDARA:-

-¿Mañana..? ¿Tan pronto..? ¿Es que ha venido con los Reyes, cuando tantos deseos tienes de ir a Tudela..?

DON ALVAR:

-¿Quién?

ALDARA:

-Esa mujer que se interpone entre nosotros... esa mujer que im-

157.- P.T.C. del REY que avanza,  
----- seguido por la CAMA-  
RA, hasta reunirse con AL-  
DARA.

ALDARA, que no le ha hecho  
gracia la frase del REY, du-  
da un momentos antes de ha-  
blar:

158.- P.M. de don FELIPE, que ha-  
--- ce una pequeña inclina-  
ción, como iniciando un sa-  
ludo, mientras dice:

Duda unos instantes y sonríe  
siguiendo en tono de discul-  
pa:

159.-P.M. de ALDARA, que le mira  
--- con interés. Cambia su  
actitud y el tono de su voz  
cuando pregunta:

ALDARA avanza, seguida por  
la CAMARA, hasta reunirse con  
el REY:

DON FELIPE:

-¿Vas a cantarme algún roman-  
ce..?

ALDARA:

-No. Os he de decir la sólo  
verdad para que no volvais a  
molestarme: no soy sobrina de  
Garci-Pérez.

DON FELIPE:

-¡Entonces, señora, yo también  
tendré que deciros la verdad:  
no soy un simple hidalgo como  
me creen aquí... Soy...

DON FELIPE/;

.... un muy noble caballero de  
las tierras de Flandes...

ALDARA:

-¿Habéis venido con los reyes..?

DON FELIPE: (Off)

-Sí. Los acompañó desde que sa-  
lieron de Flandes...

ALDARA:

-¿Y cuándo seguirán su camino  
a Burgos?

DON FELIPE:

-Dentro de dos días... Yo tam-  
bién tendré que marcharme, pero  
espero que en vuestra compañía..

ALDARA le mira a los ojos fijamente. Don FELIPE se acerca más a ella.

-Señora... he venido a proponeroslo...

DON FELIPE:

-Seguidme y pedid en cambio todo lo que querais...

ALDARA:

-¿Tanto podéis?

DON FELIPE:

-Cuanto quiero...

ALDARA:

-¿Sois amigo del Rey..?

EL REY sonríe y dice un poco solemne:

DON FELIPE:

-Puede decirse que el rey y yo somos una misma persona...

160.- P.M. de ALDARA con escolzo  
--- del REY. ALDARA, cada vez más interesada, le mira como queriendo averiguar lo que hay de cierto en sus palabras:

ALDARA:

-¿Y si yo quisiera entrar en Palacio..?

DON FELIPE:

-Eso no es difícil. Os buscaría una ocupación cerca de los Reyes  
...

ALDARA:

-¿Por ejemplo..?

161.- P.M. de don FELIPE con escolzo  
--- de ALDARA.

DON FELIPE:

-Dama de la Reina...

ALDARA:

-¿Y si yo no pudiera descubrir mi nombre..?

162.- P.T.C. de los dos.

DON FELIPE duda un instante, pero diplomático, contesta con intención:

ALDARA dá unos pasos, seguida por la CAMARA, avanzando hacia una puerta.

Y volviéndose de frente, añade:

163.- P.T.C. del REY que avanza  
----- seguido por la CAMARA, hasta reunirse con ALDARA. Esta vá a abrir la puerta, pero el Rey la detiene.

ALDARA, soberbia, en un arranque, exclama:

Y orgullosa entra en la habitación, dando un portazo.

DON FELIPE:

-¿No pasais aquí por sobrina de un mesonero...? En Palacio podríais serlo de algún señor principal...

ALDARA:

-¿Y os daríais por bien pagado sólo con verme..?

DON FELIPE:

-Lo procuraría... Creo que no puedo ofrecer más ni exigir menos...

ALDARA:

-Si es así, os prometo pensarlo...

ALDARA:

-Ahora dejadme.

DON FELIPE:

-No. Tenéis que decidiros. Yo saldré para Burgos dentro de tres días y necesito saber si aceptáis.

ALDARA:

-¿Y si no aceptase..?

DON FELIPE:

-No lo sé... Quizá os sacaría a la fuerza de aquí...

ALDARA:

-¡No me conocéis...! Entonces, quizá no vaya yo a Burgos en toda la vida...

DON FELIPE permanece un instante de espaldas. Luego se vuelve despacio, dirigiéndose hacia la mesa, donde dejó el sombrero. Sale de campo.

163. -P.T.C. de una puerta de servicio, por donde aparece el mesonero. Lleva un cubo de agua en una mano y unos conejos muertos en la otra. Se oye la voz del REY que dice:

El MESONERO se acerca al REY, seguido por la CAMARA.

El MESONERO mira con recelo las piezas que lleva en las manos.

El MESONERO le mira asustado.

Luego se sonríe y disimulando, dice:

Intenta seguir su camino, pero el REY le detiene por una mano, diciéndole amenazador:

DON FELIPE: (Off)

-¡Ven acá, Garci-Perez..!

DON FELIPE:

-¿Con que tan fingidas son tus sobrinas como tus liebres..?

MESONERO:

-¿Mis liebres..? No os entiendo...

DON FELIPE:

-Pues procura ser más comprensivo... ¡Lo sé todo..!

MESONERO:

-¿Todo..?

MESONERO:

-Ya sabe su merced más que yo..!

DON FELIPE:

-¡Silencio..! Cuando se haga de noche, encerrarás a todos los mozos en las habitaciones interiores... Luego dejarás abierta la puerta del corral para que yo pueda entrar sin ser visto...

MESONERO:

-Ya veo que tenéis humor de burlas...

El REY, sin hacerle caso, continúa:

El MESONERO, bastante molesto por el tono del REY, se suelta, diciendo de mal humor:

164.- P.M. del REY.

165.- P.M. del MESONERO que se echa a reir. Luego se pone serio de pronto y muy indignado le dice:

166.- P.M. del REY.

Y avanza seguido por la CAMARA hasta llegar junto al mesonero que en son de burla, le dice haciéndole una cómica reverencia:

DON FELIPE:

-... Cuando yo llegue tendrán que estar a oscuras todas las habitaciones...

MESONERO:

-¡Vaya, vaya...! Me parece que habeis bebido más de la cuenta... ¿Que diablos vamos a hacer a oscuras?

DON FELIPE:

-Sacar de aquí por las buenas o por las malas a tu "señora sobrina..."

MESONERO:

-¿Qué apostamos a que llamamos a los mozos y a garrotazos os hacen salir del mesón...?

DON FELIPE:

-Hazlo si te parece... Pero te advierto que aún tengo que decirte algo más...

MESONERO:

-¿Y que tiene que decir vuesa Merced..?

DON FELIPE:

-Que como nada es verdad en esta casa, tampoco yo soy lo que parezco...

167.- P.P. del MESONERO que le  
--- mira y se echa a reir  
con todas sus fuerzas.

De pronto se pone serio, mira  
asustado al REY y murmura  
entre dientes:

168.- P.P. del Rey, que está mirando  
--- como sufre el  
MESONERO. Volviéndole la  
espalda, dice:

169.- P.M. del MESONERO que su-  
--- dando dá un respingo  
al oír la amenaza.

Y muy asustado dá unos pasos  
hacia el REY, seguido  
de la CAMARA, hasta quedar  
junto a él.

El REY le mira sonriendo:

El MESONERO se inclina un  
poco diciéndole muy asustado:

MESONERO:

-Y sepamos, ¿quien sois..?  
¿Algún truhán con aires de caballero..?

DON FELIPE:

-Soy el Rey...

MESONERO:

-¡Já, já, já..! ¡El Rey..!  
-Já, já, já..! Eso es muy gracioso, señor... muy gracioso...

MESONERO:

-¿El Rey..? Ha... habéis dicho  
el Rey..? Eso no es posible, señor...

DON FELIPE:

-Por si lo es, procura hacer  
mañana lo que te he dicho...  
¡Sería una pena que te ahorrasen  
al día siguiente..!

MESONERO:

-¿Cómo..?

MESONERO:

-Pero... señor... yo... Vuestra  
Alteza... ¿Quién iba a suponer..?

DON FELIPE:

-Hasta mañana Garci-Pérez... Nada más tengo que decirte...

MESONERO:

-¡Bastante es..!

El REY que, tenía en sus manos el sombrero, se lo pone saliendo de campo. El MESONERO mira con temor hacia la puerta.

-. FACHADA DEL MESON -(Exterior-Dec.-Día).-  
-----:O:-----

- 170.-P.G.C. El REY sale por la  
 ----- puerta del mesón y se  
 dirige al lugar donde está su  
 caballo, al que se acerca un  
 mozo.
- 171.-P.T.C. de HERNAN, semi-oculto,  
 ----- observando al REY.
- 172.-P.G.C. del REY, terminando de  
 ----- montar en su caballo, al  
 que espolea, saliendo veloz  
 de campo.
- 173.-P.G.C. de HERNAN, que en la  
 ----- misma dirección del REY,  
 sale al galope.

ENCADENADO.-

-.BOSQUE DE CAZA -(Exterior-Atardecer).-  
-----:O:-----

- 174.-P.G.C. del REY, galopando, que,  
 ----- seguido por la CAMARA,  
 llega hasta una enrucijada don-  
 de le aguardan un grupo de JI-  
 NETES formado por don FILIBER-  
 TO de VERE, VILLENA, don JUAN  
 MANUEL y 3 ó 4 cortesanos más.  
 Al unirse el Rey a ellos, dice  
 respondiendo al saludo que le  
 hacen:

DON FELIPE:

-¡Deprisa, señores..! Es tar-  
 de y la Reina estará impa-  
 ciente por mi tardanza... Ve-  
 nid conmigo, Sr. de Vere...  
 Tengo que hablaros de algo  
 muy importante...

FILIBERTO acerca su caballo  
 al del REY y comienzan a ca-  
 minar. Los demás los siguen  
 a una corta distancia. La CA-  
 MARA ampliará el campo para  
 verles desaparecer entre los  
 árboles.

ENCADENADO.-

-. ANTECAMARA DE JUANA EN TUDELA-(Int.-Noche).-  
-----:o:-----

175.- P.T.C. de LEONOR que toca en  
----- un clavicordio la mis-  
ma tonadilla que oímos en el  
pabellón de caza de Bruselas.  
Junto a ella, otras damas es-  
cuchan ensimismadas. La CAMARA  
en movimiento descubre el as-  
pecto de la antecámara. Muebles  
severos, arcones, grandes tapi-  
ces que llegan hasta el límite  
del artesonado. Unos velones  
rasgan la oscuridad y alargan  
las sombras.

Reostada junto a un ventanal,  
la REINA DE JUANA mira, sin ver  
el exterior. Sentada a su lado,  
doña ELVIRA intenta leer en un  
libro de oraciones.

La CAMARA en su movimiento ha  
terminado en un P.M. de doña JUA-  
NA. Su vista fija en un punto im-  
preciso. La música suave y armo-  
niosa, va abriendo en su memoria  
el recuerdo de Flandes y como un  
susurro, se oye la voz de don FE-  
LIPE que repite .

DON FELIPE: (Off)

---. Es la melodía de vues-  
tros ojos... y de vuestra  
boca... ¡Besadme!

El rostro de doña JUANA se  
ha ido desencajando... Su pe-  
cho se mueve convulso... Y  
volviéndose rápida exclama:

DE JUANA:

---¡Calla..! ¡Por favor! calla  
..!

176.- P.T.C. de las DAMAS junto al  
----- clavicordio. LEONOR  
asustada deja de tocar.

DE JUANA: (Off)

---Me molesta esa melodía...

177.- P.T.C. de doña ELVIRA que se  
----- levanta diciendo:

DE ELVIRA:

---Dejadlo ya... Tendréis que  
aprender música castellana...  
Esas tonadas de Flandes nos  
entristecen a todas... Y re-  
tiraos ahora...

178.- P.T.C. de las DAMAS que al  
----- oír esto último hacen  
una inclinación e inician la  
salida de campo.

Doña ELVIRA: (Off)

.... Es muy tarde... Su alte-  
za está muy cansada...

179.- P.T.C. de doña JUANA. Con  
----- los ojos cerrados y  
la cabeza reclinada parece  
dormir. Hay un roce de telas  
y el ruido de una puerta al  
cerrarse.

180.- P.T.C. de doña ELVIRA que  
----- contempla a doña JUA-  
NA. Se acerca a ella, segui-  
da por la CAMARA. La REINA  
abre los ojos diciendo con  
tristeza:

Doña JUANA:

-¡Cuánto tarda..! No compren-  
do como ha podido prolongarse  
tanto la partida de caza..!

Doña ELVIRA:

-¡No debéis preocuparos, se-  
ñora..! Tengo miedo por vues-  
tra salud...

Doña JUANA poniéndose en  
pié, exclama:

Doña JUANA:

-También crees tú que estoy  
enferma..!

Doña ELVIRA:

-No... Pero el viaje desde  
Flandes ha sido muy trabajo-  
so. Necesitais descanso...

La REINA impaciente avanza,  
seguida por la CAMARA, que-  
dando fuera de cuadro DOÑA  
ELVIRA.

Doña JUANA:

-Pues en este pueblo no lo  
encontraré nunca...

DOÑA JUANA se vuelve mirando  
a DOÑA ELVIRA.

181.-P.M. de doña ELVIRA, que es-  
--- cucha con dolor a su  
SEÑORA.

182.-P.T.C. de una puerta que se  
--- abre apareciendo ISA-  
BEL, una dama de la REINA.

183.-P.T.C. de la REINA que vuel-  
--- ve la cabeza.

Doña JUANA no puede reprimir  
un gesto de angustia y de te-  
mor, que es advertido por do-  
ña ELVIRA.

184.-P.T.C. de doña ELVIRA, que  
--- avanza seguida por  
la CAMARA, hasta reunirse  
con doña JUANA, preguntando:

DOÑA ELVIRA: (Off)

-Los médicos opinan lo contra-  
rio...

DOÑA JUANA:

-Los médicos dicen lo que les  
manda el Rey...

DOÑA JUANA: (Off)

-... El quiere ir sólo a Bur-  
gos y no ha encontrado mejor  
pretexto para dejarme en Tude-  
la que esa dichosa enfermedad  
de la que todo el mundo habla  
y cuyo nombre ignoro...

ISABEL:

-Alteza...

ISABEL: (Off) -...

... Vuestro paje Hernán espera  
en la antesala... Dice que quie-  
re veros...

DOÑA JUANA:

-Hazle pasar enseguida...

DOÑA ELVIRA:

-¿Os sucede algo, señora..?

DOÑA JUANA:

-Ahora lo sabrás...

185.- P.T.C. de la puerta por la  
----- que aparece el paje  
HERNAN. Viene cubierto de  
polvo del camino haciendo  
una graciosa reverencia, di-  
ce:

HERNAN:

-¡Alteza..!

186.- P.T.C. de doña JUANA y EL-  
----- VIRA. Aquella avanza  
hacia HERNAN, seguida por la  
CAMARA.

Doña JUANA:

-¿Cómo has tardado tanto?

HERNAN:

-Cumplo vuestras órdenes, se-  
ñora.

DOÑA JUANA:

-¿Seguísteis al rey..?

HERNAN:

-Sí...

187.- P.T.C. de ELVIRA que mira  
----- a la REINA sorpren-  
dida.

DOÑA ELVIRA:

-¡Pero, señora..!

188.- P.T.C. de la REINA y HER-  
----- NAN.

DOÑA JUANA:

-¡Déjame, Elvira..! No me re-  
gañes ahora... ¿Dónde ha ido?  
Hernán...

HERNAN:

-Al mesón del Toledano...

DOÑA JUANA:

-¿Sólo..?

HERNAN:

-Sí... Don Filiberto de Vere  
le ayudó a separarse de los  
demás...

189.- P.T.C. de doña ELVIRA que  
----- escucha preocupada.

DOÑA JUANA: (Off)

-¿Y qué ha hecho en el mesón..?

HERNAN: (Off)

-No lo sé, Alteza... Temí que me reconociera y me oculté hasta su salida.

190.- P.T.C. de la REINA y HER-  
----- NAN. Doña JUANA di-  
ce:

HERNAN hace una reveren-  
cia y sale por la puerta.

191.- P.T.C. de doña ELVIRA, que  
----- se acerca a la REI-  
NA, seguida por la CAMARA,  
diciéndola con cariño:

La REINA avanza seguida  
por la CAMARA.

La REINA se vuelve dicen-  
do:

192.- P.M. de doña ELVIRA:

DOÑA JUANA:

-Está bien... Retírate...

DOÑA ELVIRA:

-Habéis hecho mal... ¡Sí el Rey supiera que le espiabais..!

DOÑA JUANA:

-¡Que me importa que lo sepa... Yo misma pienso preguntarle a que va a ese mesón y quien es la mujer que vive en él...

DOÑA ELVIRA:

-¿Una mujer..?

DOÑA JUANA:

-Sí, Elvira... El se ha enamorado aquí de alguien... Por eso nos hemos detenido tanto tiempo en este pueblo...

DOÑA ELVIRA:

-... Vuestros celos no tienen fundamento... Tened en cuenta que en un mesón no puede haber más que villanas...

193.- P.M. de la REINA.

DOÑA JUANA:

-¿Y qué...! Si el fuera villano,  
¿no le quería yo como le quiero  
ahora...?

Por un momento se queda  
ensimismada en sus pensa-  
mientos. La CAMARA se acer-  
ca lentamente hasta un P.P.  
de doña JUANA que dice tris-  
temente:

DOÑA JUANA:

--Tal vez mi falta sea demostrar  
selo siempre... Tengo que fingir.  
Si él me vé contenta creerá que  
no sospecho nada y me será más  
fácil descubrir sus intrigas...

194.- P.M. de doña ELVIRA, que  
--- seguida por la CAMARA  
se acerca a la REINA.

DOÑA ELVIRA:

-Pero, señora... No os atormen-  
téis.

DOÑA JUANA:

-Déjame... El rey me ha engaña-  
do tantas veces que no importa  
que le engañe yo una...

Unos discretos golpes en  
la puerta, hacen volver la  
cabeza a las dos MUJERES:

DOÑA JUANA:

-Pasad...

195.-P.T.C. de la puerta que se  
----- abre y en su marco  
aparece MARLIANO, unos  
diez años más joven que...  
en el principio, aunque tie-  
ne ya la figura encorvada  
y el mismo aire de distrac-  
ción y timidez. Lleva en la  
mano un vaso. Se inclina  
en una torpe reverencia, di-  
ciendo:

+ (un poco)

MARLIANO:

-Perdonad, Alteza... Antes de r  
tirarme quise ver si necesitaba  
mis servicios... Habéis pasado

día muy excitada y ésto tal vez os sentará bien...

196.- P.T.C. de doña ELVIRA y  
----- la REINA, que son-  
riendo le dice:

La REINA avanza, seguida  
por la CAMARA, hasta reu-  
nirse con MARLIANO, dicién-  
do:

Interrumpiéndole:

Se oye muy lejano, el rui-  
do de una trompa de caza.  
La REINA vuelve la cabeza  
rápidamente y transfigu-  
rándose, pregunta:  
Y con alegría avanza hacia  
da ELVIRA, añadiendo:

Y dirigiéndose a MARLIANO,  
añade:

197.-P.T.C. de MARLIANO que se  
----- inclina respetuoso:

DOÑA JUANA:

-No, Marliano... Nunca he es-  
tado mejor... Espero que le di-  
rás al Rey que estoy muy bien  
y que puedo continuar el viaje  
a Burgos....

DOÑA JUANA:

-¿Lo harás?

MARLIANO:

-Mi deber, Alteza...

DOÑA JUANA:

-¡No..! Guarda tus consejos  
y medicinas para quien las ne-  
cesite... Lo que a mí me hace  
falta no has de dármelo tú...

DOÑA JUANA:

-¿No habéis oído..?

DOÑA JUANA: -¡Es el Rey..! Elvira..  
¡Ya se acerca..!

DOÑA JUANA:

-¡Déjanos, Marliano..! Yo te  
prometo hacer luego todo lo que  
me pidas... Tomaré ese breva-  
je delante de tí..! Pero que el Rey  
no sepa nada..!

MARLIANO:

-Nada sabrá, si seguís mis con-  
sejos...

DOÑA JUANA: (Off)

-¡Gracias, Marliano...! Dos palabras del Rey pueden conseguir más que todos los remedios de tu ciencia...

MARLIANO sonríe e inicia la salida por la puerta. Se oye más cercano el ruido de las trompas de caza y el ladrar de las jaurias que se acercan.

198.-P.T.C. de la REINA y DOÑA

----- ELVIRA. Con júbilo emocionado, se acerca la REINA a doña ELVIRA, diciéndole:

DOÑA JUANA:

-¡Date prisa, Elvira...! ¡Ayúdame a ponerme mis joyas...

Quiero deslumbrarle... Parecerle mejor que la otra... Viéndome

tán feliz no tendrá valor para mentirme y me lo dirá todo..!

Encadenado.-

-.PATIO PALACIO EN TUDELA (Int.Noche).-

-----:O:-----

199.-P.G. del patio. Es grande,

---- cuadrado, con grandes losas de piedra. En un lado hay una enorme puerta que comunica con el exterior. Al fondo otra de la que arranca una escalera que conduce a los pisos altos. La guardia del REY arqueros de BORGONA, forman ante ella. En el patio hay una algarabía ensordecedora. Servidores del palacio con teas encendidas, iluminan a los que llegan. Van en cabeza, tras un paje con la enseña real, don FELIPE, don FILIBERTO, el INFANTE DON JUAN MANUEL y el MARQUES DE VILLENA. Luego siguen los demás caballeros y a continuación los SERVIDORES de la cacería. Llevan los ciervos y jabalíes atados a unos palos, apoyados en sus extre-

mos en las sillas de dos caballos. La insegura luz de las antorchas y la diversidad de los trajes y los ruidos, formarán un cuadro de color, lleno de vida y de belleza.

200.-P.G.C. del REY, don FILIBERTO,  
----- don JUAN MANUEL y VILLENA, que descabalgan al pie de la escalera. Unos pajes sostienen los estribos.

201.-P.T.C. del REY y don FILIBERTO.  
----- Aquél, dirigiéndose a sus amigos, dice:

DON FILIBERTO afirma con la cabeza. El REY comienza a subir las escaleras.

202.-P.T.C. del MARQUES DE VILLENA y don JUAN MANUEL.  
----- Están despidiendo al REY y con una inclinación. Entra en cuadro don FILIBERTO y el MARQUES DE VILLENA le pregunta con ironía:

Y volviéndose a don JUAN MANUEL, añade:

DON FELIPE:

-Os veré más tarde, señores...

Espero Sr. de Vere que no olvidaréis mi encargo...

VILLENA:

-¿Puede saberse en que consiste ese encargo del Rey, o es secreto de Estado...?

DON FILIBERTO:

-No... es una orden para vos...

DON FILIBERTO:

.... Y para vos...

DON JUAN MANUEL:

-¿Para mí también?.

DON FILIBERTO:

-Sí. El Rey quiere que os reunais mañana con el Almirante y le convenzais de que la reina debe quedarse aquí...

VILLENA:

-No lo conseguiremos... El Almirante es un viejo testarudo...

DON FILIBERTO:

-Tendremos de nuestra parte el parecer de los médicos...

DON JUAN MANUEL:

-Si nos lo quieren dar. Marliano además de médico, es un hombre de Estado.

DON FILIBERTO:

-Pero vosotros, señores, además de hombres de Estado, sois amigo del Rey... y sería una pena que perdierais vuestra embajada en Roma...

203.- P.M. de don JUAN MANUEL  
--- que pregunta no queriendo comprender:

DON JUAN MANUEL:

-¿Qué decís..?

204.- P.M. de VILLENA.

DON FILIBERTO: (Off)

-... y vuestro Marquesado de Villena...

VILLENA:

-¿Cómo..?

205.- P.T.C. de los tres.

DON FILIBERTO:

-Confío en vuestra discreción, caballeros...

Los dos castellanos se miran sin saber qué decir.

-. GALERIA DEL PALACIO TUDELA-(Int.-Noche).-

-----:O:-----

206.-P.T.C. de un extremo de la  
----- galería. Un soldado de la GUARDIA VIEJA de CASTILIA que está delante de una pequeña puerta, se pone en posición de firme. En ella ha aparecido la REINA, ricamen-

te vestida y alhajada, contrastando con la severidad del traje negro que usó en las últimas escenas. Despacio avanza unos pasos por la galería, seguida por la CAMARA,

207.-P.T.C. del otro extremo de ----- la galería. Dos arqueros de Borgoña presentan sus armas ante el REY, que aparece en este momento. Avanza, precedido por la CAMARA, por la galería que permanece a oscuras. Uno de los lados de la misma está formado por amplios ventanales góticos, que dan a un jardín. El Rey se para un momento, al ver a doña JUANA, que está apoyada en uno de los arcos.

208.-P.T.C. de la REINA. Doña JUANA ----- NA está mirando al exterior, como si no hubiera sentido la presencia del REY. La luna ilumina su rostro. Está inquieta, asustada...

209.-P.T.C. del REY, que lentamente se acerca a su esposa, seguido por la CAMARA. Cuando está junto a ella, la mira un momento y dice:

La REINA se vuelve, fingiendo sorpresa:

DON FELIPE:

--Señora..!

DOÑA JUANA:

¡Qué alegría..! Estaba intranquila por tu tardanza...  
¿Qué te ha pasado..?

DON FELIPE:

--Me extravié en el bosque persiguiendo un ciervo cuyo rastro habíamos perdido tres veces...¿Me perdonas..?

DOÑA JUANA:

--¡Claro que te perdono..!

DOÑA JUANA se separa del REY  
y vuelve a mirar hacia el jar-  
dín, diciendo: (tras una pausa)

DOÑA JUANA:

-... Me he convencido de que  
tu afición a la caza es un  
mal que no tiene remedio...

El REY se acerca más a la REI-  
NA y mirando también hacia el  
jardín, contesta:

DON FELIPE:

-Tienes razón...! Pero no ha-  
blemos de ésto... A tí te de-  
sagrada...

DOÑA JUANA:

-No lo creas. Yo misma empie-  
zo a aficionarme de tanto  
oir hablar de caza. ¿Piensas  
volver mañana?

DON FELIPE:

-Sí. Será la última batida,  
antes de nuestra marcha...

210.- P.M. de la REINA que se  
--- vuelve para preguntar-  
le.

DOÑA JUANA:

-¿Y por qué no me llevas con-  
tigo?

211.- P.M. del REY.

DON FELIPE:

-¿Llevarte...? ¡Imposible...!  
Tantas horas de caballo te  
sentarían mal...

212.- P.M. de la REINA.

DOÑA JUANA:

-Saliendo temprano podría des-  
cansar en algún mesón de los  
alrededores...

213.- P.M. del REY.

DON FELIPE:

-¿En un mesón? No creo que ha-  
ya ninguno por allí...

214.- P.M. de la REINA.

La REINA mira fijamente  
al REY.

215.- P.M. del REY, que no sabe  
--- qué contestar. Desvía  
la mirada de doña JUANA.

El REY, sorprendido, le-  
vanta la mirada a la REI-  
NA.

216.- P.M. de la REINA que con-  
--- tinúa diciendo:

217.- P.M. del REY.

218.- P.M. de la REINA. Llena de  
--- alegría, le pregunta:

La CAMARA retrocede, para de-  
jar en cuadro al Rey.

DOÑA JUANA:

-Pues a mí me han hablado de  
uno. El del Toledano... ¿No  
le conoces?

DOÑA JUANA: (Off)

-¡No mientas...! Sé que vas  
allí todos los días...

DOÑA JUANA:

-... Sé que has estado hoy...  
¿A qué vas a esa casa...? ¿Qué  
mujer vive allí..?

DON FELIPE:

-¡Otra vez tus celos...! ¡No  
puedo consentir que me vigiles  
de ese modo...! Tendré que par-  
tir sólo para Burgos, cuando  
ya estaba decidido, aún contra-  
riando a los médicos, a lle-  
varte conmigo.

DOÑA JUANA:

-¿De veras...? ¿Habías pensado  
eso..?

DOÑA JUANA:

-... Perdóname... Si yo no he  
dudado de tí... Dime el moti-  
vo de tus visitas a la posada,  
dímelo y te creo...

DON FELIPE:

-Te lo ocultaba, porque se trata de un secreto negocio de Estado.

Da JUANA:

¿Un negocio de Estado...? Bien  
... te creo... Habla...

DON FELIPE:

-Me he entrevistado allí con el Duque de Alba. Tenía la intención de promover alborotos para arrebatarnos la corona y devolverse-la a tu padre, el Rey don Fernando... Yo trato de atraerle a nuestro lado, pero no quiere que nos vean juntos...

-¿Estás ya convencida de tu injusticia..?

DOÑA JUANA:

-Sí... Perdóname... Pero es que están tan agotadas mis fuerzas, que me moriría de dolor si hoy creyese y tuviera que volver a dudar mañana...

La REINA le mira con emoción. Sus palabras, dichas en voz baja, intimamente, han conmovido al REY, que se acerca a ella, cogiéndole sus manos.

DON FELIPE:

-Pero... ¿Estás llorando..?

Da JUANA:

-Sí...

Da JUANA:

-...¡Pero no importa...! Son lágrimas de felicidad...

- P.P. de la REINA. Da JUANA  
--- seca sus ojos y pretende sonreír.

La CAMARA retrocede levemente, hasta permitir la entrada en cuadro a don FELIPE, que se acerca más a la REINA.

La REINA, poniendo toda el alma en sus palabras, dice sonriendo:

DON FELIPE:

-¡Ojalá entonces que las vea yo siempre...!

DOÑA JUANA:

-Oye... Hay noches que me parece ver a mi madre doña Isabel, mostrándome con su mano este ancho pedazo de mundo que me dejó en herencia... Y me parece oír su voz que me dice: "Piensa en tus deberes..." Y yo pienso en tí... "Quiere a tu pueblo..." y yo te quiero a tí... "Conserva tus Estados..." y yo le pido a Dios que conserve tu vida...! Y quiero llorar como reina... y sólo lloro como mujer enamorada...!

DON FELIPE:

-¿Qué debo hacer yo para merecer tanto cariño...?

Doña JUANA:

-Querame como te quiero...

DON FELIPE:

¿Me prometes que se acabaron para siempre tus celos...?

Doña JUANA:

-Te lo prometo... Ya nunca volveré a dudar...

Han quedado de perfil, mirándose a los ojos. Lentamente se aproximan, hasta besarse.

CIERRA EN NEGRO.-

-. SALON DESPACHO DEL AIMIRANTE EN TUDELA-(Int.-Día)

ABRE EN NEGRO.-

220.-P.G.C. del SALON. En él están reunidos el AIMIRANTE, el MARQUES DE VILLENA, don JUAN MANUEL, y otros NOBLES. El AIMIRANTE escucha con im-

paciencia a don JUAN MANUEL,  
cuya voz se escucha desde el  
principio de la escena.

DON JUAN MANUEL:

.... Sus continuas imaginaciones,  
sus celos, sus lágrimas sin oca-  
sión ni motivo, ¿no bastan para  
probar que la reina ha perdido  
la razón?

221.- P.T.C. del ALMIRANTE que  
----- se levanta y co-  
mienza a andar seguido por  
la CAMARA, mientras dice:

ALMIRANTE:

-¡Bastan para probar que cuando  
se padece mucho se piensa poco;  
y que don Felipe de Austria no  
es más digno de sentarse en el  
Trono de la Reina doña Juana  
que de ocupar el talamo de una  
mujer como ella...!

222.- P.T.C. del MARQUES de VI-  
----- LLENA que sin inmu-  
tarse, intenta dar nuevas  
razones en tono concilia-  
dor.

VILLENA:

-Y, ¿por qué iba a pretender  
separarse de una mujer joven y  
bella sino fuera su enfermedad  
una cosa probada?

223.- P.T.C. del ALMIRANTE que se-  
----- guido por la CAMARA  
se acerca al MARQUES de VI-  
LLENA, diciéndole en tono  
violento:

ALMIRANTE:

-Porque el Archiduque, Señor Már-  
qués de Villena, como hombre afi-  
cionado a toda clase de amoríos,  
le molesta la presencia de su  
esposa, y como Rey ambicioso, pre-  
tende librarse de la Reina pro-  
pietaria de Castilla.

224.- P.T.C. de don JUAN MANUEL  
----- que se pone en pié  
y fingiendo pesadumbre, di-  
ce:

D. JUAN MANUEL:

-Está bien, Almirante... Pero  
así, sin recluirla y separarla  
de la Corte, la enfermedad de  
doña Juana no tendrá cura.

225.- P.M. del ALMIRANTE.

ALMIRANTE:

-Lo que no tiene cura es la am-  
bición de los que queréis qui-  
tar la reina de enmedio, para  
entregar el trono al archiduque  
...

226.- P.M. de don JUAN MANUEL,  
--- que dice secamente:

DON JUAN MANUEL:

-Entonces... ¿qué debo respon-  
der a su Alteza?

227.- P.M. del ALMIRANTE.

ALMIRANTE:

-Que desconfíe de mi si otra vez  
intenta recluir a doña Juana...

228.- P.G.C. de todos. Se han  
----- puesto en pié y don  
JUAN MANUEL, dice:

DON JUAN MANUEL:

-Guardeos el Cielo, señor Almi-  
rante...

ALMIRANTE:

-El os acompañe...

Comienza a salir y don  
JUAN MANUEL aproximándo-  
se a VILLENA, dice:

DON JUAN MANUEL:

-¿No os lo dije...? Tiempo per-  
dido...

229.- P.T.C. del Almirante que  
----- lo ha oído y son-  
riendo le contesta en to-  
no de reconvención:

ALMIRANTE:

-Trabajo inútil, don Juan Manuel!

230.- P.T.C. de la puerta. Van entrando en campo los nobles y saliendo por la puerta. Antes de que haya desaparecido el último, un soldado de la guardia anuncia:

SOLDADO:

-El Capitán don Alvar de Estúñiga.

231.- P.T.C. del ALMIRANTE. Su gesto de preocupación se transforma ahora y con alegría exclama:

ALMIRANTE:

-Don Alvar...!

232.- P.T.C. de don ALVAR que ha aparecido en la puerta y avanza, seguido por la CAMARA, hasta reunirse con el ALMIRANTE, al que abraza con cariño. En el tono de voz y en la mirada de los dos hombres, se advierte el profundo afecto que los une.

DON ALVAR:

-Señor... Creí que iba a ser necesario asaltar el palacio para veros... Querían una Orden del Rey y una contraseña de su secretario...

El ALMIRANTE ríe y cogiendo a don ALVAR por los hombros le dice cariñosamente:

ALMIRANTE:

-La Corte ha cambiado mucho desde que tú te fuiste... Pero, ¿qué haces en Tudela?

DON ALVAR:

-Llevo unos dos meses cerca de tu pueblo... Cuando me dirigía a Valladolid, se me abrieron unas heridas y no pude continuar el viaje... Hoy he salido por primera vez para veros y besar la mano de la Reina... ¿Es verdad que está enferma..?

ALMIRANTE:

-Su enfermedad es sólo un amor desgraciado...

De nuevo el ALMIRANTE con gesto apesadumbrado, se separa de don ALVAR y se acerca hacia su mesa.

DON ALVAR: (Off)

-¿Tanto es su cariño por el Archiduque..?

ALMIRANTE:

-Tanto, que no podría quererle más.

233.-P.T.C. de don ALVAR que habiendo avanzado hasta reunirse con el ALMIRANTE, a quien escucha con interés.

DON ALVAR:

-¿Y él...? ¿La desprecia..?

ALMIRANTE:

-Continuamente y sin ningún motivo... Ahora, como ya lo intentó en Lucientes, querría dejar aquí a la Reina, y seguir sólo a Burgos... Sólo: que quiere decir libre para sus amoríos... y para sus ambiciones...

El ALMIRANTE, mientras habla ha ido sentándose en un sillón. Don ALVAR ha quedado de pie ante él.

DON ALVAR:

-¿Y no hay forma de impedir los abusos de ese Archiduque de Austria..?

ALMIRANTE:

-La reina sería la primera en castigar cuanto se hiciera en su favor, si iba en contra del Rey...

DON ALVAR:

-Pues a pesar de todo, debemos intentarlo...

234.-P.M. del ALMIRANTE, con es-  
corzo de don ALVAR.

ALMIRANTE:

-No olvidaré tu ayuda si llega el caso.... Y ahora, hablemos de tus heridas... ¿Has sanado del todo?

235.- P.M. de don ALVAR con es-  
corzo del ALMIRANTE.

DON ALVAR:

-Sí... Gracias a los cuidados de una mujer...

ALMIRANTE:

-Vaya...! ¿Y quién es esa dama?

DON ALVAR:

-No lo sé... Ignoro su condición. La conocí en Italia y me ha seguido a Castilla... Un día se presentó en el mesón donde vivo, haciéndose pasar por sobrina del mesonero...

ALMIRANTE:

-Mucho debe quereros para decirse a tanto...

DON ALVAR:

-¡Hubiera sido mejor que nunca se interesase por mí!

ALMIRANTE:

-¿Por qué...? ¿No la quieres tú a ella...?

DON ALVAR tarda en contestar. Su voz está llena de emoción cuando dice:

DON ALVAR:

-No... Sólomente a una mujer he podido querer en toda mi vida... Una mujer que ni sabe ni sabrá nunca mis sentimientos...

La CAMARA se habrá acercado a don ALVAR mientras habla, hasta conseguir un P.P.

LA IMAGEN GIRA SOBRE SI MISMA.

- . ANTESALA D<sup>a</sup> JUANA EN TUDELA--(Int.-Día).--

-----:O:-----

236.- P.P. de DOÑA JUANA, que dice con alegría:

La CAMARA retrocede rápidamente hasta descubrir a don ALVAR que, inclinado, está besando la mano de la Reina. Un poco separado de ellos se encuentra doña ELVIRA.

DON ALVAR se incorpora y queda a respetuosa distancia de la REINA.

La REINA avanza, seguida por la CAMARA, hasta llegar cerca de un sitio, donde se sentará más tarde.

237.-P.T.C. de don ALVAR.

238.-P.T.C. de la REINA, sentándose.

D<sup>a</sup> JUANA:

-¡Cuánto me alegre veros, Capitán...! ¿Dónde habéis estado durante tantos años...?

DON ALVAR:

-En Italia, Alteza...

DON ALVAR:

.... Hice la guerra bajo las banderas de Gonzalo de Córdoba...

D<sup>a</sup> JUANA:

-¡Gonzalo de Córdoba...! ¿Se acuerda de mí, el Gran Capitán...!

DON ALVAR:

-Ninguno podemos olvidar a la hija mas querida de nuestra Reina Isabel...

D<sup>a</sup> JUANA:

-Es verdad...

D<sup>a</sup> JUANA:

¿Sentisteis mucho su muerte, verdad...?

DON ALVAR:

-No hubo en Italia un soldado que no la llorase...

239.- P.M. de don ALVAR.

Da JUANA:

-Mi madre siempre tuvo predilección por los Tercios de Italia... ¿Pensais volver a la guerra...?

DON ALVAR:

-No podré por ahora, Alteza...

da JUANA: (Off)

-Pues si os quedais en Castilla, podéis ingresar en mi guardia...

DON ALVAR:

-Yo no me atrevía a pedirlo...

240.- P.M. de la REINA.

Da JUANA:

-Entonces he hecho bien en ofrecerlo... Mañana saldremos para Burgos... Visítadme allí... ¿Conocéis al Rey?

DON ALVAR: (Off)

-No, señora...

Da JUANA:

-¿No vivís en Tudela?

241.- P.M. de don ALVAR.

DON ALVAR:

-No... Vivo en un mesón fuera del poblado...

242.- P.M. de la REINA.

Da JUANA:

-En un mesón...? ¿En el del Tolledano, quizá...?

DON ALVAR: (Off)

-Sí, Alteza... En el del Tolledano.

Da JUANA bruscamente se levanta del sitio. Luego, disimulando su ansiedad, se acerca a don ALVAR, seguida por la CAMARA, diciendo:

DON ALVAR: (Off)

-Sí, Alteza... En el del Tolledano.

Da JUANA bruscamente se levanta del sitio. Luego, disimulando su ansiedad, se acerca a don ALVAR, seguida por la CAMARA, diciendo:

Doña JUANA:

-¿Y no habéis visto en él a un caballero flamenco que tiene allí entrevistas con uno español...?

DON ALVAR:

-No, señora... Allí no vá ningún caballero español... Pero sé que un caballero flamenco frecuenta la posada...

La REINA mira fijamente a don ALVAR.

Doña JUANA:

-Y ese... ¿a qué vá?

DON ALVAR:

-No lo sé, Alteza...

Doña JUANA, acercándose más a él, seguida por la CAMARA, dice:

Doña JUANA:

-Estais seguro de que no se entrevista con el caballero español que os digo...?

DON ALVAR:

-Seguro, Alteza...

Doña JUANA sin poderse contener, exclama:

Doña JUANA:

-¡Mentís...!

243.-P.M. de doña ELVIRA, asustada:

Doña ELVIRA:

-¡Señora...!

244.-P.M. de la REINA Y DON ALVAR.  
Este, sorprendido, no acierta a contestar. La REINA, sin poder dominarse y dejándose llevar de los celos, dice:

Doña JUANA:

-Pues si no lo sabéis, os lo diré yo... Va porque se ha enamorado de una villana que vive en el mesón...

245.- P.M. de doña ELVIRA que se-  
--- guida por la CAMARA, se  
acerca a la REINA y al CAPI-  
TAN.

D<sup>a</sup> ELVIRA:

-¡Por favor, señora..!

D<sup>a</sup> JUANA:

-¡Déjame..! Don Alvar no quiere  
descubrir a ese noble flamenco,  
pero a mí me interesan mucho  
sus aventuras... ¿Verdad que es-  
toy bien enterada...?

DON ALVAR:

-Sí, Alteza...

D<sup>a</sup> JUANA:

¿Y podríais decirme como es ese  
caballero?

DON ALVAR:

-No lo he visto nunca...

DOÑA JUANA:

-Está bien... Retiraos, pero te-  
ned en cuenta que si me habéis  
mentido correrá grave riesgo  
vuestra vida...

246.- P.M. de don ALVAR.

--- DON ALVAR la mira ex-  
trañado. Más que temor, hay  
tristeza en sus ojos.

DON ALVAR:

-Señora... No os comprendo...

247.- P.M. de la REINA que baja  
--- la cabeza y a punto  
de llorar, dice:

D<sup>a</sup> JUANA:

-Más vale, capitán... Olvidad  
mis palabras y retiraos...

248.- P.T.C. de DON ALVAR que,  
----- azorado, hace una  
reverencia, y se aleja de  
espaldas hacia la puerta.  
Junto a ella repite el sa-  
ludo y sale.

249.- P.T.C. de la REINA, que al ce-  
----- rrarse la puerta se de-  
ja caer en el sitio. Doña EL-  
VIRA entra en campo.

LA REINA, entre sollozos,  
levanta la cabeza, mirando  
a su DAMA. La morbosidad de  
sus celos desencajan la ca-  
ra de la REINA.

Extrañadas

La REINA se seca las lágrimas,  
y dice con energía, poniéndose en pie:

Doña JUANA:

-¡Mentía...! ¡Mentía...! ¡Y  
esta noche volverá al mesón  
a verla a ella... Y estarán  
juntos... Y le dirá las mis-  
mas palabras que ayer me de-  
cía a mí...

ELVIRA:

-Calmaos, señora, por favor...

Doña JUANA:

-Sí... Tienes razón... Que el  
Rey no sospeche... Así podré  
ir al mesón y sorprenderlos...

Doña ELVIRA:

-¡Alteza...! ¿Habéis perdido  
el juicio...?

Doña JUANA:

-¡Elvira...!

Doña ELVIRA:

-Perdonadme... pero es una  
locura...

Doña JUANA:

-Una locura defender el res-  
peto de mi nombre...?

Doña ELVIRA:

-No pensais lo que decís...!  
No debéis hacer eso...

Doña JUANA:

-Qué sabes tu lo que tengo que  
hacer...! ¡Corre...! ¡Busca a

Hernán...! El nos llevará..!

D<sup>a</sup> ELVIRA:

-¡Pero, señora...! ¿Olvidais que sois la reina?

La REINA la mira fijamente.  
De forma que no admite réplica, le ordena:

D<sup>a</sup> JUANA:

-¡Obedece, Elvira...! Ahora no soy nada más que una mujer celosa...

ENCADENADO.-

- . HABITACION ALDARA EN EL MESON--(Interior-Día).-

-----:o:-----

250.-P.T.C. de don FILIBERTO de VERE y ALDARA. Ella, más bella que nunca, indolentemente reclinada, escucha con curiosidad a don FILIBERTO que, de pie, con su cuidada elegancia, juguetea con el borrego de Oro del Toisón.

ALDARA:

-¿Por qué no me digisteis que era el Rey..?

DON FILIBERTO:

-No lo consideré oportuno. Pero ahora que no lo ignorais, debéis acceder... Os aseguro que no os arrepentiréis... Mi ayuda puede servir de mucho... Puedo ser tan útil, como vos a mí... Yo no pido que le améis... Sólo pido vuestra ayuda.

ALDARA:

-¿Qué clase de ayuda..?

DON FILIBERTO:

-Quiero que finjais acceder a sus requerimientos... Necesito que le apartéis de la reina tantas veces como yo os lo pida...

Se contempla con atención. Luego AIDARA se incorpora y se separa de él, seguida por la CAMARA.

AIDARA se vuelve a mirarle un instante, y displicente le dice:

AIDARA:

-De qué manera me ayudaréis vos a mí?

DON FILIBERTO: (Off)

-Pedidme todo el oro que queráis.

AIDARA:

-Guardaos el oro... No lo necesito.

11.-P.T.C. de don FILIBERTO. El tono de ella ha sido tan despectivo, que FILIBERTO la sigue con la mirada, preocupado.

DON FILIBERTO avanza, seguido por la CAMARA, hasta reunirse con ella.

AIDARA: (Off)

- Si queréis mi ayuda, ya conocéis mis condiciones... Las mismas que él me ofreció: Quiero ser dama de la Reina.

DON FILIBERTO:

-El Rey os hizo ese ofrecimiento porque ignora vuestra condición. ¡No os dais cuenta de lo que pedis...! ¡Ni yo puedo entenderos...! ¿Por qué os lleva la ambición a desear un servicio que debiera repugnaros...? ¿Cómo podría la Reina admitir a una infiel mora?... ¿Y cómo podéis desear rendir vasallaje a una reina cristiana?

12.-P.M. de AIDARA, que está mirando a don FILIBERTO, tan colérica, que el favorito la vé casi temblar. El sigue en su rabioso hablar,

diciendo:

DON FILIBERTO: (Off)

... ¡Olvidais sin duda, que su madre hizo saltar a sañonazos, los bastianes de la Media Luna...!

ALDARA:

¡¡Cómo podía olvidarlo...!! Cuando mi padre el Rey Zagal huyó a Africa y el Sultán de Fez le quemó los ojos...

253.-P.M. de don FILIBERTO, asombrado ante lo que oye.

ALDARA: (Off)

... yo juré sobre el Koran venganza contra la Reina Isabel y contra todos sus descendientes... Por eso quiero entrar al servicio de la Reina..!

254.-P.M. de ALDARA. Furiosa y jadeante, continúa diciendo:

ALDARA:

...¡Quiero tenerla a mi alcance! ...¡Así vengarme en la hija la Victoria de la Reina Isabel...!

Se ha detenido y deja de mirar a don FILIBERTO, quedando frente a la CAMARA. Cierra los ojos. Don FILIBERTO entra en cuadro por detrás de ella y la contempla con cínica curiosidad, preguntando casi en voz baja:

ALDARA sin abrir los ojos, habla con voz cansada:

DON FILIBERTO:

-¿Queréis matarla..?

ALDARA:

-Quizá así logre acallar las voces que desde niña resuenan dentro de mí... El fuego de mi palacio... El galopar de la caballería cristiana...

DON FILIBERTO, sin apartar la vista de ella, dice con calma:

ALDARA levanta los ojos sorprendida.

DON FILIBERTO sonríe y se separa de ella, seguido por la CAMARA.

Y volviéndose hacia ALDARA, pregunta:

255.- P.T.C. de ALDARA. Vacila un instante y con firme resolución, se acerca a una mesa próxima, seguida por la CAMARA.

256.- P.T.C. de don FILIBERTO.

257.- P.T.C. de ALDARA. se Sienta y maquinalmente coge una pluma de ave, diciendo:

ALDARA ha comenzado a escribir.

DON FILIBERTO:

-Podreis lograr vuestro deseo  
... Yo os ayudaré...

ALDARA:

-¿También vos tenéis una venganza?

DON FILIBERTO:

-Escuchadme... Debéis escribir al Rey un mensaje que yo os dictaré... Al Rey irá dirigido, pero...! será la Reina quien lo reciba...!

DON FILIBERTO:

-...¿Queréis?

ALDARA:

-Sea. ¿Qué pretendéis con este mensaje?

DON FILIBERTO:

-Que la Reina cristiana conozca también el valor de las lágrimas... ¿No os alegra comenzar a humillarla?

ALDARA:

-Decidme...

DON FILIBERTO: (Off)

-"Señor... Que yo sería dama de la reina en cuanto os lo pidiese, me fué concedido por vos...

--. FACHADA DEL MESON -(Exterior-Dec.-Día).--  
-----:o:-----

258.- P.G.C. Por el camino real  
----- llegan don ALVAR y  
FORTUN, su escudero. Al lle-  
gar frente a la puerta, des-  
cabalgan y se disponen a en-  
trar. Un mozo se hace cargo  
de los caballos.

--. HABITACION ALDARA EN MESON-(Int.-Día).--  
-----:o:-----

259.- P.T.C. de ALDARA y don FILI-  
----- BERTO. Este termina de  
leer el pergamino que ALDARA  
ha escrito.

DON FILIBERTO:

-"...Quien del Palacio buscan-  
do mi cariño descendió a la po-  
sada, súbame hoy de la Posada  
al Palacio. La dama del mesón".

-Bien... Y ahora seguid mis  
consejos... Esta noche pudieran  
ocurrir acontecimientos en el  
mesón y conviene que os ocultéis  
prudentemente y mejor que os a-  
lejéis de aquí... Después...Es-  
perar mis órdenes y confiad en

Mientras ha hablado don FI-  
LIBERTO ha guardado el per-  
gamino y seguido por la CA-  
MARA se ha acercado a la  
puerta que abre en este momen-  
to para salir. ALDARA le acom-  
paña.

--. PLANTA BAJA DEL MESON-(Int.-Día).--  
-----:o:-----

260.- P.G.C. ALDARA y DON FILI-  
----- BERTO aparecen en  
la puerta. Por la escalera  
que conduce a los pisos al-  
tos, vemos subir a don AL-  
VAR y su escudero. Don FI-  
LIBERTO hace un último sa-  
ludo y sale de campo.

261.- P.T.C. de ALDARA. Ve marchara  
----- don FILIBERTO, pero  
ha sentido la presencia de  
don ALVAR y vuelve la cabeza  
hacia la escalera.

262.- P.T.C. de don ALVAR subien-  
----- do la escalera, des-  
de el punto de vista de AL-  
DARA. Le vemos entrar en su  
habitación seguido de FORTUN.

263.- P.T.C. de ALDARA. Duda un  
----- instante y tomando  
una resolución, sale de cam-  
po en dirección a la esca-  
lera.

264.- P.T.C. de ALDARA. La cogo-  
----- mos en movimiento y  
seguida por la CAMARA, sube  
la escalera hasta llegar a  
la puerta del cuarto de don  
ALVAR. Una vez allí, vuelve  
a dudar pero la puerta se  
abre y aparece FORTUN, que  
la mira displicente y sigue  
su camino bajando la escale-  
ra. ALDARA llega hasta el din-  
tel de la puerta y queda pa-  
rada contemplando a don AL-  
VAR.

-. HABITACION DON ALVAR EN MESON-(Int.-Día).-  
-----:o:-----

265.- P.T.C. de don ALVAR, quitán-  
----- dose el jubón. Se dá  
cuenta de la presencia de AL-  
DARA.

ALDARA: (Off)

-¿Os encontrais bien? ¿No  
os hizo mal el viaje a Tu-  
dela..?

DON ALVAR:

-No, Aldara, no.... Y maña-  
na mismo parto para Burgos  
... La Reina quiere que in-  
grese en los Alabarderos  
de Ayora...

266.- P.T.C. de ALDARA, que dá  
----- unos pasos, seguida  
por la CAMARA, entrando en  
la habitación. Después de  
mirar unos momentos a don  
ALVAR, pregunta temerosa:

ALDARA:

-Me llevarás contigo?

267.- P.T.C. de don ALVAR. Segui-  
----- do por la CAMARA se  
acerca a ALDARA y con tono  
cariñoso, la dice:

DON ALVAR:

-No, Aldara... Nos separaremos  
aquí... Es inútil que intente-  
mos seguir juntos un camino que  
más tarde tendríamos que aban-  
donar... Agradece al menos mi  
lealtad...

ALDARA:

-Lo haría si no existiese entre  
los dos otra mujer... Yo te per-  
dono que no me quieras... Que  
quieras a otra no puedo perdo-  
nártelo... Te seguiré hasta Bur-  
gos lo mismo que te seguí hasta  
aquí...

DON ALVAR:

-No debes hacerlo... Esta debe  
ser nuestra despedida... Es me-  
jor así... Conservemos siempre  
un buen recuerdo de nuestra amis-  
tad...

ALDARA:

-No, Alvar, no... Yo te aseguro  
que nos veremos en Burgos...

Da media vuelta bruscamen-  
te y sin dejar de decir na-  
da a don ALVAR, sale de la  
habitación, seguida por la  
CAMARA.

268.-P.M. de don ALVAR, que la  
--- contempla marchar, re-  
signado.

ENCADENADO.-

-. C A M P O -(Exterior-Atardecer).-

-----:O:-----

269.-P.G. del campo. El sol está  
---, poniéndose y las prime-  
ras sombras de la noche co-  
mienzan a extenderse. Por  
un camino avanza a todo galo-

don FELIPE. Al llegar a una encrucijada, se detiene.

270.-P.T.C. del REY en el momento  
----- de detenerse y mirar  
fuera del camino.

271.-P.G.C. Medio oculta por los  
----- árboles y fuera del  
camino, espera una silla de  
mano, escoltada por cuatro  
JINETES. DON FILIBERTO de  
VERE, se adelanta hacia el  
Rey, seguido por la CAMARA,  
que quedará en un P.T.C. de  
los dos.

DON FELIPE:

-¿Todo preparado..?

DON FILIBERTO señala la si-  
lla diciendo:

DON FILIBERTO:

-Ya lo véis, señor.

DON FELIPE:

-Esperaremos hasta que se ha-  
ga de noche.

El REY, ayudado por don FI-  
LIBERTO, baja del caballo.

ENCADENADO.

-. PLANTA BAJA DEL MESON--(Int.--Noche).--

-----:O:-----

272.- P.P. de un candil encendido,  
--- colgado de una viga. La  
CAMARA retrocede al tiempo de  
entrar en cuadro la figura de  
GARCI-PEREZ, que sopla dos o  
tres veces hasta apagarlo. Lue-  
go, seguido por la CAMARA, se  
acerca a una ventana y cierra  
las maderas.

-. FACHADA DEL MESON --(Ext.Dec.--Noche).--

-----:O:-----

273.- P.G. Por el camino real avanza  
--- una litera de viaje, co-  
locada entre dos caballos. Un  
JINETE le dá escolta. Cuando  
la litera se detiene ante la  
puerta, el JINETE ha saltado a  
tierra para abrir la portezue-  
la.

- . INTERIOR LITERA-(Int.-Noche).-  
-----:o:-----

274.- P.T.C. de la reina y doña  
----- ELVIRA recostadas en el raso  
del asiento. Doña JUANA inicia  
el movimiento de bajar, al  
tiempo que su dama le dice:

DOÑA ELVIRA:

-Pensadlo bien, señora... Aún  
estais a tiempo...

DOÑA JUANA:

-No... Ya no tiene remedio...  
Es mejor terminar de una vez...

- . FACHADA DEL MESON-(Exterior-Dec.-Noche).-  
-----:o:-----

275.- P.T.C. de la litera. HER-  
----- NAN, que era el JI-  
NETE que le daba escolta,  
se arrodilla para que la  
REINA pueda bajar. Doña JUA-  
NA antes de salir de campo  
en dirección al mesón, dice  
a HERNAN:

DOÑA JUANA:

-Ocultad la litera en ese si-  
tio... Allí no podrán verla  
y esperadme...

Seguida por la CAMARA, se di-  
rige al mesón.

- . PLANTA BAJA DEL MESON -(Interior-Noche):-  
-----:o:-----

76.- P.T.C. del MESONERO que ter-  
----- mina de bajar la esca-  
lera y comienza a cruzar el  
mesón, seguido por la CAMARA.  
Se oye un golpe en la puerta  
y el mesonero dá un respingo,  
y se queda quieto. Un nuevo  
golpe suena en la puerta. El  
MESONERO, que lleva un velón  
encendido en la mano, malhu-  
morado avanza hacia la puerta,  
seguido por la CAMARA. Han so-  
nado nuevos golpes que demues-  
tran la impaciencia del que  
llama. El MESONERO, grita:

MESONERO:

-Ya vá... ¡Ya vá...! No se impacienten tanto...

El MESONERO que ha llegado a la puerta, descorre los cerrojos y la abre. En su mano aparece la REINA.

MESONERO:

-¿Cómo...? Señora...? ¿Qué queréis a estas horas tan tardías..?

DOÑA JUANA:

-Ver al caballero flamenco que viene todos los días a este mesón.

El MESONERO la mira asombrado y dice:

MESONERO:

-No está...

DOÑA JUANA:

-¿Vendrá esta noche..?

MESONERO:

-¡Y yo qué sé...!

DOÑA JUANA:

Déjame pasar... Necesito aporiarle...

La REINA avanza, precedida por la CAMARA que limpia el campo, y el MESONERO la sigue.

MESONERO:

-Lo siento, señora, pero me es imposible... No sabéis el mal talento que gasta ese caballero...

DOÑA JUANA:

¿Sabéis quien soy..?

El MESONERO acerca el velón a la cara de la Reina y contesta:

MESONERO:

-No, señora... No os he visto en mi vida...

DOÑA JUANA:

-Soy la Reina...

277.- P.M. del MESONERO que la mira asombrado.

-93-

MESONERO:

-¡La... la... reina... Entonces veis... ¡Por piedad, no paséis, señora...! ¡El Rey hará que me ahorquen mañana...!

278.- P.M. de la REINA.

La reina avanza precedida por la CAMARA, entrando en campo el MESONERO que la sigue:

Doña JUANA:

-Pues yo no puedo hacer que te ahorquen esta noche...!

MESONERO:

-Por favor, señora...! ¿Es que por fuerza me han de ahorcar...?

Doña JUANA:

-No, si haces lo que yo te digo... ¿Va a venir el Rey...?

MESONERO:

-Sí... Sí, señora... Ya le estaba esperando...

Han llegado seguidos por la CAMARA, hasta un pequeño saliente, que forma un verdadero estrecho. Está separado del suelo por dos escalones y tiene, hacia el campo, una ventana con celosías y rejas.

Doña JUANA:

-¿Conoces las intenciones del Rey al venir a tu mesón...?

MESONERO:

-Lo ignoro, señora... Pero... ¿No sentía...? ¡Ahí está...!

Efectivamente, se oye el galopar de un caballo que se acerca.

Doña JUANA:

-Véte y prométeme que guardarás secreto de todo esto.

MESONERO:

-No temas... Sé guardar los secretos aunque me den martirio...

DOÑA JUANA, tirándole una bolsa con dinero, dice:

DOÑA JUANA:

-Esas monedas te ayudaran a guardarle mejor...

MESONERO:

-¡Altesa...!

EL MESONERO hace una torpe reverencia y acompañado por la CAMARA se dirige a una puer-  
tecilla, por la que sale rá-  
pidamente.

279.- P.T.C. de la REINA, que visi-  
----- blemente emocionada,  
apaga el velón que el mesone-  
ro dejó sobre una mesa y se  
cubre con el manto.

280.- P.E.C. la Oscuridad es casi  
----- completa. No hay más l-  
lux que la tenue claridad de  
la noche que entra por las  
ventanas. Las figuras deben  
adivinarse más que verse. Se  
perfilan en la oscuridad,  
pero sin distinguirse bien las  
facciones. En la puerta de  
servicio aparece el REY. Avan-  
sa dirigiéndose hacia la esca-  
lera. Se para de pronto por-  
que ha visto la figura de la  
REINA.

281.- P.T.C. del REY. Contempla un  
----- momento la figura que  
ha visto y convenido de que  
es AIDARA, precedido por la  
CAMARA, se acerca lentamente.  
Cuando llega junto a la REINA  
busca una de sus manos, dicen-  
do:

Doña JUANA no se mueve. El REY  
se aproxima más.

DON FELIPE, cogiendo por los  
hombros a la REINA, la vuel-  
ve con suavidad y ella no  
rehuye.

DON FELIPE:

-¡Aidara...!

DON FELIPE:

-He venido a buscaros...

DON FELIPE:

-...¿Por qué os cubris el ro-  
stro...? ¿Creeis acaso que po-  
déis confundirme...? No es fá-  
cil, conociéndoos, poder ol-  
vidaros...

282.- P.P. de la REINA, mirando fijamente. Con dificultad, oculta la agitación que la consume.

Entra en cuadro la mano de don FELIPE, que suavemente descubre el rostro de doña JUANA.

283.- P.P. de don FELIPE. Aterrazado de contemplar la cara de la REINA.

DON FELIPE: (Off)

-...¿No querías responderme..?  
Dejadme ver de nuevo vuestra cara... Ese maldito meseniero nos ha dejado sin luces... Pero, tal vez sea mejor...

DOÑA JUANA: (Off)

-No es necesario la luz... Yo creí que me verías con los ojos del corazón...

DON FELIPE:

-¡Señora..!

284.- P.M. de la REINA.

DOÑA JUANA:

¿A quién esperabas encontrar, que tanto te asombra verme?

285.- P.M. del REY, que está con fusil. Su rostro se va endureciendo. Su voz suena bronca.

DON FELIPE:

-A tí... Esperaba hallarte aquí o en cualquier otra parte... ¿Cámpas eras de todo, menos de llevar con dignidad la Corona de Castilla... En tu locura, no te das cuenta de que has bajado a un infame mesón para espiarme...

291.- P.M. del REY, que avanza in-  
--- dignado, seguido por la  
CAMARA, hasta reunirse con  
la REINA.

DON FELIPE:

-¡Esto no puede soportarse por  
más tiempo..! Tu amor, tus ce-  
los, no hacen más que poner en  
evidencia mi nombre y mi honor...

DOÑA JUANA:

-¡Tu honor..! Para guardarlo,  
he venido a reclamarte que  
guardes el mío...

DON FELIPE:

-¿Y creen que así conquistas  
mi cariño..?

DOÑA JUANA:

-¡Ya lo sé que no lo tengo...  
que me aborreces..! Pero, ¡no  
importa..! Yo te quiero y como  
ni amor es tu castigo, cada día  
te quiero más... y más...

Ha ido exaltándose y aproxi-  
mándose más al REY, que sos-  
tiene su mirada.

DON FELIPE:

¡Basta..! Es necesario que vuel-  
vas inmediatamente a Tudela...

DOÑA JUANA:

-¡Iré si tu vienes conmigo..!

DON FELIPE:

-Mandaré que te acompañen... Yo  
debo quedarme aquí...

DOÑA JUANA:

-¿Para ver a esa mujer..?

DON FELIPE:

-Calla..!

DOÑA JUANA:

-¿Te atreverías...?

DON FELIPE:

¡Calla, he dicho...!

DON FELIPE la coge violentamente por la muñeca.

DOÑA JUANA:

¡Suéltame...! ¿Tienes miedo de que sepa toda Castilla quien eres y cuando es el amor que me profesas...?

DON FELIPE:

-¡Por la fuerza volverás a Palacio...!

DOÑA JUANA:

-¡No...! ¡Suéltame...! ¡Me haces duro...!

DON FELIPE:

-¡Vendrás aunque no quieras...!

DOÑA JUANA:

-¡Gritaré...!

DON FELIPE:

-¡Es inútil...! ¡Nadie responderá a tus voces...!

La REINA gritando:

DOÑA JUANA:

-¡Favor...! ¡Socorro...!

- . HABITACION DON ALVAR EN MESON(Int.Noche).-

-----o:-----

292.- P.T.C. de don ALVAR y FORTUN.

----- DON ALVAR que estaba escribiendo ante la mesa, mira hacia la puerta escuchando con interés, FORTUN, a su lado, brufie una espada. También escucha, mirando alternativamente a la puerta y a don ALVAR.

DOÑA JUANA: (Off)

-¡Favor...! ¡Favor a la reina...! ¡Auxiliadme...!

DON ALVAR se levanta de un salto y arrebatando la espada que brufie FORTUN, sale rápidamente de cuadro.

DON ALVAR:

FORTUN coge un velón y corre tras él.

-¿La Reina!?... ¡Tras!

- . PLANTA BAJA DEL MESON (Int.Noche).-

-----o:-----

293.- P.T.C. DON ALVAR aparece en el alto de la escalera, continuando el movimiento anterior. Se oye todavía la voz de la REINA, gritando:

DOÑA JUANA: (Off)

-¡Favor a la reina...!

DON ALVAR baja precipitadamente la escalera, pegando un brinco a la mitad de ella, diciendo:

DON ALVAR:

-¡Defendedos, cobarde..!

294.-P.G.C. del REY y la REINA, DON  
----- FELIPE la suelta y mirando al capitán, que entra en cuadro, con furor le dice:

DON FELIPE:

-¡Cobarde yo..? ¿Quién sois..?

DON ALVAR:

-¿Que os importa..? ¡Luchad si no queréis que os atreviese....

Asustada la REINA, va a sujetar al REY, pero esto rápidamente saca la espada y se pone en guardia, diciendo con violencia:

DON FELIPE:

-¡Os arrepentiréis de haberme atacado..!

DON ALVAR:

-¡Me es igual..! ¡En guardia..!

El REY se pone en guardia y el CAPITAN ataca. Las espadas se cruzan. En lo alto de la escalera, FORTUN alumbrala escena con el velón que llevaba en la mano. La REINA retrocede confusa. El REY y don ALVAR se acometen furiosamente. Durante la lucha ruedan por el suelo las mesas, los bancos. Los dos contrincantes muestran igual valor...

295.- }

296.- }

297.- }

298.- }

299.- }

300.- }

301.- }

302.- }

303.- }

304.- }

Planes necesarios para el enriquecimiento de la lucha, que se dejan para el momento de la realización.

- 305.- P.T.O. del MESONERO. En la  
----- puerta por donde se  
marchó, ha aparecido con un  
velón. Pero no se atreve a  
pasar. Queda escondido, pre-  
senciando la escena.
- 306.- P.T.O. de la lucha. Don Al-  
----- VAR ha saltado sobre  
una mesa, y el REY ante su  
empuje se vé forzado a re-  
troceder.
- 307.- P.T.O. de la puerta de la  
----- habitación de AIDARA,  
que se entreabre y medio ocul-  
ta, se adivinan los ojos de  
AIDARA.
- 308.- P.M. de la REINA. Aterrada, mi-  
----- rra a los dos hombres que  
luchan.
- 309.- P.M. del REY, con la espalda  
----- contra la pared, que se  
defiende valientemente.

DON FELIPE:

-¿Pero qué pretendéis...?  
¿Qué queráis...?

- 310.- P.M. de don ALVAR que sigue  
----- atacando y de un golpe  
desarma al REY, al tiempo  
de decir:

DON ALVAR:

-¡Vuestro muerto...!

- 311.- P.P. de la espada del REY  
----- cayendo al suelo.

- 312.- P.M. de la REINA, que llo-  
----- ra de espanto, corre  
hacia don ALVAR gritando:

DOÑA JUANA:

-¡No...! ¡Su muerto, no...!

La CAMARA la sigue en su mo-  
vimiento y retrocede hasta  
que queda en cuadro la REI-  
NA, el REY y don ALVAR. Ella  
se interpone entre los dos,  
cubriendo al Rey con su cuer-  
po.

DOÑA JUANA:

-¡De rodillas, capitán...!  
¡De rodillas...! ¡Es el Rey...!

313.- P.T.C. de don ALVAR, que asom-  
----- brado hince una rodilla  
en tierra, humillando la espa-  
da ante la REINA, al tiempo de  
exclamar:

DON ALVAR:

-¡¡El Rey...!!

314.- P.M. del MESONERO, aterrado.

315.- P.M. de FORTUN que, asusta-  
----- dísimo, le tiembla el  
velón en las manos.

316.- P.M. de ALDARA, ocultándose  
----- más en la sombra.

317.- P.T.C. del REY, la REINA y  
----- DON ALVAR. DON FELI-  
PE mira con furor contenido  
a don ALVAR que baja la ca-  
beza diciendo:

DON ALVAR:

-¡Castigadme, señor...! No po-  
día suponer...

DON FELIPE:

-¡Basta...! ¿Cuál es vuestro  
nombre...?

DON ALVAR:

-Alvar de Estúñiga, Capitán  
de los Tercios de Italia...

DON FELIPE:

-¡Sentiré Gonzalo de Córdoba  
perder uno de sus más bravos  
capitanes, pero debo entrega-  
ros al verdugo...! ¡Presentaos  
mañana en Palacio...

318.- P.M. de ALDARA, aterrada  
----- por lo que oye.

DON FELIPE: (Off)

-... para que os encierran  
en una mazmorra..!

319.- P.T.C. de la REINA y el  
----- REY. Doña JUANA  
intercede diciendo:

DOÑA JUANA:

-¡Perdónale, señor...! Yo te lo  
pido...

El REY le mira unos segundos y después dirigiéndose al CAPI-  
TAN, dice:

La CAMARA retrocede hasta des-  
cubrir a don ALVAR, que ha toma-  
do la espada del REY por la  
punta y se la ofrece al tiempo  
de incorporarse.

El capitán ha sido siempre uno  
de nuestros más leales servido-  
res... luchó contra tí por de-  
fenderme, ignorando quien eras...

DON FELIPE:

-Leñamos, capitán... Os per-  
done la vida, pero la perderéis  
si alguien supiera lo que ha  
ocurrido aquí esta noche...

DON FELIPE:

-Desde este momento, capitán,  
si lo queréis, formaréis parte  
de mi guardia...

DON ALVAR:

-Gracias, señor...

DON FELIPE:

-Y ahora venid conmigo... Hemos  
de acompañar a la Reina hasta  
Tudela...

320.- P.M. de la REINA que muestra  
--- su alegría y rápida, se-  
guida por la CAMARA, se acer-  
ca más al REY preguntándole:

DOÑA JUANA:

-¿No te quedas aquí?

DON FELIPE:

-No... ¡Ya no...! Una vez más  
me has hecho comprender la ver-  
dad...

Esto le ha dicho en un tono  
para que pueda ser oído só-  
lo por ella. La REINA con un  
destello de alegría, le su-  
surra:

DOÑA JUANA:

-¡Gracias...!

DOÑA JUANA se apoya en el  
brazo del REY, sonriente, y  
los dos comienzan a caminar  
hasta la puerta, seguidos  
por la CAMARA.

Este plano en movimiento, se  
ENCADENA CON...

- ESTANCIA REY EN TUDELA-(Int.-Noche).-

-----:O:-----

321.-P.M. del REY, que seguido por  
--- la CAMARA avanza hacia  
don FILIBERTO, que le está es-  
cuchando.

DON FELIPE:

....¡Pero... ¿cómo pudo ella  
saber..?

DON FILIBERTO:

-¡Cualquiera de sus espías...  
Alteza...

DON FELIPE:

-Y es tan grande su amor, que  
no ha dudado en ir a ese masón...

322.- P.M. de don FILIBERTO.

DON FILIBERTO:

-¡Su amor...! ¿Hasta cuando  
vais a permitir que la Reina  
tome parte en cada instante de  
vuestra vida..? Estais vigila-  
do como un niño...

323.- P.M. de don FELIPE, levan-  
--- tando vivamente la ce-  
baza. Don FILIBERTO compren-  
de que ha ido demasiado le-  
jos, pero continúa con ener-  
gía:

DON FILIBERTO: (Off)

.... Perdonadme, Alteza, si  
os hablo como me dicta mi con-  
ciencia...

DON FELIPE:

-Ella cree así avarme... Su  
intención no es mala... Sus ce-  
los lo justifican todo...

Avanza, seguido por la CAM-  
RA, alejándose de don FILI-  
BERTO.

DON FELIPE se vuelve.

324.-P.M. de don FILIBERTO.

325.-P.M. de don FELIPE. Suavemente irritado avanza hasta reunirse con don FILIBERTO.

DON FILIBERTO intenta dominar la voluntad del rey, diciendo:

326.- P.F.del REY, que escucha --- preocupado.

DON FILIBERTO: (Off)

-Eso creéis...? ¿Qué habría ocurrido de encontrarnos allí con Aldara...?

DON FILIBERTO:

-... Ella lo deseaba para lanzarlo mañana a los cuatro vientos de Castilla... Las Cortes están próximas y ella y sus partidarios buscan un motivo para solicitar la anulación de vuestros derechos...

DON FELIPE:

-¡No es cierto! Señor de Vere...! ¿Cómo podéis pensar así de ella?

DON FILIBERTO:

-Porque ni en Flandes ni en Castilla es de día un momento de reposo... Su amor es apasionado, violento, y responde a una razón de Estado o a una perturbación mental... Sus camareras propagan escenas que provocan la risa... ¡La risa...!

DON FILIBERTO: (Off)

-...¡Así puede ser el final de vuestro reinado...! ¡Entre carcajadas...! ¡Europa entera se moverá convulsa viéndose huir de vuestra mujer, que os persigue por los moshes...!

DON FELIPE:

-¡Callad...!

Y se aleja, saliendo de campo, al mismo tiempo que ocupa su sitio don FILIBERTO que entra en cuadro.

DON FILIBERTO:

-Os molesta oír la verdad, señor...? Pero yo debo defenderla, por el bien de este reino. Si en las Cortes quieren quitarnos vuestros derechos exigidlos con la razón... Recordadle al pueblo que doña JUANA es nieta de una reina loca...

327.-P.P. de don FELIPE, cuya --- voluntad ha dominado ya don FILIBERTO. En los ojos del REY hay un destello de decisión. La voz de don FILIBERTO continúa:

DON FILIBERTO: (Off)

-...Que sus extravagancias son consecuencia de tan lastimosa herencia... Que ella descanse... Que se repose al fin su martirizada cabeza...

Entra en cuadro por detrás del REY don FILIBERTO, en cuyos ojos hay un destello de triunfo. Sonríe satisfecho de su obra, mientras dice:

DON FILIBERTO:

-... Vos descansaréis también... Y seréis desde entonces rey en Castilla... y hombre donde os plazca...

ENCADENADO.-

-. SALON CASTILLO DOÑA JUANA-(Int.-Noche).-

-----O:-----

328.-P.T.C. de don ALVAR y don CARLOS. En el rostro de don CARLOS se acusa visiblemente la emoción que le van produciendo las palabras de don ALVAR. Esto, también muy emocionado, continúa diciendo:

DON ALVAR:

-... De nuevo triunfaba la ambición funesta de aquél hombre...

Con sus bajas intrigas consiguió del Infante don Juan Manuel que se prestara a sus maquinaciones.... Y al día siguiente partieron para Burgos...

ENCADENADO.-

- CIUDAD DE BURGOS -(Exterior-Maqueta-Día).-  
-----: O :-----

329.-P.G. de la CIUDAD de BURGOS,  
--- en el siglo XV. Ruido lejano de campanas de distinto tono, en día de sol brillante sobre la ciudad.

DON ALVAR: (Off)

... Las campanas lanzaron al aire su alegría, saludando a los nuevos reyes...

ENCADENADO.-

- V A R I O S -(DÍA).-  
-----: O :-----

330.-P.G. en SOBREIMPRESION, de  
--- campanas diferentes, al vuelo.

ENCADENADO.-

- CATEDRAL DE BURGOS (Interior-Día).-  
-----: O :-----

331.-P.G. del ALTAR MAYOR. Entre  
--- nubes de incienso y música de órgano se está celebrando un Te Deum. La CÁMARA va ampliando el campo, descubriendo a los Reyes y Nobles, arrodillados, ante los sacerdotes que offician.

DON ALVAR: (Off)

... Y con las ceremonias religiosas -Te Deum de gracias por el feliz arribo-... y de petición de ayuda para el mejor Gobierno del Reino...

ENCADENADO.-

- CAMPO DEL TORNEO -(Ext.-Decorado-Día).-  
-----: O :-----

332.-P.G. de la liza, durante un  
--- torneo celebrado en honor de los Reyes, a quien vamos en el fondo en la tribuna real. Los JINETES cubier-

tos de hierro, se atacan con lanza, entrechocando los cascos, con un griterío de fondo.

DON ALVAR: (OFF)

... Los festejos populares, donde los castellanos hicieron galas de fuerza y habilidad. Un nuevo reinado comenzaba en aquél mismo momento...

ENCADENADO.-

PLAZA FACHADA PALACIO CONDESTABLE-(Dña-Ext.-Decorado)

333.-P.G. de la Plaza. Frente al --- palacio se agrupa el pueblo de Burgos, para vitorear a sus soberanos. Dos tinbales hacen un redoble y varios alabarderos y arqueros dan guardia ante la puerta. Se oyen los gritos de

GRITOS:

-¡Viva la Reina..! ¡Viva el Rey..!

-.SALON PALACIO CONDESTABLE-(Interior-Dña).-

334.-P.P. de un cojín sobre el que --- están las llaves de la ciudad, que el Alcaide de Burgos está ofreciendo a los Reyes. La CAMARA retrocede para ir descubriendo todo el ambiente. La REINA, sentada junto a un gran ventanal, recibe el homenaje de la nobleza y las autoridades burgalesas. El REY don FELIPE, de pie junto a ella, sonríe distraído. Una veintena de nobles, que por la riqueza de sus trajes y sus joyas, denotan lo elevado de su alcurnia, se han presentado en la ceremonia. El Alcaide, con una rodilla en tierra, dice al comenzar el plano:

ALCAIDE:

-Soberas, Católicas Altezas... En nombre de todos los habitantes, nobles y plebeyos, de esta invicta ciudad de Burgos, os doy la bienvenida ha-

Un paje recoge el cojín y la reina da a besar su mano al Alcaide, contestando:

Lejano llega hasta la estancia el sonido de los timbales y la algarabía del pueblo que aclama a sus Reyes. El ALCALDE hace una reverencia y se retira de espaldas.

335.-P.F.C. de don FELIPE y don FILIBERTO, que está próximo a él. El REY, dirigiéndose a su favorito, dice:

DON FILIBERTO hace una inclinación seguida por la CAMARERA, se dirige hacia la puerta. Al cruzar frente al ALMIRANTE y don ALVAR, que han contemplado la ceremonia desde un rincón cercano a la puerta, la CAMARERA se detiene sobre ellos, perdiendo a don FILIBERTO. El ALMIRANTE en voz baja le dice al CAPITAN:

ciéndolos ofrenda de su acatamiento y leal sumisión.

DONA JUANA:

-Dios premiará vuestros servicios.

DON FELIPE:

-¡Que pasen los nobles...! La reina quiere recibirlos...

ALMIRANTE:

-Hay en un día de contento para todos...! Permita el Cielo que dure mucho...!

DON ALVAR:

-¡Persista el Archiduque en su idea de recluir a la reina...?

ALMIRANTE:

-Hay, en el consejo, ha vuelto a proponerlo...

336.-P.F.C. de la puerta. Los nobles entran en la estancia, y se adelantan para besar la mano de la REINA. Aparecen el infante don JUAN MANUEL, llevando de la mano a ALEJANDRA. Se

acercan a la CAMARA y ésta les  
procede durante unos segundos.

337.-P.F.C. de don ALVAR y el AMI-  
----- RANTE. Aquél, sorprendi-  
do, no puede contener un gesto  
de indignación. Sigue con la  
mirada a ALDARA. El AMIRANTE  
que lo ha advertido, mira tam-  
bién en la dirección que lo ha-  
ce don ALVAR preguntándole:

AMIRANTE:

-¿Qué os sucede...? ¿La cono-  
céis?

DON ALVAR:

-Sí.

DON ALVAR no puede contener  
su inquietud.

338.-P.F.C. del grupo que forman  
----- la REINA, el REY, don  
JUAN MANUEL, ALDARA y algu-  
nos nobles. DON JUAN MANUEL  
hace en estos momentos una  
reverencia, ante la REINA di-  
ciendo:

DON JUAN MANUEL:

-Señora...

DOÑA JUANA:

-¿Es esta la sobrina de que me  
hablasteis, don Juan Manuel..?

DON JUAN MANUEL:

-Sí, Alteza...

DOÑA JUANA:

-¿Tu nombre..?

ALDARA:

-Beatriz, señora...

DOÑA JUANA:

-¿Y es cierto que querías ser  
mi dama..?

ALDARA:

-Es todo mi deseo.

DON JUAN MANUEL:

-Y todo el mío, ver cumplida su  
ilusión...

339.- P.M. del REY. Satisfecho, — vuelve la cabeza, sintiendo que se acerca a él DON FILIBERTO, que entra en cuadro. La CAMARA rectificará para encuadrar a los dos. El favorito mira al REY, orgulloso de su obra.

340.- P.M. de don ALVAR, que con furor mira al REY y D. FILIBERTO.

340A.- P.G.C. igual que el 338.-La REINA, dirigiéndose al GRUPO de sus DAMAS, dice:

ALDARA hace una inclinación y se dirige hacia el sitio donde están las DAMAS de la REINA.

Se oyen más clamorosos los gritos jubilosos del pueblo, y don FILIBERTO, dirigiéndose a los REYES, exclama:

La REINA mira a don FELIPE y éste asiente, ofreciéndole su brazo. Doña JUANA se levanta y junto con el REY se acercan al ventanal, seguidos por la CAMARA.

341.-P.T.C. del MARQUES DE VILLENA, ARCILLA y otros dos NOBLES, en un rincón del salón, próximo al sitio donde están don ALVAR y el ALMIRANTE. Por el clamor del pueblo que ha aumentado, suponemos que en este instante los REYES se han acercado al ventanal del palacio. El MARQUES de VILLENA, como si continuara una conversación

DOÑA JUANA:

-Vuestro parentesco con el Infante don Juan Manuel, a quien tantos favores debe el reino, me obliga a concederos lo que me pedís...

DON JUAN MANUEL: (Off)

-Gracias, Alteza, por esta nueva merced que me hacéis...

DOÑA JUANA:

-Recibidla con vosotras...

DON FILIBERTO:

-Altezas... El pueblo reclama insistentemente vuestra presencia...

empesada, está diciendo:

El tono de la conversación ha de ser confidencial.

VILLENA se sonríe diciendo:

Entra en cuadro don JUAN MANUEL, y la CAMARA retrocede ampliando el campo. VILLENA al verle, dice:

DON JUAN MANUEL sonríe satisfecho y Arcilla pregunta:

Todos ríen divertidos.

342.- P.T.C. de don ALVAR y el ALMIRANTE. Vuelto la cabeza hacia el lugar del grupo anterior, escuchan las risas. Hay una mirada de inteligencia entre los dos hombres. Se escucha la voz intencionada de don JUAN MANUEL, que dice en tono más alto:

Hay un gesto de don ALVAR que contiene el ALMIRANTE.

VILLENA:

-... El infante don Juan Manuel es demasiado complaciente... Yo no me hubiera prestado nunca a este juego...

ARCILLA:

-Por que no os han ofrecido como a él una ciudad y cuatro villas por el servicio...

VILLENA:

-Puede ser...

VILLENA:

-Buenabuena, Infante... En este momento consentíamos vuestra misión de Estado... Gracias a vos ha conseguido el Rey lo que se proponía...

ARCILLA:

- Y ¿quién es ella..?

DON JUAN MANUEL:

- ¡Qué más da..! Desde este momento mi sobrina Beatriz...

DON JUAN MANUEL:

-¿Y ha comunicado ya el Rey su decisión de recluir a la Reina..?

343.- P.T.C. de don JUAN MANUEL,  
----- VILLENA y ARCILLA.  
DON JUAN MANUEL, que acaba  
de decir lo anterior  
con la intención de que lo  
oyese don ALVAR, guía un  
ojo a VILLENA, que compren-  
diendo la intención y miran-  
do al sitio donde están el  
ALMIRANTE y don ALVAR, con-  
tenta:

VILLENA:

-Sí... Esta mañana en el Con-  
sejo... Es lo natural... Una  
reina loca es un obstáculo  
para gobernar...

Entra bruscamente en campo  
don ALVAR, rectificando la  
CAMARA el encuadre, que en-  
carándose con VILLENA, dice:

DON ALVAR:

-¡Lo que no es un obstáculo,  
por lo visto, es una aventura  
traída a la Corte por un  
Infante servicial..! ¡Mien-  
te quien diga que la Reina es-  
tá loca..!

VILLENA y don JUAN MANUEL  
se vuelven, haciendo inten-  
ción de sacar las espadas.

VILLENA:

-¿Que miento decís..?

Entra rápidamente en cua-  
dro el ALMIRANTE, que los  
contiene, interponiéndose  
entre ellos.

ALMIRANTE:

-Señores... Ahora no es oca-  
sión de riñas ni alborotos...

Y señala fuera de cuadro,  
indicando que la comitiva  
de los REYES se acerca.

344.- P.C.O. el clamor del pue-  
blo ha cesado. Ya  
separados del ventanal,  
avanzan los REYES, segui-  
dos de los demás nobles y  
pajes que había en el sa-  
lón. Se dirigen hacia la  
puerta.

345.- P.T.C. de don JUAN MANUEL,  
----- y don ALVAR. Muy  
confidencialmente, dice a

agrad:

D. JUAN MANUEL:

-Cuanto hice fué por orden del Rey... Si os enoja la presencia de esa dama, procurad que se vaya... Yo la he traído y vos la echais... ¿No os parece...?

DON JUAN MANUEL ríe y don ALVAR mira al INFANTE con desprecio. Este termina:

D. JUAN MANUEL:

-Pero lo veo difícil... La Reina la ha acogido muy bien...

ENCADENADO.-

-. ANTECAMARA DE LA REINA -BURGOS -(Int.Día).-

-----:-----

346.- P.T.C. de doña JUANA, sentada en torno a una mesita, donde está colocado un joyero. De pie, junto a ella, ALDARA. La REINA, como continuando una conversación empezada, dice:

DOÑA JUANA:

-Aceptalo, Beatriz... Sobre tu piel morena, resultará mucho esta gargantilla de perlas...

La REINA está ofreciendo una gargantilla que ha sacado del joyero, y se la pone al cuello a ALDARA. Este vacilando, dice:

ALDARA:

-Pero, señora...

DOÑA JUANA:

-Llévala, llévala siempre...

Y volviéndose a un punto fuera de cuadro, continúa cogiendo el joyero:

DOÑA JUANA:

-Tóma, Elvira... Quiero que estas patenas y estos brinquillos se los ofrezcas a mis damas...

Entra en cuadro doña ELVIRA, cogiendo el cofre. La CAMARA amplía el campo.

DOÑA JUANA:

-... Que cada una se ponga lo que la favorezca más... Quiero

que la Cortes de Burgos sea tan rica como la de Flandes... Es preciso que en palacio todo sea alegre para que don Felipe no se a aleje nunca de él.  
...

ALDARA y dona EIVIRA sonríen y la REINA, poniéndose en pie, continúa:

DOÑA JUANA:

-Y ahora retiraos... El Rey va a venir.

ALDARA hace una inclinación y se dirige a la puerta, seguida por la CAMARA. Cuando va a llegar a ella, se abre y aparece el REY. ALDARA se inclina y el REY hace un saludo Cortés. Sus miradas se han cruzado un momento.

- . ANTESALA DE LA REINA EN BURGOS-(Int.Día). -

347.-P.M. de ALDARA que sale de --- la habitación cerrando la puerta lentamente. Se vuelve con ira y agarra violentamente la gargantilla, que estruja en sus manos nerviosamente durante toda la escena siguiente. De pronto vuelve la cabeza hacia un lado, asustada.

348.-P.M. de don ALVAR. Está quieto, sosteniendo duramente la mirada fija en ALDARA.

ALDARA: (OFF)

-¡Alvar..!

DON ALVAR que está próximo a ella, se acerca, y con una breve rectificación de la CAMARA, quedan los dos en un P.M. El, la sujeta fuertemente con una mano.

ALDARA:

-¡Sudítame...!

DON ALVAR:

-¡No...! ¡No de hablar contigo... No estoy dispuesto a consentir que sigas en Burgos ni un momento más...

ALDARA violentamente se separa de él, seguida por la CAMARA. DON ALVAR la sigue.

ALDARA:

-¿Y quien eres tu para impedir-  
melo? ... Dando hoy soy la so-  
brina del Infante don Juan Ma-  
nuel...

DON ALVAR:

-¡Déjate de burlas...! Acabo  
de conocer tu condición y sé  
muy bien las razones de tu odio  
por la reina...

349.- P.P. de ALDARA, volvién-  
dose.

ALDARA:

-Mi odio es mayor todavía, aho-  
ra que sé que ella es la mujer  
que tu quieres...

350.- P.P. del CAPITAN.

DON ALVAR:

-¡Aldara...! ¿Qué dices...?

351.- P.P. de ALDARA.

ALDARA:

-No puedes negarlo... Lo he  
visto en tus ojos, cuando en  
el mesón la defendías... Lo  
adivinaba ya en tus palabras  
cuando me hablabas de ella...

ALDARA se acerca, seguida  
por la CAMARA a don ALVAR,  
que asombrado la escucha.

ALDARA:

-... Y ahora, temas por su vi-  
da porque la quieres como mujer

Don ALVAR sujeta con la na y no como reina...  
no la boca de ALDARA y con-  
tunido, grita:

DON ALVAR:

-¡Calla...!

Se oye el ruido de la puer-  
ta que se abre y los dos  
vuelven la cabeza y sin dar-  
les tiempo a separarse, se  
ven obligados a hacer una  
inclinación ante la presen-  
cia de los REYES.

353.- P.T.C. de la puerta por la  
que han aparecido al  
REY y la REINA.

DOÑA JUANA:

-¿Qué es eso, Capitán...? ¿Cono-  
cías a doña Beatriz...?

De unos pasos, avanzando hacia ellos, y la CAMARA retrocede quedando los cuatro personajes en cuadro:

ALDARA, con aplomo, corta al CAPITAN:

La REINA mira a los dos, sonriente y luego dirigiéndose al REY, dice:

Y volviéndose hacia don ALVAR, le dice sonriente:

353.-P.M. de don ALVAR..

DON ALVAR se inclina aceptando.

354.-P.T.C. del REY y la REINA.  
Dirigiéndose al REY.

DON ALVAR:

-Sí... Alteza...

ALDARA:

-... Fue a Belmonte varias veces para visitar a mi tío...

DE JUANA:

-Debí imaginarme que Beatriz tenía algún motivo más importante que el de conocernos, para venir a Burgos...

DON FELIPE:

-Puedes equivocarte...

DOÑA JUANA:

-¡No...! El amor no se puede ocultar..!

DOÑA JUANA:

-Quedaos con nosotros... He oído decir que en el juego del Ajedrez sois invencible... ¿Queréis probar fortuna conmigo..?

DON ALVAR:

-¿Yo, señora..?

DOÑA JUANA: (Off)

-Sí. Yo sé lo que vais a decirme... "Que lo hacéis muy mal"... No lo creo... ¿Aceptarais..?

DOÑA JUANA:

-¿Noo acompañas..?

DON FELIPE:

-Preferiría escuchar un poco de música si tu dama Beatriz quiere complacerme...

355.- F.M. de ALDARA

ALDARA:

-Yo..?

DOÑA JUANA: (Off)

-¿También tu vas a disculpar-  
te?

ALDARA:

-Perdonad, Alteza... Procura-  
ré complaceros...

ALDARA se dirige hacia un  
lado de la estancia, don-  
de hay un clavicordio y  
un arpa. Seguida por la  
CAMARA, que al suplir el  
campo, queda encasdrando  
al REY, don ALVAR y la  
REINA, mientras ALDARA sa-  
le de campo. La REINA di-  
ce al CAPITAN:

DOÑA JUANA:

-Venid, capitán...

Se dirige a un saliente  
que hay en la antecala, se-  
parado por un arco. Junto  
a un gran ventanal hay una  
mesa de ajedrez. DON ALVAR  
la sigue y ambos son acom-  
pañados por la CAMARA.

356.- F.T.C. de ALDARA sentándose

----- junto al arpa y co-  
menzando a tocar. El REY,  
se acerca a ella, entrando  
en campo

DON FELIPE:

-¿De qué hablabais con el Ca-  
pitán..?

ALDARA:

-¿Tenéis celos de él..?

DON FELIPE:

-Tengo celos de todo cuanto os  
rodea...

ALDARA:

-Hacéis mal... Yo no os he ofre-  
cido cariño, pero respeto al  
que vuestra Alteza me tiene...

La CAMARA se acercará len-  
tamente hasta F.P. del REY  
mientras el arpa sigue so-

nando. El tono del diálogo, naturalmente, ha de ser confidencial, procurando en los gestos aparentar indiferencia.

DON FELIPE:

-...Si quisiérais decirme de una vez vuestro nombre y condición, yo haría que se os devolviese el honor que os sea debido... Lograré de las Cortes la reclusión de la Reina...

357.-P.P. de AIDARA, que escucha pendiente de lo que ocurre en el saloncito.

DON FELIPE: (Off)

-... Vendrías conmigo a Plasas...

El REY molesto por la actitud de AIDARA, le dice tres o cuatro pausas:

DON FELIPE:

-¿Qué me contestáis..?

AIDARA se vuelve, y le mira sonriendo, al mismo tiempo que la CAMARA retrocede lo suficiente, para que entre en campo la cabeza del REY.

AIDARA:

-Que si no conociera vuestro carácter pensaría que, como la Reina, habéis perdido el juicio...

358.-P.T.C. de la REINA y don ALVAR, que juegan al AJEDREZ mientras hablan. Hasta ellas llega la música del arpa.

DONA JUANA:

-¿Estáis ya completamente restablecido de vuestras heridas..?

DON ALVAR:

-Sí, Alteza... Volvería a Italia si el Almirante no me hubiese pedido que me quedase...

DONA JUANA:

-¿Tan mal os vá en Burgos..?

DON ALVAR:

-Me gustan más las batallas en campo libre... que las emboscadas de los salones...

DONA JUANA se ríe y mira al CAPITAN con cariño.

DONA JUANA:

-¿No les concedáis mucha importancia...! Vos jugáis, Capitán...

353.- P.F.C. de ALDARA y el REY, de  
----- espaldas y de perfil  
a la CAMARA. Entre los dos  
venos a la REINA y al CAPELAN,  
que continúan su juego.

ALDARA:

-¿Cree vuestra alteza, de ve-  
ras, que somos las mujeres más  
difíciles de entender que los  
hombres...? Yo pienso lo contra-  
rio...

DON FELIPE:

-¿Por qué decís eso..?

ALDARA:

-Ya véis... Fijaos en don Al-  
var...

El REY mira hacia el sitio  
señalado y durante unos mo-  
mentos el foco se perderá  
en primer término, para que-  
dar nitido en don ALVAR y la  
REINA.

ALDARA:

-... Nunca pensé que pudiera  
estar enamorado de mí, y, sin  
embargo, esta noche me ha de-  
clarado su amor...

El REY vuelve bruscamente  
su cabeza para mirarla.

354.-P.M. de don FELIPE con es-  
----- corno de ALDARA.

DON FELIPE:

-¿Don Alvar..?

ALDARA:

-Sí... Gran ciertas vuestras  
sospechas... Antes no me atre-  
ví a decírselo...

DON FELIPE:

-¿Y vos que le habéis contes-  
tado?

ALDARA:

-Nada... Me disponía a hacerlo  
cuando llegasteis con la reina.

DON FELIPE:

-No os molestará más... Os lo  
aseguro...

355.-P.M. de ALDARA, con escor-  
----- so del REY.

El REY con furor, se vuelve  
de frente a la CAMARA, que  
rectifica el encuadre y ha-  
ciendo intención de levanta-  
rse, exclama:

ALDARA:

-Evited un escándalo, señor...!  
Será mejor que busquéis algún  
pretexto para mandarlo nuevamen-  
te a Italia...

ALDARA ha dejado de tocar  
y se levanta, viendo ale-  
jarse al REY.

362.-P.T.C. de don ALVAR y la  
----- REINA que hablan mien-  
tras juegan. La CAMARA esta  
rá colocada de forma que a  
través de ellos se vea lle-  
gar el REY, que avanza len-  
tamente, dominando sus ner-  
vios.

DOÑA JUANA:

---. Me dijeron que en la bata-  
lla de Cerinola hicisteis pro-  
digios de valor...

DON ALVAR:

-Todos tuvimos que esforzarnos  
un poco...

DON ALVAR moviendo una pie-  
za del ajedrez, exclama:

DON ALVAR:

¡Jaque al Rey..!

En este momento el REY que  
ha llegado junto a la mesa,  
se para y sonriendo dice a  
don ALVAR:

DON FELIPE:

-¿Cómo es eso..? ¿A dar jaque al  
Rey aspirais nada menos..?

Moviendo una pieza, dice:

DOÑA JUANA:

-Creo que aún lo tengo seguro...

DON ALVAR, respetuoso, se  
ha puesto en pie. Pero el  
REY le obliga a sentarse de  
nuevo, diciéndole:

DON FELIPE:

-Continuad vuestro juego, Capi-  
tán...

DON ALVAR se sienta y mo-  
viendo de nuevo otra pieza,  
dice:

DON ALVAR:

-¡Jaque al Rey..!

363.-P.M. del REY, que en un  
----- tono violento dice al  
CAPITAN:

DON FELIPE:

-Por lo visto los soldados del

Gran Capitán no quieren dejarse vencer...! Y a propósito del Gran Capitán... ¡Es lástima que tan hábil guerrero pague de ambicioso...!

364.- P.M. de don ALVAR que levanta la cabeza, preguntando:

DON ALVAR: -¿Quién lo asegura..?

365.- P.M. del REY.

DON FELIPE:

-Ridíais unas famosas cuentas de los condales que a Italia se le habían enviado...!

366.- P.M. de la REINA, escondiéndose.

DON ALVAR: (Off)

-Un soldado como él no ha de dar cuentas a sus reyes con la pluma, sino con la espada...

367.- P.T.C. de los tres.

DON FELIPE:

-¿Y por qué la excusas en querer proclamarse Rey de los territorios conquistados?

Con energía:

DON ALVAR:

-Al Rey don Fernando pertenecían esos territorios...

Y luego levantándose, añade:

DON ALVAR:

-¡Os aseguro que miente quien acuse de traidor a Gonzalo de Córdoba...!

El REY da un paso hacia DON ALVAR, llevándose instintivamente la mano al pomo de la espada. La REINA, asustada, se levanta también.

DON FELIPE:

-¿Que miente, decía..?

DON ALVAR:

-¡Perdonadme, señor...! No se dirigen a Vuestra Alteza mis palabras...

El REY vuelve a envainar el trozo de espada que ya había sacado y dice con desprecio, mirando hacia la REINA.

DON FELIPE:

-¡Ya vea lo que se consigue tratando a estos aventureros...!

DON ALVAR se contiene y reprimiendo su orgullo, inclina la cabeza diciendo:

DON ALVAR:

-Perdonad, señor...

DON FELIPE:

-¡Basta...! Tres días os doy de término para salir de Burgos...

368.- P.T.C. de ALDARA, que escucha con gran interés.

DON FELIPE: (Off)

... Volved a Italia y pedidle a Gonzalo de Córdoba el precio de las buenas suscripciones que os debe...

DON ALVAR: (Off)

-Cumpliré vuestras órdenes, señor...

369.- P.T.C. de don ALVAR, cuadrado de rigidez. Mira al REY y con dignidad continúa:

DON ALVAR:

-... Volveré a Italia, no a pedir un salario a Gonzalo de Córdoba, sino a seguir defendiendo a su lado el nombre de España. Dios os guarde, señor y a vos, señora, os colme de venturas...

Hace un saludo, fríamente, y sale del salón, seguido por la CAMARA. Se cruza con ALDARA que le mira con una sonrisa de triunfo.

370.- P.T.C. del REY y la REINA. Ella vuelve a sentarse. Toma una ficha del tablero y mirándola dice al REY:

DOÑA JUANA:

-Has sido injusto... El Capitán no ha querido ofenderte...

DON FELIPE:

-Es inútil que le defiendas... Yo una vez le perdóné la vida... porque tú me lo pediste... No comprendo tu continuo interés por don Alvar.

La REINA, despacio, mira al REY.

DOÑA JUANA:

-Siempre nos ha servido lealmente...

DON FELIPE:

-En Italia nos servirá mejor... Y ahora, perdóname... Voy a retirarme a descansar...

Se acerca a la REINA, besándola en la frente. La REINA cierra los ojos, feliz. DON Felipe, sale del saloncito, y DOÑA JUANA le sigue con la mirada. Cuando se supone que ha desaparecido, se vuelve a ALDARA y levantándose, se acerca a ella seguida por la CAMARERA.

DOÑA JUANA:

-Beatriz... ¿no os parece extraña la actitud del Rey...? Con intención ha ofendido a Gonzalo de Córdoba delante de don Alvar. ¿Por qué habrá hecho eso...?

ALDARA:

-Quisiere equivocarme, señora... Pero a mí me ha parecido que el Rey tenía celos...

371.-P.P. de la REINA, radiante de alegría.

DOÑA JUANA:

-¿Verdad...? ¿Tú también lo has notado...? ¿Será posible que el Rey esté celoso...?

372.- P.P. de AIDARA.

AIDARA:

-El rey se quiere, alteza...  
Y, ¡habéis demostrado tanto  
interés por el Capitán...!

373.- P.P. de la REINA, que mira  
--- fijamente a AIDARA. En  
sus ojos aparecen lágrimas  
de felicidad.

DOÑA JUANA:

-Sí... Eso debe ser... El Rey  
le odia... Tiene celos de él  
... ¡Celos que yo le inspi-  
ro...!

Las lágrimas brotan de sus  
ojos.

374.- P.P. de AIDARA, que la mira  
--- con odio.

CIERNA EN NEGRO.

-. PATIO DEL PALACIO DE BURGOS-(Int.-Día).-

ABRE

375.- P.G. del patio. El REY y  
--- otros nobles, juegan a  
la pelota. DON JUAN MANUEL  
y VILLENA están presentes.  
El REY, después de unos mo-  
mentos de juego, no empala  
la pelota y pierde el tan-  
to.

376.- P.T.C. del REY con el MAR-  
--- QUES de VILLENA, con  
quién jugaba, que dejando de  
hacerlo se dirigen seguidos  
por la CAMARA, hasta un gru-  
po de NOBLES, que contemplan  
el juego.

DON FELIPE:

-Estais mas entrenado que yo,  
pero dentro de poco os demos-  
traré que es difícil ganarme  
a la pelota...

VILLENA:

-En España jugamos mejor que  
en Flandes, Alteza...

DON FELIPE:

-Puede ser... Pero haré lo  
posible por demostraros lo  
contrario...

Han llegado junto a los caballeros y los aduladores ríen las palabras del REY. Un PAJE se ha acercado con una bandeja en la que hay varios vasos de agua...El REY que tiene la frente empapada de sudor, coge uno.

377... F.T.C. de don JUAN MANUEL  
dirigiéndose al REY se acerca a él, seguido por la CAMARA.

DON JUAN MANUEL:

-No bebais, Alteza... Moja-  
ros la cabeza, y descanad  
antes de beber...

Se ha acercado un PAJE con una toalla. DON FELIPE coge el vaso, diciendo:

DON FELIPE:

-Bah...! Tengo sed...

Y llevando a su boca el vaso, lo bebe sin respirar. Cuando termina, siente un escalofrío.

DON FELIPE:

-¡Ash...! Está fría como la  
nieve de Borgoña...

DON JUAN MANUEL:

-Es una imprudencia...! Jugais  
con vuestra salud...

DON FELIPE, riendo:

DON FELIPE:

-¿Me habéis tomado por una  
démisela...?

DON JUAN MANUEL:

-Perdonadme, señor...

Todos se ríen y don FELIPE, avanzando hacia VILLIENA, al mismo tiempo que la CAMARA amplía el campo, dice:

DON FELIPE:

-¿Resistiríais otro partido...?  
-Veremos si ahora tengo más  
suerte...

VILLIENA asiente y el REY se dirige al centro del patio, seguido por la CAMARA. Se prepara para el saque y la CAMARA en rápida PANORAMICA, bascula

para encuadrar un ventanal en el socom la noble figura del Almirante. Se oye el chasquido de la pelota sobre las losas de piedra.

-. SALON ALMIRANTE EN BURGOS -(Int.-Día).-

378.-P.T.C. del ALMIRANTE, de espaldas a la CAMARA. Está contemplando el juego, percibiéndose el galpear de la pelota. Se vuelve hacia el interior del salón, exclamando:

ALMIRANTE:

-¡Así gobiernan el Rey sus Estados..!

Avanza hacia el centro del salón, seguido por la CAMARA, mientras sigue diciendo:

ALMIRANTE:

-... Las diversiones se anteponen siempre a los negocios del reino... Y el pueblo pasa hambre por culpa de los que administran el poder...

La CAMARA al seguir el movimiento del Almirante, descubre el salón en donde están reunidos en consejo unos diez NOBLES más. Llevan trajes a la moda castellana, y unos de pie, otros sentados en torno a una mesa de trabajo, escuchan con interés al ALMIRANTE que, parándose ante ellos, continúa:

ALMIRANTE:

-... Las libertades de Flandes y Borgoña no pueden consentirse en Castilla... Si el Arcaiduke ha olvidado sus deberes, nosotros debemos recordárselos..!

379.-P.T.C. de un NOBLE, que des- de su sitio, le pregunta:

NOBLE PRIMERO:

-¿Y en que se basa vuestra acusación..?

380.- P.T.C. del ALMIRANTE.

ALMIRANTE:

-Son muchas las razones... Entre ellas, hay en palacio una mujer que el Infante don Juan Manuel hace pasar por su sobrina... El Rey está enamorado de ella y su presencia ofende a la reina y deshonra a cuantos lo sabemos...

Si los amigos del Rey le ayudan en sus amores, nosotros debemos proteger a la Reina...

381.- P.G.C. del GRUPO de nobles  
----- que escuchan atentamente.

ALMIRANTE: (Off)

-... El momento es grave, señores... Mañana, en Burgos, el Rey pedirá a las Cortes la resolución de la Reina. Pretende que se le proclame regente de Castilla durante la menor edad de su hijo don Carlos...

382.- P.M. del ALMIRANTE.

ALMIRANTE:

-... Por eso he convocado para mañana estas Cortes extraordinarias, sin esperar a las que regularmente deberían celebrarse en Valladolid... Hasta entonces, podía variar mucho la opinión de la nobleza y del pueblo.

383.- P.T.C. de un noble (2º),  
----- que dice:

NOBLE 2º:

¿No vais demasiado lejos, señor Almirante...?

384.- P.T.C. del ALMIRANTE, acercándose, seguido por la CAMARA, al lugar donde se encuentra el noble 2º, diciendo:

ALMIRANTE:

-No... Sé que muchos procura-  
dores vacilan... El Rey tiene  
comprados a casi todos los mé-  
dicos de cámara, que están dis-  
puestos a dictaminar la absur-  
da locura de doña JUANA.

NOBLE 2º.-

-Y de ser ciertas vuestras su-  
posiciones, ¿cómo podríamos ayu-  
dar a la reina..?

ALMIRANTE:

-Conspirando a su favor, como  
conspiran los partidarios del  
Rey...

335.- P.T.C. del NOBLE tercero,  
----- que estaba sentado,  
y se levanta, avanzando rápi-  
damente, seguido por la CAMA-  
RA, hasta reunirse con el AL-  
MIRANTE que entrará en cuadro.

NOBLE 3º.-

-Eso sería provocar una guerra  
civil...

ALMIRANTE:

-... Aunque queramos evitarla,  
surgirá cualquier día... El pue-  
blo está dispuesto a exigir por  
la fuerza sus derechos...

Otro NOBLE, desde el lugar  
en que se encuentre, exclama:

NOBLE CUARTO: (Off)

-¡Pero la reina impedirá cual-  
quier tentativa que se haga en  
contra del Archiduque...!

El ALMIRANTE vuelve la cabe-  
za, sbarca con la mirada to-  
do el salón y se dirige al  
GRUPO de NOBLES, mientras la  
CAMARA retrocediendo, queda-  
rá en un P.G.C. de la esce-  
na.

ALMIRANTE:

-¡Pues aunque se oponga... aun-  
que estalle la guerra... hemos

de actuar con energía...!

Y cambiando de tono, añade:

...¡La reina nos espera, señores... Es necesario que vaya a las Cortes sabiendo la verdad...! Yo os ruego que asistáis conmigo a esta entrevista... De ella depende el porvenir del reino...

ENCADENADO.-

-. ANTECAMARA REINA EN BURGOS-(Interior-Día).-

-----10:-----

386.-P.M. de un BARGUEÑO o mueble  
---- apropiado que se encuentra abierto, con señales visibles de haber sido revuelto. Libros, pergaminos y otros objetos en completo desorden. La CAMARA retrocede y descubre a la REINA, junto al mueble. Permanece de pie, casi de espaldas; poco a poco, se vá volviendo de frente a la CAMARA, mientras ésta avanza hasta P. M. Tiene en las manos un papel cuya escritura repasa temblorosa. Es la carta de ALDARA. Un momento se pasa la mano por la frente, como si dudase de que fuera cierto lo que lee. Nuevamente repasa con la vista el papel y sus manos tiemblan de indignación... Sus ojos se van llenando de lágrimas... Con dolor infinito echa la cabeza hacia atrás... Cierra los ojos... Las lágrimas corren mansas por sus mejillas... Falta de fuerzas tiene que apoyarse en un sillón. Se oye la voz de doña ELVIRA;

DOÑA ELVIRA: (Off)

-¿Qué téndis, señora..?

387.-P.T.C. de doña ELVIRA que vé  
---- a la REINA, asustada ante la actitud que tiene y seguida por la CAMARA, avanza hasta llegar junto a doña JUANA.

DOÑA ELVIRA:

-¿Qué os sucede...? ¿Queréis que busque a Marliano...?

La REINA no contesta y se limita a mirarla tristemente. Luego haciendo un esfuerzo entre sollozos, le entrega el papel a doña ELVIRA:

DOÑA JUANA:

-... Lee...

DOÑA ELVIRA sin apartar la vista de su señora, desdobra el papel y comienza a leer:

DOÑA ELVIRA:

-¡Señor... Que yo sería dama de la Reina en cuanto os lo pidiese, me fué concedido por vos... Quien del palacio buscando mi cariño descendió a la posada, súbame hoy de la posada al palacio.- "La Dama del Mesón..."

388.- F.M. de doña JUANA.

DOÑA JUANA:

-¡Está aquí...! ¡Por eso no me separo de su lado...! No... ¡No lo creo...! ¡No lo puedo creer...!

Entra en cuadro doña ELVIRA, diciendo:

DOÑA ELVIRA:

-¡Tranquilizaos, señora...!

DOÑA JUANA:

-¿Que me tranquilice...? ¿Pero no has oído que está aquí...? ¡A su lado... ¡burlándose de mí...! ¡Y yo pensé que tenía celos de mí.

Hay una pequeña pausa y con un gesto de resolución arrebatada la carta de las manos de doña ELVIRA, diciendo:

DOÑA JUANA:

-¡Pero Dios ha querido poner en mis manos este papel para descubrirla... para castigar-

la... para vengarme de los dos...  
¡Corre...! ¡Busca al Rey...!

DOÑA ELVIRA:

-¡Pero, señora...

La REINA se ha separado de DOÑA ELVIRA, saliendo de cuadro, antes de decir sus últimas palabras. Habla como respondiendo a sus mismos pensamientos.

(DEBEN CUIDARSE MUCHOS ESTAS ESCENAS, YA QUE EN ELIAS LA REINA COMIENZA A DAR MUESTRAS DE SU EXTRAVÍO, QUE TIENE MOMENTOS DE LOCURAS EN ESCENAS SIGUIENTES, PERO QUE LA ACOMPAÑA HASTA EL ÚLTIMO MOMENTO DE LA PELÍCULA, EN QUE SU LOCURA SE HACE EFECTIVA)

389.- P.T.C. de la REINA. De espaldas  
-----  
volviéndose de frente  
a la CAMARA, para decir:

DOÑA JUANA comienza a pasear inquieta, seguida por la CAMARA, mientras continúa hablando:

DOÑA JUANA:

-¡No...! ¡No le llames...! ¡Debo saber antes si esa mujer ha venido a Burgos...!

DOÑA JUANA:

-¡Tal vez el Rey no haya accedido a sus ruegos...! No sé qué hacer. Necesito saber cuál de mis damas es esa mujer... Haré que todas escriban delante de mí...! Y cotejando las letras sabré quien es.

390.-P.T.C. de doña ELVIRA que  
----- mira a la REINA con  
tristesa, asustada:

DOÑA ELVIRA:

-¡Calmaos, señora...! ¡Por favor...!

391.-P.T.C. de la REINA, que rápidamente avanza seguida por la CAMARA, hasta reunirse con DOÑA ELVIRA. La habla imperativa, casi gritando:

DOÑA JUANA:

-¡Corre..! Vó a buscar a mis damas... ¡Que vengan todas enseguida..!

DOÑA ELVIRA, asustada por el tono de su voz, no se atreve a moverse.

DOÑA JUANA:

-¡¡Obedece..!!

DOÑA ELVIRA inclina la cabeza y sale de cuadro, acompañada por la CAMARA, que la vé salir por la puerta, que deja abierta y que dá a la antecámara.

392.-P.M. de doña JUANA. Permanece absorta, vencida... Mira sin ver... La mentira, la falsedad del Rey ha quedado al descubierto una vez más... Y entre el brusco agolpar de sus pensamientos, de dudas, de estallidos de cólera frénética... va surgiendo, contrán-dose en una sola melodía la música atormentadora de sus celos... Esta música significa para ella la mentira, el bochorno... el amor de otra mujer... Es la tonadilla que ella oyera en el pabellón de casa de Bruselas... Y es tan fuerte el recuerdo, que abriendo más los ojos escucha aterrada... la oye con toda claridad como si sonara en el clavicordio de la antecámara... Sus notas caen saltarinas, formando una armoniosa escala... Ella piensa que sin duda el Rey ha vuelto... La CAMARA, que en el transcurso del plano se habrá ido acercando a un PRIMÉRISIMO PLANO de doña JUANA, lentamente vá retrocediendo de nuevo, acompañando a la REINA que avanza con curiosidad y angustia, atraída por las notas de la melodía que llena sus oídos, mezclada con la voz apagada del Rey, que resuena en su cerebro. Doña JUANA se detiene de nuevo y escucha fijamente:

DOÑA JUANA avanza hacia la puerta rápidamente. La CAMARA en F.M.G., la vé llegar de espaldas y cuando vá a separar el cortinaje...

DON PHILIPPE:(Off)

-... ¡No podré nunca separar vuestro recuerdo de esta melodía..! ¡Recordais dónde la oímos por vez primera..? ¡Es la melodía de vuestros ojos y de vuestra boca..! ¡Besadme..!

.. ANTESALA DE LA REINA EN BURGOS-(Int.-Día)..

-----:O:-----

- 393.- P.M. de DOÑA JUANA que separa  
 --- el cortinaje, dando un  
 grito histérico:  
 Pero sus dedos quedan como DOÑA JUANA:  
 engarfiados en las cortinas, - ¡No toquéis...!  
 sin atreverse a soltarlas.  
 394.- P.T.C. del clavicordio.  
 ----- Está cerrado. No to-  
 ca nada en él, pero la mú-  
 sica, y las palmas de don  
 FELIPE continúan.

- 395.- P.M. de doña JUANA que contien-  
 --- pla el clavicordio espanta-  
 da y avanza hacia él, prece-  
 dida por la CAMARA... La mui-  
 ca se ha parado bruscamente.  
 Doña JUANA se detiene con la  
 mirada desorbitada, como hu-  
 yendo del clavicordio. Pero  
 de nuevo surge la melodía, au-  
 mentando en intensidad y velo-  
 cidad hasta hacerse dolorosa.  
 Doña JUANA dá un grito y corre  
 hacia el clavicordio, frío y  
 rígido, cayendo sobre él entre  
 sollozos y apoyando frenética  
 su cara contra la madera, mien-  
 tras sobre ella, rumores, mui-  
 sica y frases, se agolpan con  
 estruendo, ensordecedoramente.  
 Acorrajada, se cubre con los  
 brazos. La CAMARA que le habrá  
 seguido en sus movimientos, que-  
 dará en un P.P. de su cabeza.

Hay un instante de silencio,  
 turbado solamente por los so-  
 llozos de la REINA, que son in-  
 terrumpidos por el ruido de una  
 puerta que se abre y la voz del  
 paje HERNAN que anuncia:

HERNAN: (Off)

-Señora... Alteza...

La REINA lentamente, volvien-  
 do a la realidad, levanta la  
 vista.

- 396.-P.T.C. de la puerta que dá a  
 --- la galería, donde ha apa-  
 recido el PAJE HERNAN, que con-  
 tinda diciendo:

HERNAN:

... El Almirante y varios  
 estalleros os piden permir-  
 so para entrar...

Detrás de la puerta, en la gale-  
 ría, aguardan el ALMIRANTE  
 y los NOBLES que la acompa-  
 ñan.

397.- P.T.C. de la REINA. Levanta  
----- un momento la cabeza  
y se queda mirando sin com-  
prender. Luego, repeniéndose,  
con voz majestuosa, pero  
dolorida al mismo tiempo, dice:

DOÑA JUANA:

-Adelante, señores... Adelante  
y que seais bien venidos...

398.- P.T.C. de la puerta. Entran  
----- los nobles. El ALMI-  
RANTE se adelanta, seguido  
por la CAMARA y después de  
saludar a la REINA en un si-  
lencio completo, se incorpo-  
ra diciendo:

ALMIRANTE:

-Señora... Un penoso deber de  
lealtad nos trae aquí...

399.- P.M. de la REINA que intere-  
----- ssa momentáneamente por  
las palabras del ALMIRANTE,  
dice:

DOÑA JUANA:

-Pues, ¿qué ocurre...? Hablad...  
Mi madre me legó por herencia  
el amor que tuvo a su pueblo...

400.- P.M. del ALMIRANTE.

ALMIRANTE:

-El testamento de vuestra ma-  
dre os hizo reina propietaria  
de Castilla... Pues bien...  
Castilla os pide que interven-  
gais en su gobierno... El rey  
abusa del poder y del cariño  
que le tributais...

401.- P.M. de la REINA.

DOÑA JUANA:

-Tenéis razón... El rey es el  
más falso de todos los hombres...

402.- P.T.C. de los NOBLES que se  
----- miran entre sí.

ALMIRANTE: (Off)

-Yo no he dicho eso, Alteza...

403.- P.M. de la REINA.

DOÑA JUANA:

-Pero os lo digo yo... Seguid,  
Almirante... Quiero saber to-  
dos los males que afligen a Cas-

404.- P.M. del ALMIRANTE.

tilla...

ALMIRANTE:

-Los flamencos sequean y tiranizan las ciudades; el rey exige el servicio otorgado en Valladolid y el hambre, en tanto, hace estragos en el pueblo...

405.- P.M. de la REINA.

LA REINA cambia de actitud y de tono de voz, volviendo su mirada hacia la puerta.

DOÑA JUANA:

-Está bien... Yo os prometo...

DOÑA JUANA:

-¡Por fin...! Pasad, señoras, pasad...!

406.- P.T.C. de la puerta por donde de aparece doña ELVIRA, seguida de las DAMAS.

DOÑA ELVIRA y las DAMAS, seguidas por la CAMARA, cruzan entre los nobles, que miran asombrados, acercándose a la REINA. Entre ellas viene ALDARA. La REINA las mira con curiosidad y se acerca a una de ellas, la coge por una mano y seguida por la CAMARA, la lleva hasta un mueble donde hay papel y pluma.

DOÑA JUANA: (Off)

-...Tengo algo muy importante que pedirles...

Le da una pluma. ISABEL se queda mirándola estupefacta.

DOÑA JUANA:

-Ven conmigo, Isabel... Escríbe aquí cualquier cosa...

407.- P.T.C. del ALMIRANTE que dando unos pasos, dice:

ALMIRANTE:

-Es necesario que me escuchéis, Alteza. De ello depende la suerte futura del reino...

408.- P.T.C. de la REINA e ISABEL.  
DOÑA JUANA se vuelve un poco para decirle:

DOÑA JUANA:

-Si os escucho... Hablábanos del Rey... Continúa, Almirante...

Con impaciencia mira el papel  
en donde ISABEL ha escrito, di-  
ciéndole:

DOÑA JUANA:

-No... Td no eres...

Se vuelve buscando otra DAMA,  
también joven y bonita, a la  
que dice:

DOÑA JUANA:

-Acercos, Condessa...

Entra en campo la DAMA.

DOÑA JUANA:

-Escribid vos también...

409.-P.T.C. del ALMIRANTE que  
----- desconcertado, dice:

ALMIRANTE:

-¿Tanto os importa conocer la  
letra de estas damas..?

410.-P.M. de la REINA.

DOÑA JUANA:

-¡Nada me importa tanto..!

411.-P.M. del ALMIRANTE.

ALMIRANTE:

-¿Ni la salvación de un reino..?

412.-P.T.C. de la Reina y la Da-  
----- MA que escribía.

DOÑA JUANA:

-¡Ni la salvación de un reino..!

Volviéndose a la dama, mira  
la escritura con interés.

DOÑA JUANA:

-¡Tampoco..!

Vuelve a mirar a las DAMAS.

413.-P.T.C. de AIDARA y dos Da-  
----- MAS.

DOÑA JUANA: (OFF)

-Ahora vos, Leonor... Y td Ma-  
ría... Tu también, Beatriz...

AIDARA y las dos DAMAS se  
acercan.

414.-P.T.C. de los NOBLES que ha-  
----- blan en voz baja.

CABALLERO:

-¡Era verdad..! ¡Está loca..!

415.-P.T.C. del ALMIRANTE que ha  
----- mirado un momento ha-  
cia el CABALLERO que acaba  
de hablar y nuevamente se  
vuelve hacia la REINA, di-  
ciendo:

ALMIRANTE:

-Alteza... Hay quien duda de  
vuestra aptitud para reinar...

Es necesario que hagáis por que nadie lo dude...

416.- P.T.C. de la REINA y una  
----- de las DAMAS que  
acaba de escribir.

Mira la escritura de la  
DAMA:

Seguida por la DAMARA avan-  
sa un poco hacia Ma-  
ría, quedando las dos en  
cuadro.

DOÑA JUANA:

-Haré luego todo lo que me pi-  
dais...

DOÑA JUANA:

-Tampoco eres tú... Escribid  
vosotras....

MARÍA:

-Yo no sé, señora...

DOÑA JUANA:

-¿Que no sabes...? Entonces mí-  
rame a la cara... ¿Has estado  
alguna vez en un mesón..?

417.- P.T.C. de dos NOBLES.

NOBLE QUINTO:

-¿Qué más prueba de su locura  
queréis..?

418.- P.T.C. de la REINA y MARÍA.  
----- LA DAMA, asustada  
por el tono de la REINA, no  
se atreve a contestar. La REI-  
NA, después de mirarle unos  
segundos fijamente, dice:

DOÑA JUANA:

-No... Tú no eres...

Y avanza seguida por la  
CAMARA hacia ALDARA, que-  
dando las dos en cuadr.

DOÑA JUANA:

-Escribe tú, Beatriz...

ALDARA la mira fijamente.

ALDARA:

- Yo no puedo escribir...

DOÑA JUANA:

- ¿Que no puedes..? ¿Por qué..?

Hay una mirada y como si  
un rayo de luz penetrase en  
el cerebro de la REINA, está  
da un grito contenido, aho-  
gado, y tomando una firme  
resolución, dice ALDARA:

DOÑA JUANA:

-Eres tú...! Por fin...! Ven con-

ALDARA no vacila en seguir a la REINA, que la tiene sujeta por una mano y arrastrándola la conduce hasta la puerta de la antecámara. La CAMARA las sigue en su movimiento.

419.-P.G.C. de las DAMAS, del ALMIRANTE y los NOBLES. Se miran unos a otros, sin saber qué decir. Hay un silencio expectante.

-.ANTECAMARA REINA EN BURGOS-(Int.-Día).-

420.-P.T.C. de la REINA que entra seguida por ALDARA. Avanzan, seguidas por la CAMARA, hasta el centro de la estancia. Se paran, quedando la una frente a la otra.

Enseñándole el papel que tiene en la mano, la REINA pregunta:

DOÑA JUANA:

-¿Es tuya esta carta..?

ALDARA mira la carta sin contestar:

DOÑA JUANA:

-Responde..!

ALDARA:

-Sí...

DOÑA JUANA:

-Franca eres por lo menos...

Cambiando el tono y la actitud, le dice majestuosamente:

DOÑA JUANA:

-Pero, ¿qué..? ¿Adn no estás de rodillas pidiéndome perdón..?

Se acerca más a ella, cogiéndola por un brazo con violencia:

DOÑA JUANA:

-¡De rodillas..!

ALDARA se suelta.

ALDARA:

-No todo el mundo se vá a posternar ante tí... Si tú eres hija de reyes, yo también lo soy...

421.-P.P. de la REINA que no espera la reacción de ALDARA y la mira sorprendida:

DOÑA JUANA:

-¿Tú..?

422.- P.P. de ALDARA, que la di-  
ce con orgullo:

ALDARA:

-Me odias porque el Rey me quie-  
re, pero yo te odio mucho más,  
porque crees en Jesús y yo en  
el Profeta... Porque eres hija  
de Isabel y yo del Rey Zagal...  
¡Yo sí que te aborrezco..!

423.- P.P. de la REINA.

DOÑA JUANA:

-.Y ha sido contigo, con una in-  
fiel enemiga de mi Dios, con  
quien el rey me engañaba..? No  
pudo ser más ofendida la Reina  
Católica de España..!

424.- P.P. de ALDARA.

ALDARA:

-Mi sangre es tan noble como la  
tuya..!

425.- P.P. de la REINA.

DOÑA JUANA:

-¡Calla..! Tu delito es tan  
grande que todas las formas de  
castigo me parecen pequeñas. ¡Qué  
felices son los hombres que cuan-  
do tienen un rival, pelcan cuer-  
po a cuerpo y mueren o natan..!  
Así querría yo vengarme...

La REINA se acerca más a  
ALDARA y la CAMARA en su  
movimiento, encuadra a las  
dos mujeres.

ALDARA:

-¡Y yo de tí..!

ALDARA rápidamente saca una  
daga en actitud de agredir  
a la REINA.

Ella, dando un grito, retro-  
cede, al mismo tiempo que la  
CAMARA amplía el campo.

DOÑA JUANA:

-¡Favor, caballeros..! ¡Favor  
a la Reina..!

ALDARA se detiene indeci-  
sa.

.. ANTESALA REINA EN BURGOS (-Int.-Día).-

-----:O:-----

426.- P.C.C. de los NOBLES, con el  
----- ALMIRANTE, que al oír  
los gritos de la REINA, rápi-  
damente se abalanzan a la puerta.

ALMIRANTE:

-¿Habéis oído...?

- . ANTECAMARA REINA EN BURGOS -(Int.-Día).-

-----:o:-----

427.- P.G.C. de la REINA y ALDARA.

----- DOÑA JUANA, con gesto espantado, mira a ALDARA que al oír a sus espaldas el ruido de la puerta que se abre, rápidamente tira la daga a los pies de la REINA.

428.- P.G.C. de la puerta, donde han

----- aparecido el ALMIRANTE y los NOBLES. Al mismo tiempo que la CAMARA retrocede para ampliar el campo, entra en cuadro ALDARA fingiendo terror y esparándose entre los caballeros gritando:

ALDARA:

-¡Sujetadla, caballeros...!

Y señalando la daga que acaba de tirar, añade:

...¡Quería matarme...!

Los nobles miran a la REINA asombrados y el ALMIRANTE, avanza.

429.- P.T.C. de la REINA. Aturdida,

----- espantada por la perfidia de ALDARA, no acierta ni a moverse. Mira a la daga que está a sus pies y un intenso temblor sacude todo su cuerpo. El ALMIRANTE entra en cuadro y como aún no ha comprendido la realidad de lo sucedido, solamente balbucea:

ALMIRANTE:

-¡Señora...!

430.- P.T.C. de ALDARA entre los

----- nobles, que dice:

ALDARA:

-¡Está loca...!

431.- P.T.C. de la REINA y el AL-

----- MIRANTE.

DOÑA JUANA:

-¿Qué dice esa mujer...?

ALMIRANTE:

-Reportaos, señora...! ¡El Rey puede venir... Trama contra vos un atentado... Quiere arrojaros

del trono... Quiere encerrarnos  
para siempre en un Castillo...

La REINA, en el colmo de su  
espanto, pregunta:

DOÑA JUANA:

-¿A mí... por qué..?

ALMIRANTE:

-Afirma que habéis perdido la  
razón... ¡Que estais loca..!

432.-P.M. de la REINA. En su cara  
--- se refleja la sensación  
de que ciertamente pierde la  
razón. Y confusa, asustada,  
como hablando consigo misma,  
exclama:

DOÑA JUANA:

-¿Loca..!

433.-P.T.C. de la puerta en la  
--- que ha aparecido el  
REY, seguido de don FILI-  
BERTO, don JUAN MANUEL y  
VILLANA. Don FELIPE llega  
en mangas de camisa, sudoroso.  
Al brazo la casaca,  
que tirará sobre un asien-  
to. Congestionado por el es-  
fuerzo y el calor, lleno de  
ira, avanza hacia la REINA,  
seguido por la CAMARA, di-  
ciendo:

DON FELIPE:

-¡Sí, loca estás, desdichada..!

434.-P.G.C. de la REINA, el AL-  
--- MIRANTE y don FELI-  
PE, que entra en cuadro di-  
ciendo:

DON FELIPE:

--- ¡Tiempo es ya de que todos  
conozcan que el verdadero moti-  
vo de nuestra desunión, es tu  
locura..!

Antes de que termine de ha-  
blar el REY, ha entrado en  
cuadro don FILIBERTO.

435.-P.M. de la REINA que ha ni-  
--- rado al REY con la ex-  
presión máxima de desconcier-  
to.

(QUERREMOS RESALTAR EL INTEN-  
SO DRAMATISMO QUE SE HA DE  
DAR A ESTA ESCENA, NUDO DE LA  
OBRA, EN LA CUAL LA REINA ATRA-  
VIEGA POR UNA SERIE DE ENCON-

TRADOS SENTIMIENTOS, QUE LA SUMERGEN EN UN LABERINTO DE DUDAS Y CONFUSIONES. PUEDE SER QUE LA CONTINUA TENSION NERVIOSA DE SU VIDA, PROVOCADA EL DESARREGLO INTELLECTUAL QUE DEBE NOTARSE EN ESTE PASAJE. A LA BUENA INTERPRETACION DE LA ACTRIZ DEJAMOS LA EXPRESION, LA RISA, Y LOS SOLLOZOS QUE ENTRELAZADOS CON EL DILOGO QUE CONTINUA, DEN UNA IDEA DE ESE POSIBLE DESCONCIERTO MENTAL DE LA REINA, JUSTIFICACION DEL ASUNTO Y EL TITULO "LOCURA DE AMOR").

DOÑA JUANA:

-¡Loca...! ¡Loca...! Si fuera verdad...! ¿Y por qué no?... ¡Los médicos lo aseguran...! Lo creen cuantos me rodean...! Entonces... ¡Todo sería obra de mi locura...! Sí... Eso debe ser... ¡Eso quiero que sea...!

En tono ha ido serenándose poco a poco y avanzando lentamente, al tiempo que la CÁMARA retrocede, continúa diciendo:

DOÑA JUANA:

-... ¡Nunca he estado en un mesón...! ¡Esa mujer no existe...! ¡Todo, todo ha sido creado en mi delirio...!

Mira hacia el ALMIRANTE y acercándose a él, dice:

DOÑA JUANA:

-Decídmelo, Almirante...!

Se dirige a los nobles:

-... Decídmelo vosotros, señores...

Luego mira a sus DAMAS:

... Y vosotras, a quien osbo de insultar con mi locura...

Acercándose a doña RIVIRA:

... Rd, Rivira...

Y por fin, aproximándose al REY, queda parada.

... Dímelo tu también... ¿No es cierto que estoy loca...?

436.- P.P. de la REINA, que levanta los ojos al cielo y pasándose las manos por la cara, llorando y riendo al mismo tiempo, dice:

Los sollozos sacuden su garganta.

437.-P.G.C. en primer término el  
----- REY. Todos miran con  
atención, sin apartar los  
ojos de la REINA. Unicamente  
se escucha el llanto de la  
REINA.

438.-P.T.C. de doña JUANA, que vá  
----- girando lentamente y  
comienza a caminar, dirigién-  
dose a la puerta de la CAMA-  
RA.

439.- P.G. El REY y los NOBLES mi-  
ran con atención, mien-  
tras doña ELVIRA y las DAMAS  
presurosas, se dirigen hacia  
la CAMARA de la REINA. Una  
vez que han traspasado la puer-  
ta, esta se cierra. Hay un se-  
gundo de silencio. NADIE se  
atreve a hablar. Don FILIBERTO  
se acerca al REY.

440.- P.T.C. de don FILIBERTO, el REY  
----- y algún noble. Don FILI-  
BERTO, acercándose al borrego  
de su Toisón, dice:

DOÑA JUANA:

-Sí... Eso, eso... ¡Que nadie  
lo dude...! ¡Qué felicidad, Dios  
mío...! Creía que era desgra-  
ciada y no era eso...! ¡Era que  
estaba loca...!

DON FILIBERTO:

-He aquí señores la triste  
herencia que doña Isabel de  
Portugal ha legado a su nieta  
doña Juana...! Loca estuvo aque-  
lla reina y loca está la rei-  
na de Castilla...!

El REY, poniendo en sus pala-  
bras resignación y firmeza,  
avanza seguido por la CAMARA,  
que amplía el campo, descu-  
biendo a los nobles castella-  
nos, en cuyos rostros se vé  
el estupor y la sorpresa do-  
lorosa.

Y continúa avanzando para dirigirse hacia una CHIMENEA, acompañado por la CAMARA.

Ha dicho todo esto mirando al fuego de la chimenea, con escudriñada fijez.

441.-P.T.C. del ALMIRANTE con el-----  
 \* gún noble. Tiene los ojos fijos en el Rey. No cree en la sinceridad de sus palabras porque no cree en la locura de la REINA. Está confuso, impaciente por abandonar la antecámara.

El REY ha dicho esto con falso y dolorido tono.

442.-P.T.C. de don FELIPE. La expresión de su cara desmiente las palabras últimamente dichas, pero está atento al efecto que sobre los nobles hayan producido. Y mirándolos, añade, dando de nuevo rigidez a su expresión:

443.-P.G.C. del ALMIRANTE y los NOBLES. Las cabezas de casi todos se inclinan resignadamente. El ALMIRANTE permanece quieto.

DON FELIPE:

-Ciertamente, caballeros...! Esta es la realidad!

DON FELIPE:

...¡Triste realidad para mí...! Y para Castilla...! Y qué sencillo calumniar al Rey... Diez años llevo ocultando el más amargo secreto... Procurando que, primero Borgoña... Después Castilla, desconocieran la verdad... ¡Quería para mí sólo toda la amargura...!

DON FELIPE:(Off)

-...¡Si había perdido una esposa...¿por qué no iba Castilla a perder una Reina..?

DON FELIPE:

....¿Comprendéis ahora, señores, el motivo de las Cortes de mañana..?

444.- P.T.C. de don FILIBERTO de  
----- VERB. Tiene los ojos  
puestos en el ALMIRANTE, mien-  
tras se oye la voz de don FE-  
LIFE, que habla gravemente:

DON FELIFE: (Off)

-¡Podéis retiraros...! seño-  
res...!

445.- P.T.C. del ALMIRANTE que mi-  
----- raba a don FILIBERTO.  
Se inclina y gira saliendo  
de cuadro. Tras él, los de-  
más nobles. La CAMARA retro-  
cede ampliando el campo, pe-  
ra ver como desaparecen por  
la puerta. Don FILIBERTO se  
acercas a ella y la cierra. La  
CAMARA se aproxima a P.M. de  
don FILIBERTO que volviéndose  
de frente, y mirando al REY,  
deja de escapar en sus ojos  
una luz de triunfo.

446.- P.M. de don FELIFE, que con-  
---- templa a don FILIBERTO.

447.- P.M. de don FILIBERTO que avan-  
---- za con entusiasmo hacia  
el REY, seguido por la CAMARA.

DON FILIBERTO:

-¡Extraordinario, Alteza...!  
Ya nada puedo enseñaros del  
lenguaje diplomático... Ha-  
béis acabado de sturdiples...  
El propio Almirante habrá te-  
nido que dudar...

DON FELIFE:

-¿Yumás que no se haya ido  
convencido?

DON FILIBERTO:

-Estoy seguro que es difícil  
engañarle... Pero... ¡qué  
os importa...!

DON FILIBERTO se aleja de la  
chimenea, seguido por la CA-  
MARA, que ampliará el cua-  
dro.

DON FILIBERTO:

-... Mañana ya conocerá Bur-

Se detiene mirando fijamente al suelo.

448.-P.P. de la carta que la REI-  
--- HA arrojó al suelo en  
presencia de ALDARA.

449.-P.T.C.

de don FILIBERTO que sin re-  
primir la alegría que el ha-  
llazgo le produce, recoge del  
suelo la carta, diciendo:

Y volviendo al tono de an-  
tes, sigue, al mismo tiem-  
po que enrolla el pergamino  
y se queda con él:

Ha avanzado unos pasos sa-  
liendo de campo.

450.- P.M. del REY. Por detrás de  
--- él entra en campo don  
FILIBERTO, que acerca su reg-  
tro al del REY.

gos lo que aquí ha sucedido...  
Si la propia nobleza castellana  
os dá la razón..! ¡Qué podéis  
tener..!

DON FELIPE: (Off)

-¿Qué os sucede?

DON FILIBERTO:

-Nada de importancia, Alteza...

...Un papel...

DON FILIBERTO:

-... Pero aún os queda, renatar  
la obra... ¿Cómo puede un espo-

so amante y un fiel guardador del  
prestigio de la Corona castella-  
na comportarse después de lo su-  
cedido..?

DON FILIBERTO:

-... Vigilando a la esposa y  
reina... Impidiendo que cometa  
nuevos desmanes... Escuchadme...  
Encerradla en sus habitaciones...  
Ponedle albarderos en sus puer-  
tas... De este modo, lograréis  
dar la sensación de mayor grave-  
dad... Y que ni el Almirante,  
ni ninguno de sus nobles pueda  
acercarse a ella...

DON FILIBERTO ha hablado con intensa media voz y sñade:

DON FILIBERTO:

-Mañana en la Catedral, las Cortes os aclamarán como soberano único de este Reino... Y no olvidéis a vuestro fiel vasallo... Recordad que me prometisteis...

Se ha interrumpido mirando al REY, que ha vacilado en un estremecimiento, mientras lleva asombrado los ojos al favorito.

DON FILIBERTO:

-¿Qué os ocurre..? ¡Tembláis..?

DON FELIPE ha cruzado sus brazos, acometido de un súbito temblor.

DON FELIPE:

-No os preocupéis... Tengo mucho frío...

Se aproxima aún más al fuego, mientras la CAMARA amplía el campo. Don FILIBERTO se inclina sobre él.

FILIBERTO:

-¿Qué habéis hecho después del juego..?  
¿Os habéis mojado como acostumbráis..?

Se vuelve buscando algo y avanza hacia la casaca que el REY dejara sobre un asiento al entrar, seguido por la CAMARA.

DON FILIBERTO:

-Algún día os arrepentiréis de vuestros excesos... Tomad...

Y se dirige de nuevo al REY para ponerle la casaca sobre los hombros.

DON FELIPE:

-Creo... que debírais llamar a MARIANO...

DON FILIBERTO contempla al REY con atención. Está pálido... y se arrebujá en la casaca.

DON FELIPE:

-Debí un vaso de agua... Estaba frío... Acabábamos de jugar... ¿Queréis llamarle..?

DON FILIBERTO:

-Lo haré... Pero recordad que mañana entra en juego el futuro de vuestra Corona... Nada puede haceros desistir de vuestra presencia en la Catedral... ¡Ni vuestra propia vida..!

DON FELIPE Ale mira asombrado.

451.- P.P. del REY. Hay casi miedo en su expresión cuando lee en los ojos de don FILIBERTO la poderosa fuerza de su ambición.

DON FILIBERTO: (Off)

-Pensad en el reino sometido a vuestra única voluntad... Yo, vuestro amigo y consejero, Presidente del Consejo de Castilla... ¿Qué fuerza habrá que nos detenga entonces..?

El REY lo mira espantado.

452.-P.P. de don FILIBERTO.

DON FILIBERTO:

-Repetid mañana ante los Procuradores las palabras que antes dijisteis...

Imitando el tono del REY, añade:

CIERRA EN NEGRO.

.... "Yo he perdido señores una esposa... fuerza es que Castilla pierda una reina.."

-. PLAZA DE LA CATEDRAL DE BURGOS-(Ext.-Día)

ABRE EN NEGRO.

453.-P.G. de la plaza, con la fachada de la Catedral de Burgos. Se oye un volteo de campanas, que anuncia al pueblo allí congregado, la solemne ceremonia que vá a verificarse en su recinto.

ENCADENADO.-

-. CATEDRAL DE BURGOS (Interior-Día):-

454.-P.P. de la parte superior del trono, en el que se lee el mote de los REYES CATOLICOS "TANTO MONTA".

ENCADENADO.

455.- P.G. de la nave principal  
 --- de la Catedral. Bajo  
 la altiva arquitectura de la  
 maravillosa Catedral caste-  
 llana, resalta la cortesana  
 riqueza de nobles y prelados,  
 procuradores provincianos y  
 representantes de los Gremios

...En la estrecha nave  
 ral delimitada por los maci-  
 zos pilares y su sencilla cru-  
 cería, presenta un aspecto lu-  
 minoso, único... la piedra,  
 -fuerza y arte-, y la fé -imá-  
 genes y tallas primorosas- son  
 marco para la sobriedad y empe-  
 que de las Cortes castellanas.  
 La luz escasa difumina las som-  
 bras de los magnates del Reino  
 y sólo se adivina el oro de sus  
 trajes y la plata bruñida de las  
 esquelatas, cuando, en un círcu-  
 lo de luz, ese sobre ellos el  
 mosaico que proyecta el sol al  
 traspasar las vidrieras de co-  
 lores...

Al fondo, sobre la amplia esca-  
 linata que conduce al altar ma-  
 yor, un estrado cubierto de al-  
 fombras. En el estrado -oro y  
 carmesí- los tronos de los Reyes,  
 bajo un pábulo en cuya cabecera,  
 bordado en letras góticas se  
 lee el mote de ISABEL y FERNAN-  
 DO que vinen en el plano ante-  
 rior.

Tras el estrado, un dosel tapa  
 el altar mayor. En el ruso blan-  
 co que la luz tornasola resalta  
 las alas negras del águila uni-  
 cédula que sostiene en sus ga-  
 rras el escudo multicolor de los  
 REYES CATÓLICOS. Los NOBLES, son-  
 tados, en bancos o de pío, según  
 su grado de nobleza, se agrupan  
 a los lados, dejando en el cen-  
 tro un pasillo alfombrado, que  
 custodian alabarderos de Ayora  
 -delmáticos cuartados de Casti-  
 llos y leones- y arqueros de Bor-  
 goña -espas de San Andrés, sobre  
 el fondo blanco de los celos-.  
 Están situados contrapeados para  
 simbolizar así la unión de Casti-  
 lla con la Casa de Austria. Los  
 Reyes de armas custodian el estra-  
 do del trono y a la derecha e iz-  
 quierda pajes ricamente vestidos

muestran sobre cojines de brocado las coronas y cetros de los soberanos. Las puertas están custodiadas por soldados de la guardia VIEJA de Castilla, que visten armaduras completas.

Cuando comienza el plano, el REY don FELIPE, que está de pie a la mitad de la escalinata que conduce al estado, con voz vacilante, que quiere hacer firme, repite las palabras de su favorito, con un tono de resignado dolor que devuelve al eco de la grandiosa catedral.

DON FELIPE:

-... Yo he perdido, señores... una esposa, fuerza es que Castilla, pierda una reina... Sa enfermedad, no admito que se le exija el sacrificio de gobernar... porque solamente re-eluyéndola podremos salvar su vida...

36.- F.T.C. de DON FELIPE. En el ~~-----~~ brillo de sus ojos, en la fatiga de hablar, se adviene su estado febril; está pálido, desmesajado el rostro. Con tono de fingido dolor, dice:

Hace una pausa y añade:

Ha llegado el momento decisivo: levanta la cabeza, tiembla su voz como emoción y el eco repite en las bóvedas de piedra su pregunta:

DON FELIPE:

-Mi esposa ha perdido la razón!

... Ya sabéis, señores, el triste motivo que nos reúne aquí...

DON FELIPE:

-¿Estais dispuesto, señores, a hacer pública la locura de la Reina..?

457.-F.G. desde el punto de vista ~~-----~~ del REY. Hay un silencio completo.

458.- P.T.C. de don FILIBERTO de  
----- VERE que está próximo al estrado, en medio de un grupo de caballeros flamencos... Pasa su astuta mirada entre los asistentes, y luego, dirigiéndose al REY, dice:

DON FILIBERTO:

-Señor... Todos haremos lo que vuestra Alteza pida para el bien de este Reino...

459.- P.C. Ningún murmullo, ningún comentario, se oye las palabras del favorito. El silencio es frío, hostil, como la piedra renegrida del templo milenario. Castilla calla... Flandes tiene miedo de hablar... Le stemoriza el rígido protocolo de la Corte más poderosa del mundo... Al fondo y en el silencio imponente surge la figura del Almirante de Castilla, que haciendo una inclinación, exclama:

ALMIRANTE:

Todos le miran.

-Señor... Todos... No.

460.- P.T.C. del REY que se vuelve sorprendido. Se oyen algunos murmullos.

461.- P.C.C. del GRUPO de los NO----- BLES castellanos que reaccionan esperanzados mirando al ALMIRANTE.

462.- P.T.C. de don FILIBERTO, mirando a unos y a otros, con su clásica frialdad. Esperaba la intervención del ALMIRANTE.

463.- P.T.C. del ALMIRANTE. Avanza despacio por el pasillo central, seguido por la CAMARA, hasta llegar al pie de la escalinata. Los murmullos se acrecientan. Su voz es tajante y dura... El respeto le hace noble... la lealtad a su pueblo, rebelde.

ALMIRANTE:

-... Hay quien asegura, señor, que la reina no padece ninguna enfermedad corporal y que

sus trastornos son producidos por desengaños o preocupaciones que espero que vuestra Alteza no me obligue a publicar...

Hay un fuerte murmullo y el ALMIRANTE imponente con el tono de su voz, continúa:

ALMIRANTE:

-... Vuestros son los destinos de la patria, porque ocupais el trono de nuestros reyes muertos ... Pero no es vuestro el honor del pueblo de Castilla, porque nos ha sido dado por Dios...

464.-P.T.C. de don FILIBERTO que  
----- mira con furia contenida  
de al ALMIRANTE.

ALMIRANTE: (Off)

-... Y sólo ante El podemos humillarlo... ¿Queréis que destrocemos ese honor, obligándonos a jurar lo que ni vuestra misma Alteza cree..?

465.-P.T.C. de don FELIPE, con  
----- escorzo del ALMIRANTE,  
que vuelve a preguntar  
con energía:

ALMIRANTE:

-... ¿Queréis verlo humillado ante la intriga puesta al servicio de intereses extranjeros ..?

466.- P.T.C. de los NOBLES flamencos  
----- que protestan indignados de las palabras del ALMIRANTE.

467.- P.T.C. del INFANTE don JUAN  
----- MANUEL, que figura entre los partidarios del REY y que firmemente, dirigiéndose al ALMIRANTE, dice:

DON JUAN MANUEL:

-¿Y prefería perder ese honor, señor Almirante, entregándolo la Corona de Castilla al Rey don Fernando..?

468.- P.T.C. del ALMIRANTE, que  
----- volviéndose mirado  
hacia don JUAN MANUEL, di-  
ce:

ALMIRANTE:

-¡El sería, según el testamen-  
to de la Reina Isabel, el único  
que podría ocupar el trono si  
fuera cierta esa locura de la  
Reina que vos proclamáis...

469.- P.T.C. del INFANTE DON  
----- JUAN MANUEL, que  
con un gesto desprecian-  
do las palabras del ALMI-  
RANTE, se dirige al REY  
diciendo:

DON JUAN MANUEL:

-Señor... No escucháis las pala-  
bras de traidores vendidos a la  
Corte aragonesa...

Hay un fuerte rumor en  
los Castellanos y otro de  
asentimiento en los parti-  
darios del REY. Pero la  
voz de éste, impone de nue-  
vo el silencio:

470.- P.T.C. de don FELIPE y el  
----- ALMIRANTE. El REY  
con gesto de desprecio, mi-  
rando al ALMIRANTE, dice:

DON FELIPE:

-No recojo de vuestras palabras  
más que el insulto a la digni-  
dad real... La Corte conoce la  
verdad de lo que afirmo... La  
Reina está loca...

471.- P.G.C. de MARIANO, que ocu-  
----- pa uno de los bancos  
laterales, se levanta gri-  
tando:

MARIANO:

-¡Yo juro por el nombre de Dios  
que la Reina no ha perdido el  
juicio..!

Las palabras de MARIANO  
producen un vocerío ensor-  
decedor.

472.- P.G.C. don FILIBERTO se di-  
----- rige hacia el REY e  
imponiéndose con energía,  
exclama:

DON FILIBERTO:

-¡Subir al trono, señor..!

El REY Vá a subir, pero el ALMIRANTE se interpone violentamente, diciendo:

ALMIRANTE:

-Aún no, señor de Vere...! Llegasteis a Castilla como amigo del Rey y por tantito título Castilla os recibió con alegría... Pero no basta ser amigo del Rey para dictarnos órdenes...

473.- P.M. de don PILIBERTO que  
--- sonríe, sin enfadarse por las palabras del ALMIRANTE.

DON PILIBERTO:

-¿Y qué queréis...? ¿Qué sea Castilla quien decida su suerte...? Pues bien... Preguntadle a la nobleza... a los Procuradores de las provincias... A los representantes de los grandes...

474.- P.M. del ALMIRANTE que mira a don PILIBERTO con furor:

ALMIRANTE:

-... Muy seguro estais de vuestro triunfo... Pero, no olvidéis, que en Andalucía, se han confederado para defender a la Reina el Duque de Medina Sidonia, el Marqués de Priego y los Condes de Ureña y Cabrera... Que muchos están prontos a seguirles...

Poco a poco se ha ido volviendo. La CAMARA ha girado descubriendo a los caballeros que ocupan la nave del templo en un P.G. quedando el ALMIRANTE en primer término de espaldas.

Hay un murmullo general.

475.-P.M. del ALMIRANTE, que con  
--- amargura, dice:

LA DIAGEN GIRA SOBRE SÍ MISMA.

ALMIRANTE:

-... Y que la maldad o la ambición de algunos puede provocar una guerra civil..!

ALMIRANTE:

-... Ahora, señores... ¡Castilla tiene la palabra..!

-. GALERIA DE PALACIO EN BURGOS (Int.-Día)

476.- P.M. del CAPITAN DON ALVAR,  
--- que dice, en tono auto-  
ritario:

DON ALVAR:

-¡En nombre de Castilla, dejad-  
me el paso libre..!

477.-P.T.C. de la puerta de  
----- entrada a la ante-  
sala de la REINA. Cuatro  
soldados que hacen guar-  
dia ante ella, cruzan sus  
alabardas, cerrándole el  
paso al CAPITAN. Nada más  
que comenzar el plano, la  
CAMARA retrocederá rápida-  
mente en TRAVELLING para  
ver el ambiente de la GA-  
LERIA. Detrás de don ALVAR,  
DIEZ HOMERES de la Guardia  
Vieja, le dan escolta.

SOLDADO:

-¡El Rey lo ha prohibido, señor!

DON ALVAR:

-¡No importa..! ¡A mí me place  
entrar..! ¡Es en servicio de la  
Reina..!

SOLDADO:

-¡Imposible, señor..!

Uno de los ALABARDEROS se ha  
atrevido a decir lo anterior.  
DON ALVAR hace una seña a sus  
HOMERES, que en actitud poco  
tranquilizadora, avanzan al  
tiempo que el CAPITAN grita  
enérgicamente:

DON ALVAR:

-¡Dejadme el paso libre, os  
repito..!

Rápidamente se abre la puer-  
ta y en su marco se dibuja  
la figura de doña ELVIRA que  
adivinando lo que ocurre, pre-  
gunta:

DOÑA ELVIRA:

-¿Qué buscáis, capitán..?

478.-P.T.C. de don ALVAR, que dan-  
----- do unos pasos avanza  
quedando encuadrado con doña  
ELVIRA.

DON ALVAR:

-Ver a la Reina...

DOÑA ELVIRA:

-¡Perdonad... Su Alteza necesita  
un descanso...

DON ALVAR:

Y Castilla necesita a la Reina...  
Su presencia en las Cortes es  
necesaria...

DOÑA ELVIRA:

-No irá... Mejor será que os re-  
tiréis...

DON ALVAR, impaciente, separa  
con suave cortesía a doña  
ELVIRA, y entrando en la es-  
tancia dice:

DON ALVAR:

-Perdonadme, señores... No hay tiem-  
po que perder...

- . ANTESALA DE LA REINA EN BURGOS-(Int.-Día).-

79.-P.T.C. de don ALVAR termina  
de entrar en el inte-  
rior de la estancia dando  
unos pasos. Detrás de él,  
DOÑA ELVIRA. Don ALVAR se de-  
tiene, mira a un punto fuera  
de cuadro y dice con emoción  
intensa:

DON ALVAR:

-¡Alteza..!

80.-P.T.C. de doña JUANA. De pie  
ante el ventanal, tie-  
ne la vista perdida en la le-  
janía. Tarde un segundo en vol-  
verse, un momento fija su vi-  
sta en don ALVAR y después,  
con una sonrisa, dice:

DOÑA JUANA:

-¡Vos..!?

81.-P.T.C. de don ALVAR, que dá  
unos pasos hacia la  
REINA;

DON ALVAR:

-El Almirante me envía... Todos  
estamos dispuestos a protegi-  
ros...

82.-P.T.C. de doña JUANA. Dá unos  
pasos también hacia el  
CAPITAN, diciéndole:

DOÑA JUANA:

-¿Protegerme..? ¿Qué nuevos pe-  
ligros pueden acecharnos para que  
vengais en mi defensa..?

Entra en campo don ALVAR y la CAMARA retrocede, ampliando el cuadro.

DON ALVAR:

-Señora... Castilla no puede ser gobernada por un extranjero...

DOÑA JUANA:

-Ese extranjero es el Rey, Capitán... Debéis obedecerle... Yo sólo quiero olvidar que existen un reino y unos deberes para con él...

DON ALVAR dice con vehemencia:

DON ALVAR:

-La Corona de Castilla pertenece solamente a vos... Defendedla...

La REINA sonríe amargamente.

DOÑA JUANA:

-No puedo disputársela al hombre que Dios me ha dado por esposo...

El CAPITAN se acerca más a la REINA:

DON ALVAR:

-¡Es vuestro pueblo quien lo exige..!

DOÑA JUANA:

-¡Ya es inútil luchar..!

Y se aleja de don ALVAR seguida por la CAMARA.

DOÑA JUANA:

... Cuando he querido hacerlo, todos se han burlado de mí...  
-Defendía mis derechos de mujer y me han llamado loca... Loca no creerían si defendiese mis derechos de Reina...

Volviéndose de frente al CAPITAN, mientras la CAMARA se ha acercado a un P.M. de la REINA, dice:

DOÑA JUANA:

-... Retiraos, Capitán... Nunca olvidaré que habéis sido el más leal de mis vasallos...

Y le tiende una mano al CAPITAN. Entra en cuadro don ALVAR y la CAMARA retrocede ampliando el campo. DON ALVAR se inclina y besa la mano de su SEÑORA. Al incorporarse, con la voz temblando por la emoción dice:

DON ALVAR:

-¡Dios os guarde, señora...! Volveré a Italia y seguiré la guerra lejos de las banderas de Gonzalo de Córdoba... No podría luchar por la enseña real, sabiendo que vos no sois la Reina...

483.- P.P. del CAPITAN que mira fijamente a la Reina y marcando mucho sus palabras, dice:

DON ALVAR:

-... Que otra mujer ocupa el trono de vuestra madre...

484.- P.P. de doña JUANA. Sus ojos se han clavado en los de don ALVAR. Con miedo, como si temiera oír sus propias palabras, repite:

DOÑA JUANA:

-¿Otra mujer...? ¿Sería capaz...? ¿Crees que llegaría a tanto su desprecio...?

485.- P.P. de don ALVAR. Ha comprendido el efecto que ha causado en el ánimo de doña JUANA. Con decisión, dice:

DON ALVAR:

-Si las Cortes decretaran vuestra reclusión, podrá el Rey entregarse libremente a sus amores...

486.- P.P. de doña JUANA. Nuevamente aterrada, exclama:

DOÑA JUANA:

-¡Callad...!

DON ALVAR: (Off)

... lo nombrarán Regente de Castilla y llegaré a repudiaros...

DOÑA JUANA:

¡Capitán...!

La REINA temblando de furor grita:

487.- P.M. de don ALVAR. La mira  
--- un momento y conster-

nado se inclina, diciendo: DON ALVAR:

-¡Perdonadme, Alteza..!

488.- P.M. de la REINA. Cambia su  
--- expresión, vuelve a su  
rostro la tranquilidad y el  
dominio de sí misma. Y avan-  
zando, seguida por la CAMA-  
RA, hacia el centro de la  
habitación, dice con dulzura:

DOÑA JUANA:

-Soy yo quien os pide perdón...

Sus palabras se dirige hacia  
un sitio conveniente, donde  
estará enrollado el pergamino  
de la carta que ya conocemos.  
Estamos en un P.G.C.  
DON ALVAR, asombrado, mira  
a la REINA. Y esta, muy tran-  
quila, le dice:

DOÑA JUANA:

-Venid conmigo... Me daréis es-  
colta hasta la Catedral...

Inicia la marcha, seguida  
por el CAPITAN. Doña ELVI-  
RA los vé marchar asombra-  
da.

ENCADEMADO.

-.PLAZA DE LA CATEDRAL DE BURGOS-( Exterior-Día).-  
-----:o:-----

489.- P.G. de la plaza. Hay una  
--- gran muchedumbre, que  
espera con ansiedad el re-  
sultado de las Cortes. De  
pronto se oye un fuerte  
griterio y las gentes se  
vuelven.

490.- P.G.C. Por una callejuela  
----- avanza velosamente,  
irrumpiendo en la plaza la  
carroza de la REINA, escol-  
tada por don ALVAR y sus hom-  
bres. La gente abre paso.  
LA CAMARA sigue el movimien-  
to de la carroza que llega-  
rá hasta el pie de la esca-  
linata de la catedral.

- CATEDRAL DE BURGOS -(Int.-Día).-

-----: O: -----

491.- P.G. Una de los procurado-  
--- res que de pie y mi-  
rando hacia el estrado, lee  
un pergamino, por lo visto  
escrito recientemente por  
un escribano que hay a su  
lado.

PROCURADOR:

--- Y oídos los dictámenes de  
los médicos, las opiniones de  
cuántas personas, autorizadas  
por las leyes, Fueros y privile-  
gios de Castilla, pueden inter-  
venir en estas Cortes, decidimos  
con vuestro Real consentimiento...

492.- P.T.C. del ALMIRANTE, que  
---- vencido, mira con  
profunda indignación al  
que lee.

PROCURADOR: (Off)

--- Recluir a la Reina en el Mo-  
nasterio de las Huelgas de esta  
invieta ciudad de Burgos...

493.- P.T.C. de don FILIBERTO,  
---- con el triunfo re-  
flejado en su rostro.

PROCURADOR: (Off)

--- Y es nombramos regente de  
Castilla durante la menor edad  
del príncipe don Carlos...

494.- P.T.C. del REY, mostrando  
---- toda su satisfac-  
ción.

PROCURADOR: (Off)

--- ¡Subid al trono, señor..!

495.- P.T.C. del PROCURADOR que,  
---- bajando el pergami-  
no que leía, dice:

PROCURADOR:

--- ¡Vuestra es la Corona de Cas-  
tilla..! ¡Ceñidla..!

496.- P.G.C. del estrado. DON  
---- FELIPE se agita  
convulsivamente. La fie-  
bre y la emoción le devo-  
ra. DON FILIBERTO acercán-  
dose y mirando hacia el  
estrado, dice solemnemen-  
te:

DON FILIBERTO:

-¡Plaza al Rey..! Archiduque de Austria, Felipe de Habsburgo, Duque de Borgoña, de Bravante y de Luxemburgo, Conde de Flandes, Artois, Henegau, Holanda, Zelanda y Namur... Señor de Malinas, Oberysseel y Maastricht..!

Y como remate, gritando aún más fuerte, dice:

-..||Plaza al Rey...!!

Hay un silencio impresionante y se oye el grito de don ALVAR que dice:

DON ALVAR: (Off)

-¡Atrás..! ||Plaza a la Reina...!!

La CAMARA que empezó a retroceder cuando don FILIBERTO enumeró los títulos del REY, estará en este momento en un P.G. del ambiente. Todo el mundo sobrecogido al oír los gritos de don ALVAR, ha vuelto la cabeza.

497.-P.T.C. rapidísimo del REY  
----- asombrado.

498.-P.T.C. rapidísimo de don FILIBERTO como el rey, mirando en la dirección que viene la REINA.

499.-P.T.C. del ALMIRANTE. Con la alegría reflejada en su rostro, avanza un paso, diciendo:

ALMIRANTE:

-||Plaza a la Reina..!

500.-P.G.C. Por el pasillo que custodian los Alabarderos de Ayora y los Arqueros de Borgoña, avanza doña JUANA. Su traje negro, sencillo, contrasta con la riqueza que la rodea, pero precisamente por esa sencillez, es mayor su majestad cuando extiende la mirada por la gran nave del templo. Los murmullos que se habían formado se aplacan poco a poco y el silencio es completo a medida que la REINA avanza lentamente hacia el trono. Los no-

bles se inclinan a su paso. Algunos hincan sus rodillas en tierra. Y mientras, la voz del Almirante como réplica al favorito del REY, vá diciendo:

ALMIRANTE: (Off)

-...¡Ella a su Alteza, por la gracia de Dios Reina de Castilla y de León, de Granada, de Toledo, de Galicia, de Sevilla, de Murcia y de Jaén, de Algeciras, de Gibraltar, de las Islas Canarias, de las Indias y de la Tierra firme del Océano... Princesa de Aragón, de Jerusalem, y de las dos Sicilias; Archiduquesa de Austria, Duquesa de Borgoña y de Bravante, Condesa de Flandes y el Tírol y Señora de Vizcaya y de Molina..!

Han llegado al estrado, seguida por la CAMARA. DON FELIPE inicia un ademán de descender los escalones, pero hace un gesto de dolor y no se mueve. La REINA sube sola hasta el trono. Allí se vuelve para mirar toda la nave.

501.-P.G. desde el punto de vista --- de la REINA. Hay el movimiento natural en todos los cortesanos y poco a poco se hace un silencio impresionante.

502.-P.T.C. de la REINA. Después ----- de mirar largamente, comienza a hablar con dulzura y leve ironía en la voz.

DOÑA JUANA:

-¿Os sorprende mi presencia...?  
¿No me esperabais quizá...?  
Sé de qué grandes asuntos estabais tratando y he venido a despedirme de todos estos caballeros que tanto han puesto en mi defensa... A decirle a Dios al trono de mis padres...

Su mirada busca a alguien entre los nobles. Ve a don FELIBERTO de Vere y bajando unos escalones se acerca a él, seguida por la CAMARA, diciendo:

DOÑA JUANA:

-Guárdeos el Cielo, Sr. de Vere,  
primer caballero del Toisón de  
Oro del ducado de Bravante...

503.- P.M. de don FILIBERTO.

--- Estaba como de ces-  
tambre, acariciando el  
borrego de su POISON y  
con la furia en los ojos  
deja de hacerlo, mirando  
fijamente a la REINA.

DOÑA JUANA: (Off)

-...¡Mal hicistéis en descender  
desde las cumbres de vuestro Can-  
tillo de Borgendael, para ser-  
vir a un amo..!

DON FILIBERTO:

-¡Alteza..!

504.- P.M. de doña JUANA que al

--- ver el gesto de don  
FILIBERTO acentúa su iro-  
nía.

DOÑA JUANA:

-...¡No os enfadéis...! Así lo pre-  
gona el collar que os ha puesto  
en el cuello...

505.- P.T.C. de don JUAN MANUEL

----- que pretende escon-  
derse detrás de uno de los  
NOBLES.

DOÑA JUANA: ( Off)

-... No os escondáis, don Juan Ma-  
nuel, señor de Belmonte de Can-  
pos, Maestresala de mi madre Is-  
bel...

506.- P.T.C. de la REINA.

Y mirando hacia la Corte,  
añade:

DOÑA JUANA:

-... Jamás creí equivocarme con  
vos...

-... He aquí, señores, un des-  
cendiente del Rey San Fernando,  
y de los Emperadores de Constan-  
tinopla, convertido en el agente  
de los accesos de un Archiduque  
de Austria...

507.- P.G.C. del lugar donde se

----- encuentra el INFAN-  
TE don JUAN MANUEL, que ba-  
ja la cabeza, entre el co-  
mentario mudo de los nobles  
que le rodean.

508.- P.T.C. de doña JUANA. Gira

----- su cabeza lentamente  
y viendo al Marqués de Vi-  
llena, dice:

DOÑA JUANA:

-¿También vos habéis venido, señor Marqués de Villena, Duque de Escalona..?

509.- P.T.C. del REY que pprime  
----- los labios con dolor.

DOÑA JUANA: (Off)

... Tal vez el Rey, que tanto aprecia vuestros servicios, no sepa que vuestro antepasado el portugués Diego López Pacheco...

510.- P.T.C. de VILLENA, que es-  
----- cucha convulso a la REINA:

DOÑA JUANA: (Off)

... Fue uno de los asesinos de doña Inés de Castro... Que vuestro padre dió veneno al príncipe don Alfonso... Que vos habísteis matar a vuestra primera mujer...

Villena exclama:

VILLENA:

-¡Basta, señora...! ¡Por piedad..

511.- P.T.C. de doña JUANA y  
----- don FELIPE.

DOÑA JUANA:

-¡Piedad..? ¿La habéis tenido conmigo, vosotros..?

DON FELIPE:

-¡Basta, en nombre del Cielo..! ¿Qué te propones..?

DOÑA JUANA le mira sonriendo:

DOÑA JUANA:

-Decir la verdad a los que te han ayudado a quitarme la Corona de mi madre... Pero, no deben ofenderse... Las locas no saben lo que dicen..!

DON FELIPE avanza hacia la REINA, temblando de ira.

DON FELIPE:

-Callad..! Las Cortes han decretado vuestra reclusión y ha llegado el momento de que yo comience a gobernar..!

La CAMARA se habrá acercado a plano más cerca de los dos. La REINA desafia con la mirada al del REY, y se vuelve a la Corte, diciendo:

DOÑA JUANA:

-Señores... He aquí un hombre a quien entregué con mi corona, el honor de Castilla... y mi propio honor... Pensé que sabría defenderlos...

112.-P.C. desde el punto de vista de la REINA. Los NOBLES, procuradores, etc., escuchan entre un silencio expectante:

DOÑA JUANA: (Off)

-... que amaría a sus vasallos y que yo tendría en él una tranquilidad y confianza como mujer y como Reina... Pero ha sido doblemente perjuro... ¡El dice que estoy loca..!

113.-P.T.C. del REY y la REINA. El, angustiado, tiene la mirada fija en ella.

DOÑA JUANA:

-... ¡Que mis celos atormentan su vida porque son infundados! ... ¡Pues bien..! ¡Yo os traigo una prueba que demuestra lo contrario..!

La REINA exhibe en la mano el pergamino de AIDARA que acaba de extraer del pecho.

DOÑA JUANA:

-¡... Es una cita de su amante..!

114.-P.T.C. de don FILIBERTO. Con sonrisa de triunfo mira tranquilo la situación.

DOÑA JUANA: (Off)

-... una mujer que ha llevado a Palacio y que yo quise descubrir ayer..!

115.-P.T.C. del ALMIRANTE y don ALFAR, con la ansiedad reflejada en sus rostros.

DOÑA JUANA: (Off)

-... Desde mi enlace ha sido una mujer más en la vida del Archiduque..! ¡Pero el lado con que me salpica, llega también a vuestros rostros..!

116.-P.T.C. del REY y la REINA. DOÑA JUANA, sin mirar, al REY, con un gesto de dolor y amargura, añade:

DOÑA JUANA:

-... Y ahora, señores, ¡quedad con Dios..! ¡La Reina loca os saluda..!

Inicia la marcha precedida por la CAMARA. El silencio es emocionante. Entran en cuadro, cubriendo el paso de la REINA que se detiene, el ALMIRANTE y otros NOBLES. Doña JUANA le da al ALMIRANTE el pergamino que llevaba, diciendo:

DONA JUANA:

-Tomad, Almirante... Yo os ruego que al proclamar al Rey, único soberano de Castilla, los heraldos lean al pueblo en cada esquina, por tres veces, el contenido de este escrito...

El ALMIRANTE lo recoge y la REINA inicia la salida con fría dignidad. El ALMIRANTE sale de cuadro.

517.-P.G.C. Se ha aproximado al  
----- REY don FILIBERTO, casi al mismo tiempo que el ALMIRANTE entra en campo. Y con gesto de triunfo, mirando al REY y a don FILIBERTO, que frunce desdenoso el ceño, despliega el pergamino con decisión y hace un gesto de asombro:

518.-P.M. del ALMIRANTE, dolorosamente asombrado. Oprime el pergamino con fuerza en un puño, pero no puede impedir que los NOBLES próximos que se han inclinado curiosos, prorrumpen en una exclamación.

519.-P.T.C. de don FILIBERTO junto  
----- al REY, que dice en voz alta:

DON FILIBERTO:

-¡Señor Almirante...! El Rey, y la nobleza, están impacientes por escuchar esa terrible acusación...! ¿Queréis leerla en voz alta..?

520.-P.M. del ALMIRANTE. Con suprema angustia mira hacia la REINA y dice lentamente:

ALMIRANTE:

-¡No hay nada escrito...!

521.-P.G.C. La REINA, que por el  
----- pasillo alfombrado, de espaldas a la CAMARA, se alejaba entre la reverencia de sus adictos, se ha detenido bruscamente. Rápida se

vuelve de frente a la CAMARA y en TRAVELLING OPTICO queda en P.P. con los ojos desorbitados.

522.-P.M. de don ALVAR que en actitud parecida al ADMIRANTE y a la REINA, contempla la escena, llevandole su mano al pomo de la espada.

523.-P.T.C. de la REINA, aturdido, desencejada, temblorosa, avanza rápida, seguida por la CAMARA, hasta llegar junto al ADMIRANTE, a quien arrebató el pergamino y comprueba que no hay nada escrito. Vacila... Sus manos aprisionan su cabeza... Un sollozo convulso ahoga su pregunta. El ADMIRANTE la sujeta impidiendo que caiga a tierra. Salen lentamente de cuadro.

524.-P.T.C. de don FILIBERTO, al lado del REY. Dueño de la situación, dice: (señalando a la Reina)

Y acercándose al REY continúa:

525.-P.G. desde el punto de vista de don FILIBERTO.

526.-P.T.C. de don FILIBERTO y el REY. Aquél, dirigiéndose a los nobles, grita:

DON FELIPE aproximándose a don FILIBERTO, mientras la CAMARA lo hace a P.M. de los dos, dice entrecortadamente:

DON FILIBERTO:

-Señores... ¿Más loca la queréis...? Yo os pido compasión para ella...

... Altorra...

DON FILIBERTO: (Off)

-...Las Cortes os nombran único señor y soberano de las tierras de Castilla... ¡Señores!

DON FILIBERTO:

... ¡Viva el Rey...!

GRITOS: (Off)

-Viva...!!

DON FELIPE:

-¿Cómo pudo leer lo que nunca fué escrito...?

DON FILIBERTO:

-Todo fué obra de mis maquinaciones, señor...

El REY hace esfuerzos para mantenerse en pie y don FILIBERTO le sostiene. Comienzan a caminar bajando la escalinata. La CAMARA les precede durante unos momentos.

527.- P.T.C. de don ALVAR. Aturdido sigue con la mirada al REY un momento y después se pierde detrás de algún pilar, en la oscuridad del templo.

528.- P.G. Entre murmullos y comentarios los nobles y procuradores van alejándose de sus sitios.

529.- P.T.C. de una puerta que comunica con la sacristía. El REY, seguido de algunos nobles, don FILIBERTO y MARLIANO, entran en ella.

-. SACRISTIA CATEDRAL BURGOS (Interior-Día).-

530.- P.T.C. el REY entrando en la SACRISTIA, precedido por la CAMARA. Marcha intensamente palido con paso vacilante. Tras él don FILIBERTO y algunos nobles. En todos hay un continuo comentario de entusiasmo. Don FELIPE ha llegado hasta un extremo de la habitación y se detiene apoyándose en la gran mesa de ornamentos sagrados. Allí, balbucea debilmente:

Los NOBLES se retiran.

Entran en cuadro MARLIANO, que presuroso le coge una mano, diciendo:

DON FELIPE:

-Por favor, señores... ¡Dejadme...! Necesito estar sólo... En me encuentre bien... Agradezco vuestra lealtad, pero... ¡Dejadme, caballeros...!

MARLIANO:

-Dobéis volver a palacio, Alteza... No podéis quedaros aquí... ¡Vuestra sangre ar-

ve...!

DON FELIPE:

-¡Dejadme, Marliano, dejadme...!  
Estoy muy cansado...!

MARLIANO:

-¡Vamos... haced un esfuerzo...!

Interviene don FILIBERTO enérgicamente:

DON FILIBERTO:

-¡Retírate, Marliano...! El Rey necesita descanso...

MARLIANO lo mira y el favorito finalmente le dice, mientras la CAMARA habrá avanzado a Plano de los dos:

DON FILIBERTO:

-Esperad fuera... Luego os llamaré...!

MARLIANO duda un instante y luego se separa yendo hacia la salida, seguido por la CAMARA.

531.-F.F.C. de don FILIBERTO. Mira al REY y se acerca a él, seguido por la CAMARA. DON FELIPE está apoyado, respirando con fatiga. Don FILIBERTO saca del jubón un pergamino y apoyándolo sobre la mesa, donde habrá tinta y pluma de ave, dice el REY:

DON FILIBERTO:

-Yo también os pido un esfuerzo... Debeis firmar al pie de este pergamino...Yo escribiré el texto... Pero debe llevar vuestra firma... Es la proclama al pueblo... Burgos, Castilla entera, Aragón... todos deben saber mañana que vos sois el único Rey... y yo, el Presidente de vuestro Consejo... ¡Qué gran triunfo...! ¡Firmad...!

DON FELIPE tiene cubierto el rostro con las manos...

DON FELIPE:

-Dejadme...! ¡No puedo...!

DON FILIBERTO, imperioso, brusco, le obliga:

DON FILIBERTO:

-¡Debéis firmar...! Mañana será tarde... ¡Toma la pluma...!  
¡Apretadla fuerte...! ¡Así...!  
¡Aquí mismo...! ¡No importa que vacileis...!

Le ha puesto casi a viva fuerza la pluma entre los dedos y sigue anhelante el esfuerzo del REY, que va dibujando la firma. Al fin termina. Con un gesto de fatiga se echa hacia adelante, mientras la pluma resbala y cae al suelo. DON FILIBERTO, con la expresión máxima de su triunfo, mirando la firma estampada, sin dirigir ni una palabra hacia el REY, vá rápido hacia la salida, saliendo de cuadro.

-.CATEDRAL DE BURGOS-(Interior-Día).-

432.- P.T.C. de la puerta. Al<sup>o</sup> salir de la sacristía, seguido por la CAMARA, don FILIBERTO tropieza con MARIANO que esperaba. Un instante se contemplan. Y don FILIBERTO, señalando ligeramente al REY, dice:

DON FILIBERTO:

-¡Atended al Rey..! ¡Llevedle a Palacio..! Respondéis de su vida, ¡con vuestra cabeza..!

Y sale de campo. MARIANO le vé marchar con honda amargura y después se dirige al interior de la sacristía.

533.- P.C. de la nave central. DON FILIBERTO de VERE avanza rápido por la nave. En ella reina silencio y la oscuridad... Una oscuridad que rompe de trecho en trecho los candiles de aceite y los hachones que arden en los muros. DON FILIBERTO ha tomado por uno de los laterales, saliendo de cuadro.

534.- P.C.C. de don FILIBERTO que avanza por un pasaje que dejan las columnas y el muro en donde se abren las pequeñas capillas. Cuando pasa, cerca de un altar donde, entre dos antorchas humeantes pende la imagen tosca de un Cristo, una voz llega hasta él... Y el silencio y el juego de bóvedas la repiten y agrandan. DON FI-

LIBERTO ha acortado instantáneamente el paso, deteniéndose, y mira hacia aquél lugar con inquietud.

DON ALVAR: (Off)

-¿...Qué os lleva tan deprisa...?

535.-P.T.C. de don ALVAR apoya-  
----- do de espaldas en el muro, teniendo sobre su cabeza la luz temblona de una lamparilla de Animas. Está cruzado de brazos y habla sin desembarazar la postura.

DON ALVAR:

-Quizá el propio vértigo de vuestra victoria... Habéis triunfado caballero de Vere...

536.-P.T.C. de don FILIBERTO que  
----- contempla a don ALVAR con inquieta expresión. Hay algo amenazador en aquella calma y don FILIBERTO lo comprende. Frunce el ceño y asperamente, dice:

DON FILIBERTO:

-¿Quién sois...? ¿Y como os atrevéis a hablarme...?

537.-P.M. de don ALVAR.

DON ALVAR:

-No creo que eso os importe demasiado... Llamadme simplemente, capitán... Yo prometo responderos...

Don ALVAR se ha separado y ha avanzado unos pasos, seguido por la CAMARA, para apoyarse en un sepulcro donde vemos tallada en piedra, una noble figura, con las manos en oración, quedando bajo la luz de una antorcha.

DON ALVAR:

-¿Me reconocéis ahora...?

538.- P.T.C. de don FILIBERTO, que  
----- le mira con el ceño sombrío.

DON ALVAR: (Off)

-... Esta noche estuve a punto de deshacer vuestra obra... ¡Aún no sé por qué no ha sucedido así...! Os confieso que no acierto a explicármelo...

DON FILIBERTO, con ironía:

DON FILIBERTO:

-¿Pensáis, acaso, que me detenga a explicároslo..? Retiraos, que yo os prometo olvidar la audacia vuestra de esta tarde...

539.-P.T.C. de don ALVAR, que  
----- con toda tranquilidad, dice:

DON ALVAR:

-Os equivocáis... Deseo convencerme de que sois un hombre leal y fiel servidor de Castilla... Y por ello quiero un juicio de Dios, caballero de Vere... puesto que los juicios humanos no están de acuerdo respecto a vos...

Tranquilamente ha desenvainado su espada y mira desafiando a don FILIBERTO, al tiempo que avanza, seguido por la CAMARA.

DON FILIBERTO:

-¿Y hemos de hablar con las espadas desnudas..?

DON ALVAR:

-El hierro no admite dobles... Así no nos engañaremos...

DON ALVAR está frente a don FILIBERTO, pero el favorito se criza de brazos.

DON FILIBERTO:

-¿Queráis asesinarme..? ¿Por qué os molestáis en los problemas de Estado..? No tiene valor para un capitán de fortuna como sois vos... Aunque quizá lo tenga para el amo a quien servís...

Lo ha dicho con sarcasmo en la voz y añade:

DON FILIBERTO:

-¿A cuanto asciende vuestra soldada..? ¡Yo pago en oro de Flandes..?

DON ALVAR que lo ha contemplado con gesto orgulloso, dice:

DON ALVAR:

-Esta noche sois vos quien me sirve a mí..! ¡Desenvainad..! Yo no puedo pagaros en oro de Flandes... pero, lo haré en escotadas castellanas... ¿Os agrada la moneda..?

Ha hecho un molinete y la espada queda a la altura de la garganta de don FILIBERTO, que lanza una imprecación y guardando en su pecho el pergamino firmado que llevaba en sus manos, se echa atrás desenvainando de un tirón enérgico, diciendo con rabia:

DON FILIBERTO:

-¡Mantengo mi palabra...!  
¡Cobraréis! en oro de Flan-  
des...! ¡Cada estocada mía  
os valdrá un doblón..!

Con enorme ímpetu ataca en recto haciendo retroceder a don ALVAR, que de un golpe desvía el acero y hace una rápida finta obligando a doblarse a De Vera, para cubrir el flanco descubierto. De Vera detiene con habilidad un medio fondo del CAPITAN y responde con un violento y rápido tajo que resbala sobre la empuñadura de la espada de ALVAR, golpeando sobre la figura de piedra del sepulcro.

DON ALVAR:

-¡Dejad en paz a los muertos  
... y atrevosos a mí, si  
podéis..!

El ruido de las espadas y el golpe de pisadas en las losas se propaga por la nave con estruendo...

540.- }  
541.- } Planos para detalle de la  
542.- } lucha que antecede.  
543.- }  
544.- }  
545.- }

546.-P.T.C. de la lucha. DON FILIBERTO rabioso, ataca con energía. Don ALVAR detiene en un despliegue de serenidad y fuerza, la lluvia de estocadas que corta en tiras el aire sobre su cabeza, y echándose velozmente a un lado, evita la punta de la espada que bamboea su garganta. En este momento la CAMARA en PANORAMICA se separa de los combatientes... Seguimos oyendo en OVP el chocar de los aceros, hasta que la CAMARA se de-

tenga encuadrando a AIDARA, que oculta en la sombra de una columna, está presenciando el combate. Con mirada anhelante sigue las incidencias del duelo. Sus manos oprimen nerviosamente una daga.

547.- P.T.C. de la lucha. Ahora es ----- don ALVAR quien ataca con fuerza y don FILIBERTO quien retrocede, sin dejar de parar todas las estocadas del CAPITAN. Se acercan a una puerta entreabierta, que dá acceso a un claustro... En un instante en que la energía de don ALVAR decae, don FILIBERTO se lanza inopinadamente con dos terribles tajos y luego se echa hacia atrás, arrastrando con fuerza un banco que interpone entre los dos... Con este obstáculo por delante, retrocede rápidamente, pasando por la puerta del claustro. Don ALVAR comprende que se le escapa de las manos y de un salto salva el obstáculo y corre tras él.

- CLAUSTRO CATEDRAL DE BURCOS-(Int.-Día):-

548.- P.T.C. de don ALVAR saliendo ----- por la puerta y mirando retador a don FILIBERTO, le dice:

DON ALVAR:

-No seas muy cortés dejándome con la palabra en la boca... ¡Acabemos el diálogo..!

549.- P.T.C. de don FILIBERTO.

Se lanzan de nuevo a la lucha con gran rapidez, entrando en cuadro don ALVAR.

DON FILIBERTO:

-Sí... Acabemos..!

550.- P.T.C. de AIDARA, que ha aparecido en la penumbra y se oculta tras la puerta que dá a la capilla.

551.- P.M. de don ALVAR luchando.

DON ALVAR:

-Vuestro triunfo de esta noche fué completo... Lo reconozco...

552.- P.M. de don FILIBERTO, luchando.

DON FILIBERTO:

-¿Qué es entonces lo que pretendéis?

553.- P.M. de don ALVAR, que en este momento para un golpe hacia el hombre.

DON ALVAR:

-Soy un capitán de Tarco... Y vos sois político y noble... A vos os mueve la cabeza y a mí el corazón...

Ha ido retrocediendo ante la asombrividad de don FILIBERTO hasta apoyarse en una columna de la que se retira a tiempo de que la espada de DE VERE se lanza pinchando con gran fuerza sobre la columna.

DON ALVAR:

-¡Buen golpe..!

554.- P.F.C. de los dos. Don FILIBERTO lanza una explicación al fallarle el golpe y enlaza otro con un tajo de revés, velocísimo, que silba sobre la cabeza del CAPITAN y cercena limpiamente una antorcha encendida, sujeta a la argolla de una columna. El trozo llameante cae entre chisporroteos.

DON ALVAR:

-El corazón me dice que está tarde mentisteis... ¡No creo en locuras..!

Y se lanza a fondo, diciendo:

...¡Por la Reina..!

DON FILIBERTO con habilidad ha esquivado el golpe, lo mismo que antes hiciera el CAPITAN, pero con tan mala fortuna para don ALVAR que su espada por el fuerte impulso que llevaba, al chocar contra la piedra de una columna se parte en dos pedazos.

555.- P.M. Rapidísimo, de la cara de júbilo de don FILIBERTO.

556.- P.M. rapidísimo de ALDARA. Consciente de la situación, ve llegado su momento y con gran destreza lanza su daga contra el pecho de don FILIBERTO.

557.- P.M. de don FILIBERTO que iba  
--- a lanzarse cobardemente  
contra don ALVAR, pero la de-  
ga se clava en su corazón. De  
Veré da un grito mirándose al  
pecho.

558.- P.M. rapidísimo de don ALVAR  
--- con el estapor consiguien-  
te, vuelve la cabeza.

559.- P.M. de don FILIBERTO. Mira ha-  
--- cia la puerta. Con terror  
gira sobre sí mismo y se des-  
ploma violentamente contra  
las losas, quedando muerto.

560.- P.T.C. de don ALVAR, absorto,  
----- jadeante, contempla a  
ALDARA y balbucea:

DON ALVAR:

-¿Tú...?

561.- P.T.C. de ALDARA. Le mira tran-  
----- quila.

DON ALVAR: (OFF)

-¿Por qué has hecho esto...?  
¡Es un juicio de Dios..!

ALDARA:

-El me iluminó... Y porque  
adoro en El, porque creo  
en su infinita bondad, El  
me perdonará...

562.- P.T.C. de don ALVAR, que la  
----- mira absorto y emo-  
cionado, se aproxima a ella,  
seguido por la CAMARA, que-  
dando los dos en cuadro.

DON ALVAR:

-¡Aldara..!

ALDARA:

-Mi mano hizo justicia...  
¡Ya no podré ese hombre con  
sus crueldades, enloquecer  
a una Reina..!

DON ALVAR se acerca aún más  
hacia ella, diciendo:

DON ALVAR:

-¡Aldara..! ¿Es posible...?

La contiene, retrocediendo  
un paso:

ALDARA:

-¡No te acerques..! Adios,  
Alvar. Quiero redimir todo  
el mal que he hecho... Per-  
dóname... Quise algo imposi-  
ble.

Y perdiéndose en la oscuridad de la capilla, una repite:

ble, algo que no podía lograr nunca... Pero mi amor lo justifica todo...

ALDARA:

... Perdóname...

563.-P.M. de don KIVAR que, emocionado, la ve alejarse con los ojos brillantes.

CIERRA EN NEGRO.

-. ANTECAMARA REINA EN BURGOS-(Int.-Noche).-

ABRE EN NEGRO.

564.-P.T.C. de doña JUANA que está inmóvil, arrodillada ante un tríptico que ilumina tenuemente una lamparilla. La CAMARA se acerca hasta P.P. de ella. Hay una calma impresionante en su rostro.

565.-P.T.C. de las cortinas que delante de la puerta que conduce a la antesala, están echadas. Comienzan a separarse torpemente. Unos dedos entran cogiendo ansiosos el terciopelo. Luego unas manos y mas tarde la figura del REY. Se detiene contemplando a su esposa. Balbucea con voz bronca:

DON FELIPE:

-Juana..!

566.-P.T.C. de doña JUANA que no se mueve.

567.-P.T.C. de don FELIPE que se suelta del cortinaje y avanza torpemente seguido por la CAMARA hacia un bajorrelieve a espaldas de la REINA. Levemente se apoya en él. Queda inmóvil, contemplando a la REINA.

568.- P.T.C. de doña JUANA. Parece no haberse dado cuenta de la presencia del REY.

En un soplo de aliento se oye la voz del Rey:

DOÑA JUANA gira lentamente, hasta mirarlo. Lo contempla. El temor se refleja en ella y comienza a levantarse: avanza, saliendo de cuadro.

569.-P.T.C. de don FELIPE. Tiene ----- el rostro amarillo, desencajado y habla con fatiga.

Ha entrado en cuadro doña JUANA que se le queda mirando, DON FELIPE se acerca y la CAMARA quedará en un P.M. de los dos.

El temor se refleja en ella y con un impulso, alarga sus manos hasta apoyarse en su pecho y muy cerca de él, que la mira, lo contempla angustiada.

Vé a separarse, pero don FELIPE vacila, y doña JUANA lo sujeta aterrorizada... Lo vé respirar con creciente fatiga... La CAMARA se acerca ahora a P.P. Las dos caras están muy próximas. Habla en voz baja. Entreacor-

DON FELIPE: (Off)

-¡Juana...!

DON FELIPE:

-... Oyeme... Siento que mi vida termina... Y es ahora, cuando veo lo feliz que pudo ser a tu lado...

DON FELIPE:

-...¿Recuerdas...? Fué en Bruselas donde ví por vez primera amor en tus ojos... Nadie ha podido amarme como tu lo has hecho... Pero allí ví también, por vez primera... lágrimas... lágrimas tan amargas como ninguna mujer derramaré... Quizá... Perdóname... Dios me dé fuerzas todavía para pedirte perdón...

DOÑA JUANA:

-No sigas... ¡Calla...! ¡Seré nato...!

tedamente... Como si sollozase, lentamente:

Está mirando fijamente a un punto fuera de cuadro.

Doña JUANA, nerviosamente, sin apartar de él un instante los ojos, lo mantiene sujeto, hundiendo sus dedos en el ropaje del REY, mientras las lágrimas resbalan lentamente por su rostro.

Se derrumba y doña JUANA lo sujeta con expresión de terror, ahogando un grito:

ENCADENADO.-

-.SALON CASTILLO DE JUANA-(Int.-Noche).-  
-----:O:-----

570.-P.T.C. de don ALVAR. El hogar casi apagado, las velas consumidas, dejan en sombras la figura de don ALVAR. Está sentado en un pequeño escabel. Un momento permanece quieto, con la mirada fija en los troncos de la chimenea. Lentamente levanta la cabeza, mirando con tristeza a un punto fuera de cuadro. En la pared se recorta la sombra de don CARLOS.

DON FELIPE:

-...¿Recuerdas...? Las campanas de la Catedral tocaban aquella mañana... Había niebla en las calles húmedas... Los Archiducos celebraban su boda... Y era alegre el invierno... y el fuego de las chimeneas...

DON FELIPE:

-¡...Dios mío...! ¡Qué feliz pude haber sido a tu lado...!

DON FELIPE:

-... No sé que fuerza ha querido siempre mantenerme lejos de ti... Pero ahora te ves tan cerca... tan cerca... que quisiera vivir... ¡quisiera vivir...! tan sólo para poder compensarte de todo el mal que te he hecho.

DON ALVAR:

-Los remedios de la ciencia no pudieron salvarle... Los médicos achacaron su mal al vaso de agua helada que bebió tras el juego de pelota...

Vuelve don ALVAR a mirar el  
hogar y continúa:

DON ALVAR:

-... Fué la mano de Dios... Con  
su muerte terminaban los parti-  
dismo de Castilla... Y juntos,  
la Nobleza y el pueblo, en tor-  
no a vuestra madre, rezaron por  
el Rey...

ENCADENADO.-

-. PLAZA PACHADA PALACIO CONDESTABLE-(Ext.Deg.-Noche)  
-----: O:-----

571.- P.G. SOLDADOS, GENTE del  
--- pueblo, hombres y muje-  
res, de pie y de rodillas,  
bajo una lluvia que cae man-  
estamente sobre ellos, espe-  
ran noticias, rezando:

572.- P.T.C. de un FRAILE que  
----- reza el rosario,  
que los demás murmuran.

VOCES:

-... Padre nuestro que estás  
en los Cielos, santificado sea  
el tu nombre, vénganos a él  
tu reino, hágase tu voluntad  
así en la tierra como en el  
cielo...

-. ANTESAMARA DEL REY-(Interior-Noche).-  
-----: O:-----

573.- P.G. Los NOBLES y las DAMAS  
--- que aguardan en ella  
están también de rodillas  
y de pie rezando. Su acti-  
tud es parecida a la del  
pueblo que espera en la pla-  
za. El tenue vacilar de unos  
hachones iluminan las caras.  
De vez en cuando, el vivo  
resplandor de los relámpagos  
iluminan la escena.

VOCES:

-... El pan nuestro de cada  
día, dánosle hoy, y perdónanos  
nuestras deudas, así como nos-  
otros perdónanos a nuestros deu-  
dores...

-. CAMARA DEL REY.-(Interior-Noche).-  
-----: O:-----

574.- P.G.C. Los NOBLES más des-  
----- tacados entre los  
que se encuentran don JUAN

... No nos dejes de caer en la tentación. Más líbranos del mal.. Amén...

La CAMARA hace PANORAMICA lentamente y va descubriendo a las DAMAS de la REINA, que van diciendo:

VOCES:

-... Dios te salve María, llena eres de Gracia, el Señor es contigo...

LA CAMARA sigue hasta encuadrar el lecho de don FELIPE. Junto a él, reclinada en el suelo, la figura de la REINA. Doliente, con voz apagada, como si pronunciase una oración, mezclado con el reso apagado de las DAMAS y NOBLES, murmura estas palabras.

DOÑA JUANA:

-Reina Isabel, madre y señora mía, yo te ruego que desde la Gloria de Dios, intercedas por esta hija tuya que dejaste en la tierra... ¡Fídele a Dios que miremos juntos él y yo...!

DON FELIPE extiende con dificultad una de sus manos, hasta coger las de la REINA, diciendo:

DON FELIPE:

-No... Tu vivirás...

Doña JUANA se incorpora y acerca su cara a la de su esposo.

575.-P.M. de los dos rostros. Don --- FELIPE habla con angustia, con prisa... Sabe que vá a morir.

DON FELIPE:

-Dios te ordena vivir para tu pueblo... Y para nuestros hijos... Que hoy necesitan más que nunca tu cariño... Cuando Carlos suba al trono, dile todo el daño que por mí padeció Castilla...

576.-P.P. de don FELIPE.

DON FELIPE:

... pero no le digas el daño que a tí te he hecho... ¡Que odie a Rey... pero que no aborrezca a su padre...!

577.- P.P. de doña JUANA, sollo-  
 zante. Termina el mur-  
 mullo de los rezos.

DOÑA JUANA:

-No... No me hables así...  
 ¡Calla..!

578.-P.P. de don FELIPE, que con  
 dificultad la contem-  
 pla.

DON FELIPE:

-Perdóname... Quiere el cielo  
 que cuando va a dejar de latir  
 mi corazón, te quiera con mas  
 fuerza...

Lleva sus ojos a los no-  
 bles y añade:

DON FELIPE:

-Velad todos por ella...

579.- P.G.C. de los NOBLES que  
 rodean el lecho de  
 DON FELIPE. En primer tér-  
 mino, don ALVAR.

DON FELIPE: (Off)

-... Vos, capitán... que lle-  
 vais en vuestra espada la leal-  
 tad de este Reino... que no su-  
 pe comprender... Velad siempre  
 por ella..!

DON ALVAR, destacándose del  
 GRUPO, dice:

DON ALVAR:

-Os lo prometo, señor...

580.- P.M. de don FELIPE y DOÑA  
 JUANA. El REY cierra  
 los ojos con fatiga y des-  
 pacio deja caer la cabeza  
 en la almohada. Entra un  
 FRAYLE en campo -FRAY JUAN  
 de AVILA- que se ha acerca-  
 do y le dá a besar un cru-  
 cifijo. La CAMARA retroce-  
 de ampliando el cuadro.

581.- P.T.C. del ADMIRANTE. Se-  
 guido por la CAMARA  
 se aproxima a la REINA di-  
 ciendo:

ADMIRANTE:

-Es necesario que salgais, se-  
 ñora...

La REINA lo mira con ansie-  
 dad. Y luego, dirigiendo  
 la mirada a MARLIANO, pre-  
 gunta balbuciente:

DOÑA JUANA:

-¿Es que vá a morir..?

582.- P.M. de MARLIANO que baja  
 la cabeza...

583.- P.T.C. de la REINA y el AL-  
----- MIRANTE. Aterrada, de-  
sasiéndose de los brazos del  
ALMIRANTE, la reina se dirige  
a la esbecera de la cama.

DOÑA JUANA:

-¡No...! ¡Dejadme...!

Se inclina hacia el REY, se-  
guida por la CAMARA. Su ma-  
no va hasta una de las del  
REY y al sentir en ella la  
muerte, la suelta y lo mira  
con expresión de locura, aho-  
gando un grito.

Entra en cuadro MARIANO  
que se adelanta rápidamente  
hacia el lecho. La CAMARA  
habrá retrocedido para am-  
pliar el campo. MARIANO,  
mira unos momentos al REY  
y después se vuelve de espal-  
das hacia la Corte, dicen-  
do con voz emocionada:

MARIANO:

-Señores... ¡El Rey ha muer-  
to...!

584.- P.G.C. Todos se arrodillan.  
----- En el silencio de la  
estancia, comienza a oírse  
el murmullo de los rezos.

585.- P.M. de doña JUANA. Permane-  
----- ce inmóvil, mirando el  
cadáver de su esposo, como  
si nada hubiera oído.

-. ANTECAMARA DEL REY -(Interior-Noche).-

-----

586.- P.G.C. NOBLES Y DAMAS se des-  
----- cubren y arrodillan  
mientras se oye una voz que  
dice:

VOZ: (Off)

-...¡El rey ha muerto...!

-. PLAZA PACHADA PALACIO CONDESTABLE -(Ext. Dec.-Noche)

-----

587.- P.G. El pueblo que se apre-  
----- taja, arrodillado mien-  
tras continúa la lluvia. Se  
oye la voz que repite:  
Comienza un lento doblar  
de campanas.

VOZ: (Off)

-...¡El Rey ha muerto...!

- CAMARA DEL REY (Interior - Noche) -

588.- F.T.C. del lecho del REY. El  
----- ALMIRANTE intenta apartar a la reina del mismo.

ALMIRANTE:

-Venid, señora...

DOÑA JUANA:

-No...! El está aquí... y yo quiero estar a su lado...!

ALMIRANTE:

-Por favor, Alteza...

La REINA se separa del ALMIRANTE. Se inclina de bruces sobre el lecho.

589.- P.M. de la REINA y el REY.

DOÑA JUANA:

-...Con su cadáver...! ¡Su cadáver es mío...! ¡No os acerquéis...! ¡Separados...! ¡Es mío tan sólo...! ¡El muerto y yo viva... siempre estaremos juntos...!

Cambia de expresión y mira con dulzura al REY, sonriendo en pleno desvarío:

590.- P.P. de la REINA. Mueve un  
--- instante los labios sin pronunciar palabras y luego suavemente, mirando al rey dice:

Despacio se incorpora, la CAMARA retrocede y se vuelve hacia los nobles llevándose un dedo a los labios.

Avanza despacio entre los nobles, ajena a cuanto le rodea, sumida en su gran dolor. Los nobles la abren paso espantados. Vacilante llega hasta la puerta y se detiene un momento, de cara al tapiz. La CAMARA la habrá acompañado en sus movimientos.

DOÑA JUANA:

-...¡Siempre contigo...! ¡Duerme, amor mío, duerme...!

DOÑA JUANA:

-¡Silencio, señores...! ¡No le despertéis...! ¡El Rey se ha dormido...!

DOÑA JUANA:

-¡Silencio, señores...! ¡Silencio...!

- . ANTECAMARA DEL REY-(Int.Noche).-

591.- P.T.C. de doña JUANA que se-  
----- le por la puerta des-  
corriendo el tapiz y cruce,  
seguida por la CAMARA entre  
las DAMAS, caballeros y pajes,  
arrodillados. Todos la miran.  
Viene avanzando hacia la CAMA-  
RA. Cuando queda en un primo-  
rísimo plano, se detiene mur-  
murando:

DOÑA JUANA:

-..¡No le despertéis..! ¡Silen-  
cio..! ¡No le despertéis..!

Muy lejano, impreciso, comien-  
za a escucharse un coro reli-  
gioso, entonado por voces ve-  
roniles... Sigue el constante  
doblar de la campana, y su lu-  
gubre sonido va subiendo de to-  
no poco a poco. Se oyen rezos  
y sollozos. La REINA tiene la  
mirada perdida, extraviada...  
Sus labios se mueven ya sin  
pronunciar palabra. El coro y  
las campanas llegan a su máxi-  
ma intensidad. Un relámpago  
ilumina vivamente el rostro  
de la REINA...

ENCADENADO MUY LARGO.

- . C A M P O - (Exterior-Noche).-

592.- P.G. Por la llanura, dos lar-  
--- gas filas de antorchas,  
que hacen dos líneas de luz,  
avanzan lentamente.

ENCADENADO.

593- P.G. FRAILE que avanza por los  
--- lados del camino, con una  
antorcha en la mano y un rosa-  
rio en la otra. Van murmurando  
latines que se pierden en el  
silbar del viento que recoge la  
llanura. Sus hábitos se agitan  
... y queda tras ellos una es-  
tela de fuego y humo, de las  
antorchas que chisporrotean...

594.- P.T.C. de los FRAILES que cami-  
----- nan por la llanura.

- 595.- P.T.C. En el centro, sobre  
----- un mulo, un féretro  
negro, con herrajes de pla-  
ta, va chirriando entre las  
cuerdas que lo sujetan.
- 596.- P.T.C. Detrás del féretro,  
----- a caballo, doña JUA-  
NA. Su pelo lo agita el ai-  
re y lleva la vista tranqui-  
la y dulce, puesta mucho más  
allá del final del camino, más  
allá de Castilla...
- 597.- P.F. de la reina. Su mirada  
--- está perdida en un mun-  
do suyo, donde repican cam-  
panas, en inviernos alegres  
con niebla en las calles...
- 598.- P.G. del CORTEJO que se va  
--- alejando. Durante la su-  
cesión de estos planos, se ha  
oído la voz de don ALVAR, de-  
cir juntos la CAMARA.

DON ALVAR: (Off)

--- Y no quiso separarse  
de él... Durante muchos días  
cabalgó por Castilla detrás  
de su féretro, de pueblo en  
pueblo, temerosa de que al-  
guien se lo robara.

- 599.- P.M. de don ALVAR. Este pla-  
--- no ha de hacerse con  
FONDO NEGRO, para SOBREM-  
PRESIONAR con el siguiente:

DON ALVAR:

--- Y aún tiene ese temor...  
Y aún habla con él... Y aún  
nos ordena que guardemos si-  
lencio para no despertarle...  
Su locura no tiene remedio...  
pero es la más hermosa de la  
locura del mundo:

¡LOCURA DE AMOR..!

Don ALVAR ha dicho esto mi-  
rando a la CAMARA fija, con  
los ojos brillantes por unas  
lágrimas que no llegan a bro-  
tar.

- 600.- F.G. del CORTEJO. Cuando va  
--- a terminar las palabras  
anteriores de don ALVAR, que-

dará un momento quieta la imagen, componiendo el célebre cuadro de Padilla. Los coros y campanas que habrán acompañado toda la escena, se resuelven brillantemente, mientras en la imagen aparece la palabra:

P  
I  
N

-----

M U L T I C O P

Vireda: 50 ejemplares

Multio. Gest. 50124---

Méquina: Cont. 956693-